

ENTRE TODOS

LOS QUE QUEREMOS LA LIBERACION

PERONISTAS / RADICALES / INTRANSIGENTES / CRISTIANOS / SOCIALISTAS / COMUNISTAS / INDEPENDIENTES

BUENOS AIRES, AÑO I N° 4, MARZO DE 1985 - \$n 300

DIA INTERNACIONAL
DE LA MUJER / DESDE
NICARAGUA, SERGIO
RAMIREZ / LAFERRIERE
CONTRA LA PATRIA
FINANCIERA / MELTON
VAZQUEZ EN EL
IMPERIO LEDESMA

EL PAIS POR DENTRO



SOLO LA PARTICIPACION DEL PUEBLO FRENA A LA DERECHA



Año I - Nº 4

Marzo de 1985

Director

Carlos Alberto Burgos

Secretaria General

Martha F. Fernández

Jefe de Redacción

Jorge Boccanera

Columnistas Invitados

Rubén Dri / Manuel Gaggero / Hugo Guevara / Padre-obispo Miguel Esteban Hesayne / senador Antonio Nápoli / Adolfo Pérez Esquivel / Fray Antonio Puigjané / Pablo Ramos / Néstor Vicente.

Colaboran en este número

Ramón Abalo / Luis Asuar / Gabriela Borgna / Luis Cabrera / Carlos Eichelbaum / Pablo Frederick / Carlos González Gartland / Mario Hugo Landaburu / Gustavo Martínez / Ricardo Nelli / Pedro Orgambide / Píera Paola Oriá / Miguel Oyhanarte / Raúl Schnabel / Agustín Rojo / Yasmin Ross / Nacha Yáñez

Diseño Gráfico

Susana Eremberg

Corrección

Ana Pruis

Fotografía

Rafael Calviño-FPA / Agencia DyN / Brenno Quaretti / Daniel Merle-FPA

Portada

Jorge Sposari

Ilustraciones

Feijóo
Delfini

Redacción

Montevideo 333 piso 4to. N, 1019 - Capital Federal.

Fotocomposición armado y películas:

Typographics, Peña 2033 1º "D", Teléfonos 84-1237 y 824-7491, (1126) Buenos Aires

Impresión

Talleres Gráficos Tabaré, Erézcano 3158, Buenos Aires.

ENTRE TODOS es una publicación mensual cuyo editor responsable es Editorial Ro Blanco S.R.L., en formación, Montevideo 333, 4º "N", Buenos Aires. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 296.207. Permitida la reproducción parcial o total con la sola mención del origen. Los artículos firmados no reflejan necesariamente la posición del editor. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226/28, 1º piso, Capital Federal. Distribuidor en el Interior: SIDESA, Sarmiento 1889, 4º "A", Capital Federal.

ISSN 0326-6095

Correo Argentino
Suc. 2 (B)

TARIFA REDUCIDA
CONCESION Nº 237

FRANQUEO PAGADO
CONCESION Nº 259

Las suscripciones que nos llegan significan un gran apoyo a esta prensa popular. Envíenos la suya: \$a 2.300 por seis números. Giros postales a nombre de Carlos Alberto Burgos, Montevideo 333, piso 4º N (1019) Capital Federal. Escribanos.

Editorial

Lo que puede el amor del pueblo

Albergados en carpas cerca de lo que fueron sus antiguos hogares, algunos niños juegan ahora en Mendoza a que levantan barrios antisísmicos. En los lotes jujeños del imperio del Ledesma, otros niños toman mate cocido a la mañana, un guiso de algo al mediodía, y otro mate cocido por la noche. Otros niños viven con sus padres al borde del monte, cerca del lugar donde antes estaba su pueblo, el chaqueño Puerto Bernejo, y ahora sólo queda la inundación. Este recuento no trata de ser sensacionalista; es apenas un resumen de los dolores de nuestro país por dentro, que en este número mostramos.

ENTRE TODOS ha hecho un esfuerzo —y continuará haciéndolo— para empezar a reflejar lo que nos pasa, argentinos, lo que sucede en el interior de nuestro país, tan abandonado, o mejor dicho, tan explotado por la deformada estructura que padecemos.

No podemos unos ser más libres que otros, vivir unos en el umbral del Siglo XXI y otros en la época de las carretas. Semejante injusticia nos degrada a todos; convierte los discursos políticos en mera retórica; y los gestos solemnes, en una mueca.

Otra de las herencias de la dictadura, la "unitarización" del país, este país **chiquito** de la Jauja de los especuladores, amenaza con ahogarnos, si no tenemos bien abiertos los ojos y el corazón. Si no reaccionamos, compatriotas, y reconstruimos la unidad nacional, junto con la unidad popular.

De ese interior castigado—donde las catástrofes de la Naturaleza agravan las fallas de un sistema social—, llegan también nobles voces que subrayan la respuesta de la unidad popular. Como las voces de Melitón Vázquez, resurrecto en el Sindicato de Obreros y Empleados del Ingenio Ledesma; de los humildes que humildemente desfilan y plantan un árbol para que la vida hunda sus raíces en la tierra regada con sangre del campo de con-

centración que funcionó en la Escuelita de Faimallá; de los obreros del ingenio Ñuñorco en Tucumán o del ingenio Las Palmas del Chaco Austral que pelean por su salario; de los pobladores mendocinos que se auxilian entre sí en medio de las ruinas; voces, en fin, que nos enseñan una vez más lo que puede el amor del pueblo.

A despecho de los buitres que maldicen la democracia en sus discursos amenazadores y la crucifican en las mesas de dinero, se alza el quehacer solidario de quienes ven en el Otro a su prójimo, a su hermano, a su compañero, y a él se unen para poner juntos un ladrillo, abrir una escuela o comer juntos en una olla popular cuando ya no hay con qué.

Esa es la corriente, el torrente de la unidad popular que crece alimentándose de la variedad de nuestras historias, de la riqueza de nuestras experiencias. Aunque otra vez los buitres pretendan separarnos y decimos que unos toman mate y otros no, que éste o aquel partido están "infiltrados", que del centro a la derecha todo, y al resto que nos parta un rayo.

Pero no prevalecerán, porque ese resto somos nada más que el 90 por ciento del país. Los que no queremos más miseria y humillación, los que rechazamos ser una factoría y un banquito, los que estamos dispuestos a que no haya más campo de concentración, ni censura, ni pentonaval, ni la estúpida maquinaria de la muerte que añoran los verdugos.

Por eso, en esta revista hablan, como dice don Andrés Bidalgo, "los que no sirven siquiera para un mal reportaje". Pero que lo merecen, paisanos, porque ellos, nosotros, somos esta patria, del centro a la izquierda, peronistas, radicales, intransigentes, cristianos, socialistas, comunistas, independientes; esta Patria, linda y dolorosa, tan dueña inexorablemente del futuro.

El director

Cartas de los lectores

Resumimos algunas de las expresiones que en forma creciente nos llegan transmitiéndonos un pluralista apoyo moral y material y mucho afecto.

Felicitaciones por la obra emprendida. Trataré de "hacer correr" la revista para que tengan muchos suscriptores. Nadie desea más que el imperialismo y el capitalismo —y sus aliados en casa— que nos mantengamos distanciados; estúpidamente divididos, mientras el verdadero enemigo de los pueblos sigue sometiéndonos a su antojo. Solamente "entre todos" sin oscuras divisiones "partidarias" llegaremos a la liberación que tanto espera nuestro pueblo.

Paz, Bien y Justicia
Belén María Zumárraga Saintout

Primero fue sorpresa y luego alegría, cuando después de leer **ENTRE TODOS** sentí que no estoy sola en mi pensamiento de estar unida con gente que milita en distintos partidos pero que piensa y actúa en una mis-

ma frecuencia por un frente para el bien del país.

Marta Testa - Tandil

Me han parecido excelentes los primeros números, y especialmente el nombre de la publicación: sin ninguna duda de "entre todos", entendido como integración de corrientes ideológico-políticas avanzadas, se desarrollará el movimiento histórico que impedirá el actual proceso de decadencia y crisis que vive nuestro país, haciendo viable un país próspero e independiente.

Julio Godio
Instituto de Cooperación Regional
Caracas, Venezuela

En nombre de Amnistía Internacional, Grupo Córdoba, agradecemos el envío de vuestra publicación, como material de suma utilidad para nosotros.

Licenciado Jorge Velezmoro Agurto
Junta Promotora Córdoba
Amnesty International

Su publicación sale a la palestra para combatir por la liberación y por la unidad del pueblo y de los trabajadores argentinos, signos de identidad que nuestra organización comparte plenamente. Deseándole muchos éxitos en la notable tarea en que se halla empeñado su equipo.

Longyn Zareba
redactor-jefe de "El Movimiento Sindical Mundial"
revista mensual de la Federación Sindical Mundial
Praga

Nuestro reconocimiento por impulsar la idea de hacer "entre todos" el país que los argentinos queremos. Cordialmente,

El equipo Ghelco
Fábrica de materias primas para heladeras y confiterías
Buenos Aires

Con los ladrillos plásticos de los juegos infantiles, cuando dos piezas ensamblan se escucha un "click". La escena política nacional ofrece cada día "clicks", que anuncian que algunas de las piezas van entrando en el molde y empiezan a delinear una figura. Así, asiste el país a ciertos hechos que se encadenan con otros y hacen suponer, hasta al más desistado, que la derecha autoritaria conspira, mientras la derecha liberal echa leña al fuego calificando a todo el mundo como "estatista y socializante".

Al disparate inicial que denunciaba una supuesta presencia de Sendero Luminoso en el norte argentino, siguió ahora el "documento" de recortes de diarios del autodenominado Centro de Investigación y Estudios para la Defensa (CIED). Antes y después, abundantes declaraciones militares de todo calibre, la cena del Centro a la Derecha, y la negativa de los ex comandantes acusados de genocidio a aceptar los procedimientos de la justicia civil. Para no descuidar ningún flanco, algunos retirados se trasladaron a París, generosamente invitados por la secta del inefable Sun Myung Moon, para reunirse con otros notables "próceres" del anticomunismo. De los nacidos en nuestro país, asistieron el general Miguel Mallea Gil, aquella "esperanza blanca" para reemplazar a L. Galtieri durante el conflicto de las Malvinas; el general Osiris Villegas, quien libra una infructuosa guerra personal contra la Unión Soviética desde la ya lejana publicación de su manual de Guerra Contrarrevolucionaria, y que ahora defiende a su derrotado discípulo, el ex general Ramón Camps. ¿Habría faltado el ex general Guillermo Suárez Mason, quien presidiera el Congreso Anticomunista de Buenos Aires en 1981, y ahora elude la justicia?

El "click" de Herminio

Peró el "click" más sonoro lo produjo el señor Herminio Iglesias, con su ya célebre, insólito pero coherente artículo en el diario **La Prensa**. Sí, aquella que Juan Perón expropió y puso en manos de la CGT, y luego fue restituida a los Gaínza Paz. La misma que los obreros gráficos se negaron a editar en julio de 1974, por incluir artículos agraviantes para el recién fallecido general Perón. Cuando el señor Iglesias convoca a lo que llama Frente Nacional, parece obvio que propone simplemente ampliar el pacto militar-sindical con la inclusión de un sector empresario y otro eclesial. Ya se sabe que sobran empresarios reaccionarios y religiosos anticristianos para acompañar un proyecto autoritario.

No es **La Prensa** un ámbito propicio para reclutar votos para los comicios de fin de año. Es de imaginar que son otros los lectores que busca Herminio Iglesias para su propuesta.

Pese a su grandilocuencia, el proyecto nostálgico tiene los pies de barro: Pese al rebrote en el ámbito militar de los elogios a la doctrina de seguridad nacional, la derrota de Las Malvinas y el naufragio político de la dictadura en las elecciones del 30 de octubre, producen aún consecuencias muy profundas en el ánimo castrense.

No en vano un oficial como el capitán (RE) Federico Mittelbach, al comentar en **El Periodista** el libro **Democracia y Liberación**, de Enrique Gorriarán Merlo, afirma que "es hora también de que quienes estuvieron en la trinchera contraria efectúen —como Gorriarán Merlo— una

Sólo la participación popular frena a la derecha



profunda autocrítica, ese contundente revés de la soberbia". Otro síntoma de ello es la carta, reproducida en el mismo semanario, del capitán (RE) José Luis D'Andrea Mohr. Tras declararse justicialista, se ofrece para combatir en Nicaragua **junto** al pueblo sandinista. El Centro de Militares por la Democracia (CEMIDA) es otro emergente de la vocación antiautoritaria de sectores militares. Podrá aducirse que se trata en todos los casos de oficiales retirados. Pero si ellos sacaron tales conclusiones, ¿qué impide que otros cuadros militares en actividad aborden la situación actual con nuevos puntos de vista, con criterios más amplios con espíritu de reconciliación democrática?

Por su parte, las elecciones sindicales posibilitaron que las bases obreras debilitaran a los sectores fascistas de la burocracia sindical. En el pleito interno justicialista, los sectores de Herminio-Lorenzo quedaron en minoría. Asimismo, pese a las inconsecuencias ideológicas de la conducción de la CGT, la alianza que mantiene con los sectores monopólicos en la Mesa de la Concertación, es precaria: a la hora de los salarios, los grandes patrones meanean negativamente la cabeza.

La preocupación de "durar"

Peró aun con esa debilidad estructural del proyecto autoritario, sus propuestas alcanzan resonancia y tratan de intimidar a la sociedad civil. Y ello se debe, no sólo al increíble control que la derecha ejerce sobre los medios masivos de difusión —con las honrosas excepciones, como pueden ser los radios Belgrano, Excelsior, Municipal, alguna prensa escrita, algunos programas de ATC—. Inciden negativamente en el campo político los alardes de la derecha, sobre todo, por la falta de respuestas contundentes del gobierno a la crisis. El haber llegado al relevo de hombres en el área económica es también una consecuencia de no haber dado antes las respuestas que la situación reclamaba. Ciertamente es que ahora algunos hombres del oficialismo ad-

miten el error de no haber hablado claro al país en su momento sobre las condiciones heredadas de la dictadura militar. Ciertamente es también que otros dirigentes radicales, como Luis Cáceres, Federico Storani y Ricardo Laferrriere, han sido aún más contundentes al criticar la ineficiencia gubernamental y la desmovilización en que se ha caído. Pero si esa falta de decisión para encarar cambios más profundos se debe al exceso de preocupación oficial por **durar** los seis años del mandato, bien haría el gobierno en tomar nota de la expresión de un dirigente opositor: "Nosotros nos encargamos de que dure los seis años, pero para ello es necesario que no se pierdan esos seis años". Y perderlos es buscar la conciliación imposible de todos los intereses en pugna, en vez de elegir la alianza con la mayoría abrumadora de la población. Perder esos años es administrar la crisis con el oído atento a lo que susurran los voceros del 5 por ciento del país, en vez de escuchar las voces clamorosas, no ya del 52 por ciento que ungió a Alfonsín, sino del 95 por ciento que demanda hoy gestos concretos, que anticipen los cambios necesarios.

La búsqueda de nuevos rumbos

La actitud defensiva del gobierno frente a los grandes problemas genera descontento en las propias bases políticas del oficialismo, y que muchas de ellas busquen nuevos rumbos o formas de expresión para modificar ese quietismo.

Peró esa búsqueda se empieza a encarnar también en muchos peronistas. Ciertamente es que al dividir las aguas con los sectores más vinculados al pacto sindical-militar, los dirigentes de Río Hondo —pese a la historia concreta de muchos de ellos—, produjeron cierta expectativa de renovación, y parecieron distanciarse del golpismo, lo que les valió toda clase de denuosos desde las filas del Odeón. Pero no es menos cierto que en Río Hondo, la Biblia está junto al calefón y aparecen algunas figuras que en sus respectivas provincias significan lo mismo que Lorenzo y Herminio en el orden nacional.

Peró la expectativa de cambio se diluye, cuando desde el campo **renovador** se busca el acuerdo con el mínimo partido del doctor Arturo Frondizi; cuando los legisladores de Río Hondo se empecinan en oponerse a la voluntad popular sobre la aprobación del Tratado del Beagle; o cuando, al igual que los del Odeón, mediatizan una vez más a la Juventud Peronista.

Hay sectores de base, tanto peronistas como radicales, que se expresan cada vez más en la acción frentista con otras expresiones políticas e ideológicas populares. Así lo hicieron quienes participaron en centenares de listas pluralistas y democráticas en las elecciones sindicales. Así también quienes, sin negar su identidad o procedencia, sino por el contrario afirmándolas en el rescate de su experiencia, participan en organismos multipartidarios, multisectoriales, en organizaciones de Derechos Humanos, en el Movimiento de Juventudes Políticas; se trata, en una palabra, de todos aquellos que resisten la división de las filas populares. Todos aquellos que identifican en común al enemigo principal y forjan una acción política que partiendo de los intereses populares inmediatos, alce la mirada hacia el rumbo de la liberación.

Una evaluación aséptica de las posibilidades de las listas democráticas antes de las elecciones sindicales, no hubiera anticipado la cantidad de triunfos que la unidad consiguió. Antes del 30 de octubre, si uno se atenía a los medios de difusión masiva, Francisco Manrique y Alvaro Alsogaray parecían candidatos en serio. Nadie se animó a pronosticar cifras parecidas a las que se obtuvieron en la consulta por el Beagle. Es decir, que hay enormes reservas políticas en las filas populares, aún no manifestadas.

El remedio, como siempre, radica en darle resonancia a las voces populares, escuchar y contestar sus demandas. Y para las fuerzas populares; en confiar en sus propias fuerzas y promover respuestas serias al avance autoritario. Contestar su historia con la presencia popular, con la unidad del pueblo, que frene, una vez más, a la derecha. ■



Martínez de Hoz: El Código Penal le queda chico

Durante la soleada primavera de Buenos Aires, el ex Ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz no alcanzó a pasar un fin de semana completo en prisión. Ahora que vencen los plazos para que la Comisión Italo y la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas presenten ante la justicia todas las pruebas que han logrado reunir sobre las operaciones ilícitas del ex funcionario, Martínez de Hoz se prepara a responder "los incómodos" interrogatorios y a transitar por los ámbitos judiciales.

Involucrado en una veintena de operaciones fraudulentas, el arquitecto de la destrucción económica del país que en el año '70 se vanaglorió de tener el ingreso per cápita más alto de América Latina, fue citado ya, declaró, defendió sus postulados y conoció por dentro la Unidad Penitenciaria 22.

Quizás allí, el ex Ministro habrá tenido tiempo de reflexionar sobre un interrogante formulado por uno de los diputados de la Comisión Italo: ¿Por qué se necesitó un ejército de represores para imponer un plan económico?

Las reflexiones sobre el tema —si es que las hubo— no llegaron a más. Cuarenta y ocho horas después Martínez de Hoz recuperó la libertad y con ello la arrogancia. El mismo día que los argentinos celebraban el primer año de democracia, Martínez de Hoz agasajó a sus colaboradores en el Círculo de Armas. Si llegó a creer en la impunidad cuando abandonó la Unidad Penitenciaria 22, es cierto que a lo largo de estos 4 meses una lupa con 30 millones de ojos sigue los pasos del amigo confeso de Rockefeller y espera, no precisamente con la paciencia de un monje, que la justicia civil retome el procesamiento del ex Ministro.

En el momento de solicitar la intervención del Poder Judicial, la Comisión Italo entregó "catorce medios de prueba" que no fueron suficientes para el juez Néstor Blondi, quien decidió la excarcelación del imputado. En estos 4 meses la comisión legislativa que preside el diputado radical Guillermo Tello Rosas recopiló pruebas. El juez también dispondrá de los elementos reunidos por el fiscal de Investigaciones Administrativas, Ricardo Molinas. Al margen de los cargos específicos, Martínez de Hoz es responsable ante la población por vender, comprar y liquidar numerosas empresas utilizando los resortes del Estado; provocar el "industrialismo"; facultar al estudio Klein-Mairal para intermediar entre los bancos extranjeros y las necesidades de financiamiento de las empresas públicas; adecuar la política económica argentina a los intereses de las corporaciones transnacionales y provocar una desnacionalización de los capitales.

En una conversación con ENTRE TODOS, el doctor Carlos Emérito González, director de Agua y Energía, admitió que "no existen figuras en el Código Penal que censuren una política económica determinada". Este hombre, que dedicó 5 años a investigar los ilícitos de Martínez de Hoz, señaló que el ex Ministro "difícilmente pueda ser enjuiciado" por endeudarse al país o por servir a intereses extranjeros.

Cuando Martínez de Hoz deba ser enjuiciado, se pondrá en debate la amplitud y el criterio con que fueron tipificados los delitos en el Código Penal argentino. Se le juzgará por su responsabilidad en el traspaso de la compañía Italo Argentina de Electricidad, o por la compra de una empresa en quiebra como la compañía de aviación Austral, pero no por su política de desnacionalización de la economía. Tanto Martínez de Hoz como los comandantes de las tres juntas militares, ponen en tela de juicio el sistema judicial porque sus actuaciones en el terreno económico el primero, y en el terreno de los derechos humanos aquéllos, fueron más allá de la imaginación de los juristas que diseñaron el Código Penal del país.

El doctor Emérito González no comparte del todo este supuesto. Sostiene que las responsabilidades son muy distintas: las de la Junta Militar son mucho mayores que las que le corresponden a Martínez de Hoz por su actuación económica. El director de Agua y Energía afirmó también que muchos de los delitos cometidos por el ex Ministro "están previstos en el Código Penal y en consecuencia podrá ser enjuiciado parcialmente". Lo que sucede —agrega— "es que se trata de delitos muy pocas veces cometidos en la Argentina y en una cantidad que no se había registrado antes en nuestra historia".

Emérito González tiene a su cargo administrar "una de las herencias de Martínez de Hoz": la empresa Agua y Energía adeuda 2 mil 200 millones de dólares y con su ingreso anual no alcanza siquiera a pagar los intereses de esa deuda. En una situación similar están SEGBA, Gas del Estado y otras empresas del sector público. El doctor Emérito González afirma que en el Código Penal figura el delito de "desbaratamiento de empresas del Estado". El veterano dirigente radical que publica ejemplares de la Constitución Argentina con el importe de los juicios que gana a ex funcionarios de la dictadura, se muestra confiado en que el juez que tome a su cargo la causa contra Martínez de Hoz "resuelva cómo adecuar el Código Penal a los delitos que cometió el hombre fuerte de la dictadura".

Cambios en Economía

La cuestión es decidir a quiénes se va a defender



Juan Sourrouille, Alfredo Conzepción, Enrique García Vázquez: Dos que vienen y uno que se va.

Pese a que **Ambito Financiero** lagrimeara que "casi todos" habían sentido la partida de Enrique García Vázquez de la presidencia del Banco Central, no hay que creerle: se refiere nomás a "casi todos" los lectores del periódico. También sería exagerado decir que la correlativa despedida del ministro Bernardo Grinspun causó olas de tristeza en las barriadas populares. Es que, en el marco de gravedad de la situación económico-social, no basta con no alinearse junto a los tradicionales explotadores del pueblo argentino y de las riquezas del país. Para ser reconocido por las filas populares, hay que ponerse decididamente de su lado, en vez de buscar soluciones hipotéticas que puedan conformar por igual a los acreedores del país, a quienes se enriquecieron con esa deuda, y a quienes somos sus inconsoles víctimas.

El reclamo de coherencia gubernamental que partió del área del ministro Roque Carranza sirvió como detonante para el cambio ministerial. Ahora habrá que ver en qué sentido se alcanza la coherencia tan buscada por los estamentos oficiales.

El nuevo ministro, Juan Sourrouille, anunció de entrada que su propósito era "recuperar la capacidad de crecimiento, bloqueada por las características que ha tomado el factor inflacionario". Al cierre de esta edición, no se conocían aún las medidas que seguramente se anunciarán cuando la revista esté en imprenta. Vale entonces sólo repetir que la concertación no es un remedio universal. Tal vez se renueve la delétre tregua fijada para el mes de febrero; pero sólo tendría sentido implantarla por un lapso prolongado, de modo que se pudiera hablar en serio de un programa antiinflacionario que no se traduzca de inmediato en una acelerada recesión y una mayor caída del consumo que la registrada hasta ahora.

Si no se impone una voluntad política que haga que todos los factores se sometan a un interés superior, tanto nacional como popular, se reiterará el chantaje de los grandes empresarios, que amenazan con el cierre de empresas; las expresiones como las que formula el presidente de la Sociedad Rural Guillermo Alchourrón, cuando afirma que "el Estado no puede ni debe seguir subsis-

tiendo a costa de la eficiencia productiva de otros sectores, porque los condenará a su desaparición"; o las que vehiculiza el presidente de Confederaciones Rurales Argentinas, el liberal conservador Raúl Romero Ferris, cuando pregona que el "PRONAGRO es un plan socializante, intervencionista, estatista".

Por encima de todos ellos, el bueno de David Rockefeller, desde Quito, aconseja que los países latinoamericanos "sólo resolverán sus problemas económicos si abandonan las políticas dirigistas y confían más en las fuerzas del mercado y la iniciativa privada". Curioso es que ahora hasta algunos dirigentes de la CGT le creen y coinciden con los empresarios en reclamar el achicamiento del Estado, la devaluación monetaria, la cancelación de las retenciones a las exportaciones, etc., etc.

Los intereses de los grandes empresarios monopolistas, que participaron en gobiernos y proyectos contra la Nación, que se beneficiaron de la destrucción de la economía del país, nada tienen que ver con los intereses populares. Pero, ¿las propuestas de la cúpula sindical con quién tienen que ver? Sin embargo, lo grave de la situación es que, pese a su errático proyecto político —muchos de los hombres de esa cúpula fueron colaboradores de la dictadura militar o de las grandes empresas—, pueden esgrimir las necesidades del pueblo para abrir una brecha, cuyo desarrollo se vuelva objetivamente en contra de las propias necesidades del pueblo. Esto es complicado y sencillo a la vez: la cúpula agita las banderas de los trabajadores, pero ideológicamente no aspira a un cambio social de raíz; por lo que las necesidades reales y agobiantes de los sectores populares se convierten en un pretexto agitativo al servicio de un proyecto político que no es el de los trabajadores, no es el de la liberación.

Los nuevos funcionarios deben moverse en ese terreno resbaloso, al que no ha contribuido a dar ninguna firmeza la ambigüedad oficial. El resultado de su gestión no depende tanto de su mayor o menor capacidad intelectual o técnica, sino exactamente de en qué terreno se ubican; sobre qué clases sociales asientan su proyecto; y a quiénes van a defender.

"Por la libertad económica nacional"

Se reorganiza la Confederación General Económica?

—Desde su creación, esta es la tercera reorganización de la CGE en la que participo. Tiempo atrás estaba retirado del quehacer gremial de los empresarios por el problema del Proceso: gente como yo era un problema. Si usted hablaba de una mejor distribución del ingreso durante el Proceso, parecía que estaba cometiendo un delito. Como la gran mayoría de los pequeños y medianos empresarios se iniciaron como empleados y se hicieron empresarios a fuerza de trabajo, tenemos ideas distintas a las que se impusieron en esa época.

—¿Cuáles son esas ideas distintas?

—Básicamente que nosotros queramos un país integrado, con una equitativa distribución del ingreso, y creemos que a la larga es la única solución para el pueblo argentino. Nuestro esfuerzo está prendiendo en la juventud, que vivió la misma postergación y comparte los mismos ideales, que también se reproducen en el interior del país. Aquello de que Dios está en todas partes, pero atiende en Buenos Aires, es correcto. Las provincias están prácticamente aisladas; los reclamos que hacen los gobernadores son justos, porque las economías regionales no dan para el desarrollo sostenido de sus propias provincias. Antes el Consejo Federal de Inversiones paliaba algunos problemas, pero ahora no hay ni eso. Hay que sumarle a ello que la disolución de la CGE dejó a 2 mil 200 cámaras más pequeñas sin canales de comunicación con los poderes de decisión nacional.

—¿Qué pasos dieron durante la última etapa de la lucha antidictatorial para la recuperación del movimiento de productores y empresarios nacionales?

—Mantuvimos periódicas reuniones, y participamos en instancias que defendieron la pequeña y mediana empresa, interviniendo en lo que se llamó el Consejo Nacional Empresario (CONAE), la Mesa del Empresariado Nacional, el Centro Argentino de la Industria, hasta que a principios de 1983 se vislumbró la posibilidad de refundar la CGE, sus confederaciones específicas—de producción, de industria y de comercio—y las federaciones económicas provinciales.

—¿En qué estado se encuentran esas gestiones?

—Como resultado de las gestiones realizadas, a fines de septiembre del año pasado las cámaras de diputados y senadores sancionaron en forma unánime la ley 23.127, que dispuso la restitución de la personería jurídica y el patrimonio de la CGE e instituciones vinculadas con ella. El poder Ejecutivo promulgó la ley y designó a los miembros de las comisiones normalizadoras, nombrando a todos los directivos que quedaban de la comisión actuante al momento de la intervención, es decir al 24 de marzo de 1976. El señor Aguad tendría que ser presidente, pero le resulta imposible actuar y yo estoy en ejercicio de la presidencia. Posteriormente se reunió el empresariado nacional y decidió nombrar una comisión de reorganización, que también presido.

—¿Cuándo se completará la reorganización?

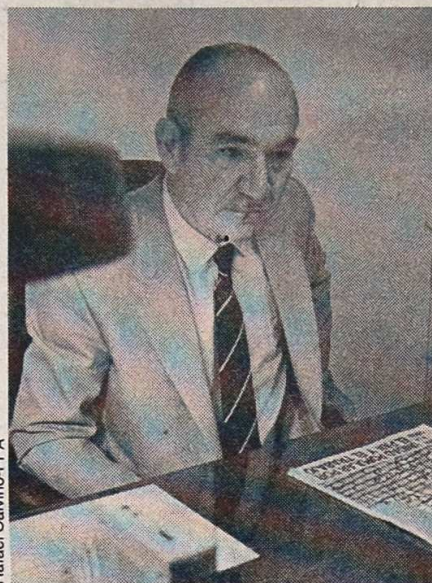
—Por ley contamos con 180 días para reorganizarlos. Entonces para mediados de mayo tenemos que estar normalizados. Va a ser un esfuerzo tremendo. Nos restituyeron el edificio en el cual, durante los años del Proceso, funcionó la Secretaría de Información Pública. Pero al edificio de la CGE de capital federal, no sólo le sacaron los muebles, sino que lo remataron. Ahora un equipo de gente está averiguando dónde han ido a parar los bienes.

—¿La intervención a la CGE fue una condición para destruir a la pequeña y mediana empresa?

—Yo diría que fue una imposición de ciertos sectores, previa al golpe militar.

—¿Fue una condición de los grandes empresarios?

—Para realizar este gran desastre había que destruir la CGE. Nosotros ocupamos espacios económicos y sociales que le dan a nuestra entidad una gran gravitación. Por nuestra forma de pensar hemos sufrido campañas difamatorias, nuestros dirigentes han estado presos; otros desaparecieron. No queremos que esto vuelva a ocurrir en nuestro país. Hubo



Juan Carlos Paz: Por un país integrado

medidas persecutorias contra hombres de la CGE, como nuestro gerente García Falcón, como el señor Shaw, presidente de la Obra Social, o como el periodista Nazar, de Trenque Lauquen. El era director de un diario en esa localidad, estuvo desaparecido un año y medio, su familia no sabía nada de él. Un día, a raíz de su enfermedad, lo liberaron. Hay que destacar que cuando se reunieron los empresarios de la provincia de Buenos Aires, un poco a manera de homenaje a su línea de conducta, lo nombraron presidente normalizador de la Federación Económica provincial.

—Tras la concentración operada, con grandes empresarios que monopolizan ramas de la producción, ¿la CGE no tiene una gran desventaja para recuperar representatividad?

—En cuanto a la concentración de los grandes capitales sí, pero en el número de los afiliados y en la expresión de los intereses de los pequeños y medianos empresarios, de ninguna manera. Tendremos una gran lucha para ocupar nuestros espacios. A nosotros nos desalojaron en una competencia desleal, nos echaron por la fuerza. Queremos introducir una nueva perspectiva en materia de representatividad: no nos interesa ser gran factor de poder; queremos ser un factor de equilibrio dentro de la sociedad argentina. Esta línea significa comprender los intereses de sectores diversos y buscar la justicia. Véanse los fundamentos por los que el Congreso de la Nación nos restituyó la personería: "La CGE fue la síntesis de una corriente empresarial identificada con los procesos de evolución de la economía argentina con un neto tinte nacional en sus postulados. La CGE no atentó contra la libertad de desarrollo económico sino por el contrario solicitó la libertad económica nacional. Desde su iniciación en 1951 hasta la irrupción militar en 1976 concretó una filosofía económica confederal de centralización económica, tomando como base las economías regionales y no las expectativas de los países compradores de materias primas".

El silencio de la UIA

—¿La Unión Industrial Argentina alguna vez denunció lo que se hizo con la CGE?

—Jamás. Se llamó a silencio. Y como la UIA también callaron las instituciones que conforman ese conglomerado de grandes intereses nacionales y extranjeros.

—Ustedes participaron del primer acuerdo social que se realizó, en 1974...

—Las reuniones de la concertación en aquel momento, contaron con el consenso de más de 2 mil cámaras del área productiva, de comercio e industria, y con el apoyo de los partidos políticos y la participa-

Tercera fundación de la CGE

Disuelta ya dos veces, cuando los golpes de Estado gorilas de septiembre de 1955 y marzo de 1976, la Confederación General Económica completará en mayo próximo su tercera reorganización. Sobre este hecho significativo en la estructura social argentina, ENTRE TODOS dialogó con el vicepresidente a cargo de la Comisión normalizadora, Juan Carlos Paz, hacia el final de la entrevista con Ildelfonso Recalde. Paz inició su actividad gremial empresaria en la Confederación Argentina de Producción y Comercio, antecedente de la creación en 1952 de la CGE "Eramos una juventud del interior, y rebelde", rememora Paz.

ción de Gobierno y la CGT. El plan que llevó la CGE no creo que fuera uno de los mejores; simplemente era el único. Ese programa fue aprobado por el Congreso de la Nación; tuvo vigencia por 20 meses, pero tuvimos que pasar por un período de expectativas, para ver si seguía adelante o no. Así y todo, durante la gestión del equipo de la CGE en el ministerio de Economía, encabezado por el ministro José Gelbard, se tomó el dólar a 9,98 pesos y se lo dejó al final al mismo precio: se redujo la deuda externa, hubo política de pleno empleo y la capacidad de compra del pueblo en ese período no pudo ser superada. Y téngase en cuenta que fue el momento de la crisis petrolera internacional; se nos cerraron mercados, como el de las carnes, sin que descendieran nuestros niveles de exportación; incluso se promocionaron mercados como el de la Unión Soviética y Cuba, y crecieron las exportaciones industriales. Después renunció aquel equipo, y en el país se vivió una gran desorientación; hubo enfrentamientos muy serios, que llevaron luego al advenimiento del Proceso militar.

—(En este momento se suma el señor Ildelfonso Recalde a la entrevista, y a él va dirigida la siguiente pregunta.)

—¿Qué piensa de la concertación actual?

—La CGE tiene una tradición de programas orgánicos, completos. Tenemos como antecedentes las "Coincidencias Programáticas", que hace 11 años sirvieron de base a 120 proyectos de leyes enviados al Congreso. En el momento actual se conciertan posiciones sectoriales. Las propuestas que hay no constituyen un programa que abarque los diversos intereses, tanto para la coyuntura como para el largo plazo. Simplemente se está metodizando la puja sectorial; no hubo una preparación y un estudio previos. Nosotros, para hacer aquel programa, llevamos la opinión de todos los empresarios del país, después de realizar 10 congresos. Entonces sí podríamos decir que las economías regionales estaban representadas. Por mucha idoneidad que tengan los técnicos, no van a lograr el contenido del consenso. Nosotros queremos presentar programas con consenso.

Paz: Esto no puede limitarse a una discusión de precios y salarios. Se requiere un nuevo modelo de país, pero que sea resultante de la voluntad compartida.

Recalde: La CGE siempre tuvo una posición clara. Por eso nos disolvieron dos veces.

Paz: Hace 30 años que venimos sosteniendo esta posición. Siempre nos aplicaron todos los "ismos". En un tiempo nos acusaban de hacer peronismo; luego de hacer extremismo. Esto sucede en el país cuando se avanza en las ideas hacia una síntesis del pensamiento nacional. ■

Cuál es el origen de la patria financiera?

—El tema principal en la Argentina es el de la dependencia. A través de mecanismos internos perversos tiene una nueva expresión, no la de la tradicional oligarquía agraria, sino una oligarquía financiera resultante de la concentración económica que se aceleró en los últimos diez años.

Esto arranca de la década del '50 y gana impulso durante el frigerismo, por la influencia de los capitales extranjeros que entonces vinieron; con la dictadura reciente se llegó a tal grado que muy pocas empresas manejan todas las variables de la economía. Esas pocas empresas ganan plata a veces manejando la tasa de interés; otras, con el nivel del dólar; es decir, por mecanismos especulativos, y a veces, incluso, hasta produciendo. Estas empresas actúan fuera de control. El principal déficit de la conducción financiera del gobierno democrático ha sido no darse cuenta de que enfrente tiene al enemigo.

—¿Quiénes conforman esa moderna oligarquía?

—Los nombres de las empresas no los quiero dar ahora, pero se puede sacarlos de las revistas especializadas, de entre las primeras 50 del ranking nacional. Esos conglomerados tienen empresas de todo tipo y entre ellas, también bancos. La hipertrofia del sistema financiero se vincula con esta concentración económica.

Una actitud permisiva

—¿Cómo operan?

—Hay bancos privados —que se cuentan con los dedos de las manos— que tienen centenares de sucursales que obran como bocas de succión, sacando fondos del sistema productivo y volcándolos a la especulación, o a sus propias empresas, porque en algún momento también producen. Todo está armado para que esas empresas concentradas, dominantes, tengan el manejo del sistema financiero a través de los bancos privados y el manejo del sistema cambiario a través del libretaje total. El Banco Central ha tenido una actitud permisiva al no ejecutar el rol de policía financiera que le corresponde como organismo del Estado. Al manejar esas empresas el sistema monetario y el sistema cambiario, quedan dueñas también de otras variables de la producción. Deciden a quién le dan el crédito, a qué tasa, cuándo sacan dólares del país, cuándo cambian dólares a pesos. El mercado "negro" que ellas pueden generar tiene mayor dimensión que el mercado "blanco"; es decir, el mercado interempresario o el de las operaciones con caución de Bónex es mayor que el sistema de crédito institucional. Esto ha dejado al gobierno frente a un aparato fuera de control, en "negro", y que se vincula con el sistema en "blanco" por medio de la banca privada, pues actúa como boca de succión de fondos y los transfiere por mecanismos ilícitos a sistemas paralelos quedando al rojo con el Banco Central, quien debe alimentar este sistema parasitario mediante la emisión monetaria.

—¿En qué se ha reflejado la actitud permisiva que usted atribuye a la anterior conducción del sistema financiero?

—Por ejemplo, en que el Banco Central no ha controlado a las entidades privadas para que cumplieran con las reglamentaciones; entonces falsificaban certificados a plazo fijo poniéndoles fecha anterior; han dado certificados de plazo fijo por un monto que no es el que fi-



Guillermo Loíacono-FPA

“Toda la Nación contra la patria financiera”

Ricardo Laferrière

Ricardo Laferrière, el joven senador nacional del radicalismo por la provincia de Entre Ríos, ha cuestionado en forma constante el poder de la patria financiera. Sus declaraciones en tal sentido tienen eco más allá de las filas partidarias que integra. ENTRE TODOS recoge sus opiniones acerca de este tema y sobre las relaciones del radicalismo con otras fuerzas populares argentinas.

gura, y con una tasa de interés mayor.

El dinero caro

—¿Qué otras formas asume la acción de la patria financiera?

—Sigamos el circuito: un pequeño ahorrista, o una ama de casa que quiere que el sueldo le dure un poquito más, saca la mitad y lo pone a plazo fijo en un banco privado, que le da un punto más que uno estatal. Automáticamente el banco saca esa plata y la lleva al mecanismo especulativo a altas tasas y a breves plazos. ¿Quién puede pagar esa plata? Dos tipos de empresas: las pequeñas y medianas que se están fundiendo y la necesitan a cualquier precio; o las empresas que, por su condición de monopolio u oligopolio, son dueñas del precio, al que pueden trasladar impunemente el alto costo financiero, porque no hay un mercado que le ponga techo a los precios. Por eso planteamos que es urgente redimensionar el sistema financiero, con el cierre masivo de sucursales, para marchar hacia una progresiva nacionalización del crédito.

—Pero cerrar las sucursales implica dejar cesantes a muchos trabajadores bancarios...

De acuerdo con la cantidad de sucursales que habría que cerrar quedarían alrededor de 30 mil cesantes. No hay que avanzar un paso en el cierre de sucursales sin saber qué se va a hacer con los cesantes. Hay que fijar por lo menos una indemnización especial, que duplique la que corresponde en el caso de un cierre común; algo que haga que no sea el empleado el que pague el costo de esta medida. Esta medida es como la que surge de clausurar la circulación de los tranvías y qué hacer entonces con los conductores. Con la diferencia de que los tranvías no hacían tanto daño como el sistema financiero parasitario.

Que el ahorro vuelva a la banca estatal y cooperativa

—Hay quienes dicen también que el cierre de sucursales es algo secundario, porque sólo disminuye los costos operativos.

Reduciéndola al costo operativo la discusión está mal planteada. Nosotros queremos, en términos políticos, cortar las raíces de captación de fondos que tienen esas entidades bancarias. Veamos el ejemplo de mi pueblo, Nogoyá, en Entre Ríos. Hay 4 bancos, el de la Nación, el de Entre Ríos, un banco cooperativo y una sucursal de un banco privado. La gente que tiene algún ahorro, ¿adónde lo lleva? Al banco privado. Es una sucursal que tiene dos empleados; capta los fondos y los manda a Buenos Aires, sin dar un sólo crédito en Nogoyá. Así la banca estatal retrocede en su capacidad de crédito o tiene que depender de la emisión del Banco Central. En la época del presidente Illia la banca estatal tenía el 80 por ciento de la capacidad de crédito; ahora no tiene más que el 40 por ciento.

—¿Qué efectos puede producir esta medida?

—Si se cierran toda esa cantidad de sucursales para que el ahorro vuelva a la banca estatal, de hecho se va nacionalizando el crédito y de hecho también se hace retroceder al sistema financiero parasitario. Entonces quedarían pocos bancos privados, pero para establecer lazos comerciales y no para especular. Al volver el ahorro a la banca estatal y cooperativa se puede orientar el crédito y se evita que esa banca funcione solamente con redescuentos, lo que es altamente inflacionario.

Cómo cerrar las casas de cambio

—El manejo de las divisas es otra fuente de especulación?

Efectivamente, y hay que cortarla. Con la manipulación del dólar libre establecen mecanismos que demoran la liquidación de dólares, o hacen operaciones de sobrefacturación o subfacturación, o inventan operaciones de importaciones fraguadas, para sacar dólares del país sin traer mercaderías a cambio. Es imprescindible cerrar el mercado marginal de divisas y para ello hay que cerrar las casas de cambio.

—¿Cómo se podría hacer eso en términos prácticos?

Y bueno... poner la policía en la calle, cortarles el teléfono. Siempre se nos ha dicho que no podemos combatir la especulación con la policía, que eso no solución nada. Es lo mismo que decir que si hay patota, que siga habiéndola porque para qué vamos a poner la policía a combatirla si el resultado va a ser más terrible. Eso es absurdo.

—¿Por qué?

Porque para poner una economía en orden también hay que poner una dosis de policía en la calle. Tenemos que lograr un sistema financiero racional, y no va a ser la primera vez que lo hacemos en el país, ni va a ser el primer país del mundo que lo haga. Con don Arturo Illia había un mercado único de cambios. No se trata de hacer un funcionamiento irracional. A quien necesita un dólar se le vende, más caro, pero en una casa oficial. Las casas de cambio ahora no son para el que viaja, sino para convertir las ganancias que hacen. Si no terminamos con esto, estaremos peor que en la época de Martínez de Hoz, en que había una economía perversa, pero al menos estaba reglamentada, en blanco; ahora tenemos una economía perversa, que está en gris, sin ningún control sobre ella. Antes se beneficiaban inescrupulosamente, planificando; nosotros no sacamos nada, pero tampoco planificamos y ellos siguen rapiñando lo mismo que en la época de Martínez de Hoz.

El problema no es legal, sino político

—A su juicio, ¿qué debe hacerse con el otro factor que reali-

menta la especulación, la cuenta de regulación monetaria?

Este es en realidad un problema secundario, pero de cualquier manera está quitándole plata al mercado e impidiendo destinarla a la producción. Esta cuenta hace que paguemos intereses a la banca por el encaje del cien por ciento que nos dejó Domingo Cavallo. Y la capacidad de emisión hay que destinarla en gran medida para poder devolverle a los bancos la plata inmovilizada y no queda para prestarle ni a los productores ni a la industria. Es cierto que los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional nos fijan un tope de emisión monetario; pero si lo que tenemos se lo damos a los bancos, y no a los productores, ese es un problema nuestro, y no del FMI.

—¿Qué cabe esperar de la implementación de una política financiera?

—Esto depende en gran medida del Poder Ejecutivo; nosotros hacemos lo posible para que las cosas cambien. Cuando venga el proyecto de Ley de Entidades Financieras lo vamos a discutir, conscientes de que no es lo fundamental, ya que la ley de 1977, de Martínez de Hoz y Diz, le da al Banco Central facultades para llevar preso a un infractor. Así que el problema no es de ley; es de política. De conducción política, que es lo que no hubo en el Banco Central. Quien firmaba los billetes con García Vázquez era el mismo que lo hacía con Diz o con Julio González del Solar. El Banco Central lo han gobernado los estamentos técnicos, que no tienen una línea acorde con el punto de vista de la conducción política del gobierno, sino que están vinculados a la banca privada, con quienes tienen cosechadas largas amistades.

—¿Qué pasará entonces con las reformas financiera e impositiva?

—Ambas son condiciones básicas inclusive para llevar adelante los lineamientos propuestos en el plan Sourrouille. La reforma financiera debe orientar el crédito sacándolo de las empresas concentradas. La reforma tributaria debe lograr que el peso del ajuste no recaiga sobre el consumo popular, sino sobre los sectores de elevados ingresos y que tienen la plata en el mercado especulativo. Con ello se lograría un ahorro que no implique la emisión de billetes. El Estado debe ga-

rantizar el crecimiento de servicios como educación, salud, vivienda, educación y transporte.

No fracturar el campo popular

—Pero hasta ahora, en lo que hace a la decisión de enfrentar a la patria financiera, el gobierno más bien ha retrocedido...

—El gobierno es el resultado de la relación de fuerzas que se da en el seno de la sociedad; si retrocede es porque las restantes fuerzas políticas también han retrocedido. La polémica política se ha centrado en lugares incorrectos, fracturando al campo popular. Mientras no sepamos marcar al verdadero enemigo, la derecha va a seguir avanzando. Tenemos que generar una nueva forma de hacer política, que implica para los radicales ser el principal sostén del gobierno como partido oficial, pero a la vez ser su más confiable fiscal. Si no somos consecuentes con esta actitud, si decimos "al gobierno hay que defenderlo a muerte", no podemos pedirle al peronismo —que tiene grandes dificultades internas y no juega el rol de partido opositor— que nos acompañe en algunas patriadas grandes. Si desde el campo popular nos atrincheramos en nuestras fuerzas partidarias, en lugar de encontrar lo que tiene que unirnos para aislar al enemigo, nos van a seguir ganando.

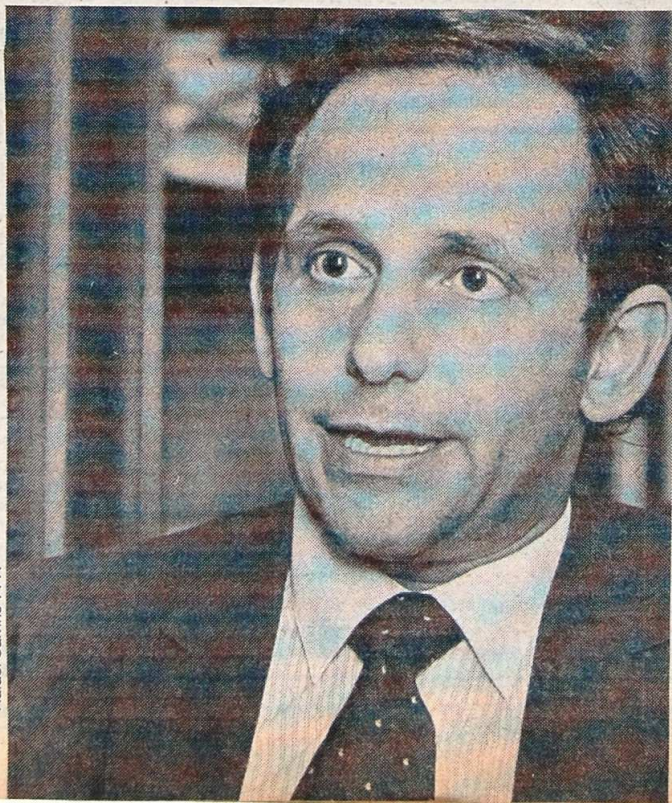
—¿Qué puede unir al campo popular?

—Comprender que la contradicción fundamental es la de toda la Nación contra la patria financiera, los monopolios y la dependencia; por la unidad latinoamericana frente a la fragmentación.

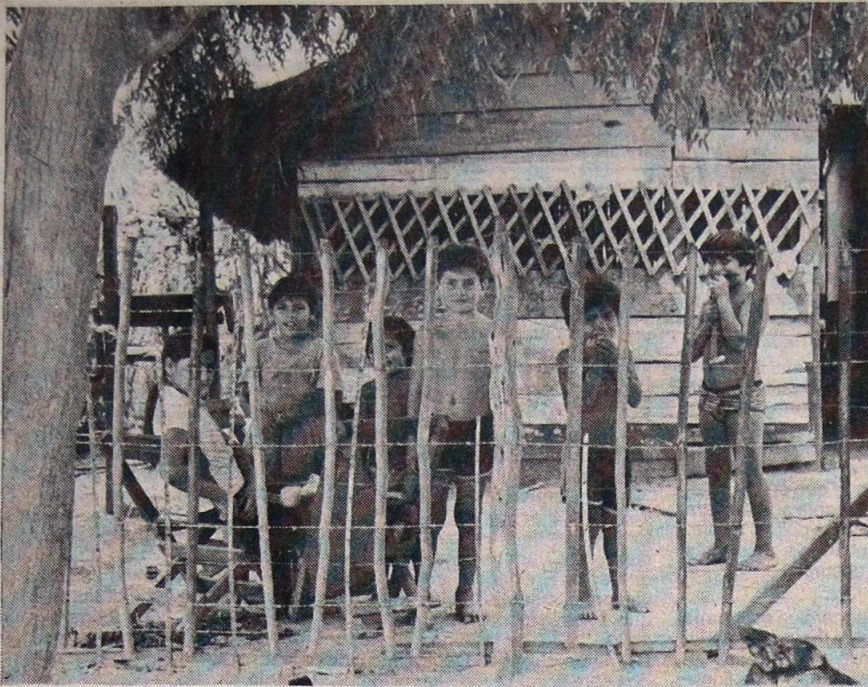
El límite es el antipueblo

—¿Cómo se logra que las fuerzas populares tengan cauces de participación política democrática?

—Incentivando la participación y discusión política. Nunca como ahora la lucha política es una lucha ideológica. No tenemos que renunciar a la lucha ideológica hasta en el último comité del último barrio. En la base de nuestro partido ha habido grandes cambios en la última década: cuando el cierre de la campaña por el sí, el aplauso más grande en las tribunas de Vélez Sársfield —donde el 80 por ciento era radical— fue cuando se habló de Nicaragua y cuando alguien criticó a la patria financiera. Este no es el mismo radicalismo de los años '60, pesado, sin participación, sin protagonismo. Pero aún no ha cambiado la disciplina partidaria, sujeta a lo que viene de arriba y tampoco hay claridad sobre cuáles pasos puede permitirse un militante. Funcionar en una sociedad democrática significa encontrar cuáles son los límites de la discusión. El límite es cuando el antipueblo se mete adentro. La juventud ha empezado a reclamar cambios financieros urgentes. Por primera vez organismos partidarios le reclaman al gobierno. La crítica al sistema parasitario no queda limitada a determinadas líneas internas; la patria financiera queda cada vez más al descubierto. Como reflexión final quiero subrayar que la situación del país es delicada y todos corremos el riesgo de una fractura como la que ocurrió en 1946, cuando nosotros, en lugar de apoyar a Perón, criticando sus errores, nos enfrentamos con él. El peronismo tiene que tratar de no cometer ese mismo error y no hacer anti-alfonsismo. Si no, vamos a tener que esperar al año 2 mil a ver si sale una propuesta unificadora.



Rafael Calvino-FPA



Eduardo Menajovsky

En El Talar los niños sonríen y esperan

Jujuy

El Imperio del Ledesma

José Ramírez Ovejero estableció en Jujuy, en 1830, una fábrica de azúcar en el departamento Ledesma. Según el **Pregón de Jujuy** de 1968, "esta fábrica fue mejorada en 1876 por el infatigable técnico inglés Robert Leach, verdadero propulsor de la industria azucarera jujeña. El establecimiento de Ovejero pasó en 1908, a la Compañía Azucarera Ledesma, que integraban David Ovejero y Angel Zerda. Poco después, en 1911, esa fábrica fue adquirida por Don Enrique Wolmann, fundador de **Ledesma Sugar Estates and Refining** antecesora de la actual Sociedad Anónima Ledesma Agrícola e Industrial, propietaria del vasto Ingenio Ledesma y de su modernísima fábrica de papel".

El Anuario Biográfico Histórico de Jujuy de 1932 se refiere a este personaje, diciendo que "sólo con el esfuerzo que los titanes del espíritu poseen, supo vencer, gracias a su voluntad bien intencionada, todos aquellos obstáculos que la distancia, el clima tórrido y la ausencia de centros urbanos podían hacer desistir de su intención a un espíritu más apocado, a una voluntad menos sólida que la de él. Gracias a su esfuerzo, el Ingenio Ledesma es hoy el mejor dotado del Norte Argentino".

Y continúa "En épocas de zafra el ingenio muestra toda su capacidad febril movilizándose cerca de 8 mil obreros. Desde luego, la presencia de estos trabajadores significa un problema social, pero el Ingenio lo ha resuelto en buena forma. Describe a continuación cómo los obre-

ros se alojan "en casas higiénicas con agua potable, luz eléctrica, todo cedido por la empresa gratuitamente". La asistencia social también es exaltada, "allí se ve que la relación de los trabajadores y la empresa es de verdaderos camaradas".

Para completar tan enternecedor cuadro, se informa que hay campos de deportes, bibliotecas e iglesias, donde los trabajadores pueden pasar sus —por supuesto— muy frecuentes ratos de ocio.

Y se entusiasma aún más el cronista: "si los grandes manes de la gesta heroica volvieran al mundo a contemplar los centros industriales argentinos, dentro de los cuales el Ledesma tiene su sitial bien ganado, se sentirían orgullosos de haber concebido la independencia argentina y admirarían las hazañas de los soldados del trabajo y de la paz; tanto o quizá más que a los viejos héroes de la gesta emancipadora".

Desde ese viejo Anuario, la cara del Ingeniero Herminio Arrieta director en 1932 de la SA del Ingenio Ledesma, nos mira con hidalguía. El pie de foto dice que es, además, diputado nacional por la provincia de Jujuy. Todo está en orden.

Faltan, sin embargo, algunos detalles. El pionero Wolmann —según refiere J. Laks en su libro **La verdad sobre la cuestión azucarera**— era un conocido representante de casas bancarias de París y Londres y participó en la formación de grandes empresas ligadas a capitales imperialistas y en la obtención de créditos

extranjeros por parte de empresas locales. En 1960, Herminio Arrieta era dueño del Ledesma, y, a la vez, dueño del Ingenio la Merced, de Tucumán. Las hijas de Wolmann eran miembros del directorio del Ingenio Ledesma en ese mismo año. Hoy la empresa sigue siendo una Sociedad Anónima, a cuyo frente está la familia Blaquier: Pedro Carlos, Luis María... Sí, Luis María Blaquier, también uno de los vicepresidentes de la Unión Industrial Argentina, que suele sentarse a la mesa de la Concertación para opinar sobre qué va a pasar con todos nosotros, los trabajadores de sus fincas y su ingenio, y en fin, con casi los treinta millones de argentinos.

Lidro Bazán, hombre de estos montes

Caña y más caña, cada tanto irrumpe el monte; algún puente angosto cruza un río de montaña. Así se llega a El Talar, uno de los lotes del ingenio Ledesma. En el camino preguntamos por qué, si ya pasó la zafra, hay caña sin cortar. "Es que el ingenio, cuando se acercaban las elecciones, dio por terminada la zafra, por temor a que ganara la Lista Marrón, la del **chaqueño Vázquez**", responden. Un esfuerzo inútil: la lista ganó de todas formas pero el año que viene, los zafreiros van a tener que pelear con una caña más dura y difícil. Problema de ellos, debe pensar la empresa.

La casa de Lidro Bazán está abierta para los amigos. Y le gusta desgranar historias. Tiene más de 60 años, una compañera hecha a todo, y cuatro hijos, que "hijos de tigre, overos han de ser". Ya no tiene puesto en la empresa; 35 años de servicio y pelea por su jubilación. De la lucha, no quiere ni puede jubilarse. Este hombre, que hasta la intervención del sindicato en 1975 fue delegado, hoy lo sigue siendo naturalmente: los trabajadores vienen a consultarlo. Es parte importantísima en el triunfo de la Lista Marrón en El Talar, donde de 200 votantes obtuvieron 109 votos.

La otra cara de la moneda

La historia que cuenta es menos rosada que la del Anuario de Jujuy de 1932. Ese mismo año, Lidro Bazán comenzó a trabajar, con menos de diez años de edad. Hizo de todo: muletero, desculatero. A los 13 años, pasó a los cortes grandes y apaleó, macheteó, desyerbó, aporcó cañas. Recorrió casi todos los lotes. Estuvo hasta en Siberia —la llaman así por lo inhóspito—; vio cómo desfilaban distintos obreros gondrinás: catamarqueños, riojanos. Todos se iban. "Después vinieron los bolivianos. A esos, no los corren hasta la fecha; son durísimos", dice Lidro.

Al hablar de como se vivía en aquellos años



Daniel Merlo-FPA

"La caña es dulce por fuera y muy amarga por dentro"

—los mismos del Anuario Jujeño de 1932— Lidro dice que las casas eran peores que jaulas. Que en Siberia vivían todos en un solo galpón. **“Para dormir con la mujer había que esperar que fuera bien noche”**, —dice Bazán con cierta picardía. Y continúa: **“a mí, que era menor, me daban \$ 1,50 por día y a mi viejo \$ 2,75. Y pagaban con vales para sacar las cosas de la proveeduría de la empresa. A mí me daban 50 centavos de ración: al viejo un peso”**.

Todo lo compraban en las proveedurías de la empresa. Hasta la ropa, que era muy particular: **“Debíamos vestirnos con ‘piel azul’, continúa Lidro, para no confundirnos con los patronos. Al que usaba una camisa o un reloj, se lo arrancaban de encima”**.

En el primer gobierno del general Perón se prohibieron los vales. Y los trabajadores comenzaron a comprar con su plata en otros sitios. Las proveedurías de la empresa fueron disminuyendo y eso cerceó —al menos en parte— el poderío de la patronal.

También fue creciendo el grado de conciencia de los trabajadores y los lotes se fueron organizando.

Una historia de luchas y traiciones

“El gremialista salía al frente; pero por cierto tiempo —dice Lidro—, ya que al poco tiempo no tenía trabajo. Tenía que mandarse a mudar sin cobrar ni diez”. Había casos distintos: los que se entregaban a la empresa. Con bastante dolor, Bazán va desgranando nombres: el “Tuerto” Domínguez, el “Chango” Castro de Palo Blanco; Claro Amaya; Báboro. Se iban con dinero de la empresa y abandonaban a sus compañeros.

“El sindicato más fuerte que he conocido es el de mi compañero Melitón Vázquez. Ni él ni yo vamos a aflojar” —expresa Bazán—, y sigue, lleno de filosofía: **“creo que a la empresa no le gusta mi modo de ser. Pero, si aguanté lo más, aguanto lo menos. Y estoy muy viejo para cambiar”**.

Cuenta como acompañó al “chaqueño” en su lucha por ganar el Sindicato para los trabajadores en 1972-1973. **“Melitón se había distanciado de un dirigente, el Coya Aguilar —dice— porque no era un hombre firme. Y ha empezado a caminar por lotes y campamentos. A**

mí me gustó el hombre; lo ví firme y hemos empezado a hacer la campaña. Estaba seguro de que ganábamos, porque Aguilar estaba totalmente desprestigiado. Y hemos hablado por todos lados y hemos ganado el Sindicato en 1973. Ahí la cosa cambió para la empresa. Había exigencia, se le obligaba a cumplir con el convenio. Eso a la empresa no le gustaba; al gobernador Snopeck tampoco. Trataron de dividir el sindicato. Para eso, mandaron al lote para hablar con la gente, a Aguilar, al “chinche” Roldán, a Siler. Llegaron todos con un auto del gobierno. La gente les salió como hormigas; yo los tuve que parar para que no los agredieran. Se fueron corriendo: “ayúdanos, por favor, Bazán”, me decían. Y yo les he parado la mano. Después fueron a decir que les habíamos abollado el auto; mentirosos: ellos mismos lo hicieron cuando se fueron rajando de acá”.

La maniobra —según cuenta Bazán— consistía en hacer un sindicato paralelo: **“Es que la empresa, la burocracia y Snopeck siempre han estado de acuerdo. A Aguilar, la empresa le pagaba 18 horas diarias de jornal para que pudiera hacer ese trabajo”**.

La despedida

Hasta la intervención del sindicato en 1975, la lucha fue dura. Melitón Vázquez crecía como dirigente. Una vez, creyendo la gente del lote que estaba preso, cortaron la ruta. Melitón tuvo que ir hasta allá, para decir que estaba libre. Pero la represión no se hizo esperar. Llega por fin la intervención al sindicato. Los trabajadores no la consienten. Salen lentamente del ingenio. Policía y gendarmería los rodea. El Chaqueño habla con la gente para convencerla de que vuelvan al trabajo. La gente está firme: **“Usted, Melitón Vázquez, no se mueve más del lado de nosotros. Nadie lo va a llevar preso”**.

“Y allí mismo —cuenta Bazán— la policía, panza al suelo, empieza a tirar gases; después, meta bala nomás. Hubo compañeros heridos, algunos compañeros de Calilegua, muertos. Pudimos escapar Melitón y yo. La gente nos cubrió. Entramos juntos a la iglesia y salimos por atrás. Ahí nos separamos: “Chau, hermano”. “Chau”. Melitón se fue a caballo por el monte, a Bolivia, Y no lo he vuelto a ver, hasta que volvió”.

Aquel día, Lidro vuelve al lote. A la noche, lo detienen. Le quieren meter explosivos; él se da cuenta. Se lo llevan a Yuto. Allí está once días. Lo va a ver Dardo Domínguez —diputado justicialista—: **“Ese es el que me ha hecho perder —dice Lidro— como a tanta gente”**. Le preguntamos a Lidro Bazán qué posición política tiene. No vacila: **“Fui peronista hasta que vivió el general Perón. Ahora soy frentista. Y le doy ‘muchas gracias’ al general por la herencia que nos dejó, con la señora Estela Martínez. Snopeck ganó por todas las promesas electorales que hizo, pero no cumplió ninguna. Ha venido al lote y ha dicho que el peor error que cometió fue intervenir el sindicato. Cree que la gente es tonta. Era; ahora ya no lo es y lo conoce”** concluye.

Los años de presidio

Bazán es parco para hablar de la cárcel. Al preguntarle sobre la tortura, sólo dice: **“La pucha, me torturaron como a todos los compañeros”**. Un año y medio en la cárcel de Jujuy, después, lo trasladan a la Unidad 9, de La Plata. Hasta 1981. Siempre a disposición del Poder Ejecutivo, cuando sale, vuelve al lote.

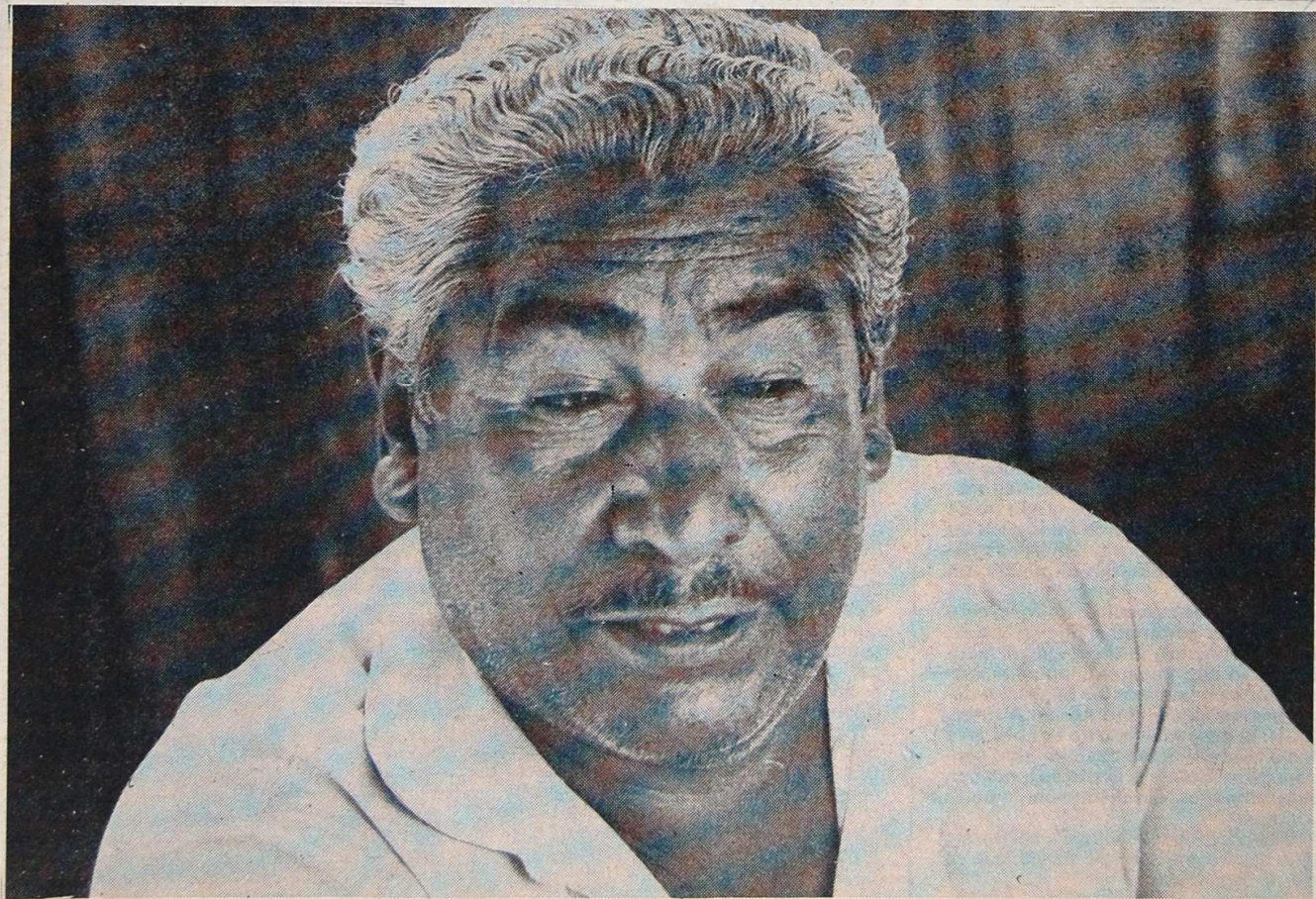
“Viera que bien me recibió la gente —dice— lloraban, me abrazaban. Yo les he dicho que no sufran; que yo ya he aguantado; que para qué tenían que sufrir ellos”.

En los años de cárcel, Lidro aprendió a leer y a escribir. Susana, su mujer, muestra con orgullo el cuaderno donde se ejercitaba. Una letra menuda y prolija, obra de esas manos fuertes y duras hechas en el trabajo.

“La empresa no me reincorporó —sigue Bazán—, pero yo estoy aquí, entre mi gente, y de aquí no me muevo. Aquí vino a buscarme mi compañero Vázquez, cuando volvió, y aquí me encontró. Eso sí que estuvo bueno”.

El Chaqueño vuelve

“Aquí en El Talar la vuelta de Vázquez fue decisiva —explica Lidro—. No creían que Vázquez volvía. Venían a mi casa y me preguntaban: ‘¿es cierto que ha vuelto Vázquez?’ ‘Sí, ha estado en mi casa’, le decía yo. Y no querían creer. Melitón tuvo que pegar la rícorra entera. Ahora que hemos ganado,



tenemos mucho que arreglar. Las condiciones de trabajo son de gran explotación".

Interviene en la conversación Jesús Bazán, uno de los hijos de Lidro, que trabaja en la sección Herbicidas. "Nos dan una máscara —dice— que sólo sirve para que nosotros nos asfixiemos. Además, concentra el veneno y nos perjudica más. Tenemos que trabajar 4 horas y nos hacen trabajar 6. ¿Ven estas manchas blancas que tengo en el cuerpo? Son del herbicida. Entre los compañeros que trabajamos en herbicidas hay un 40 por ciento de tuberculosos. El Código para la aplicación del herbicida no está dentro del convenio; lo ha fabricado la empresa. Se trabaja con 3 tachos de 3 mil 500 litros cada uno. A veces se completa el equipo; a veces no. Se tiran en total 10 mil 500 litros de veneno. No nos dan el descanso de media hora que fija la ley. Ni tampoco la leche, porque el capataz dice que la leche, por contener grasa, atrae más el veneno". Y agrega: "pagan como quieren. Yo gano \$ 102,93 la hora. No nos pagan insalubridad ni descanso; hace 8 años que trabajo; me corresponden 21 días de vacaciones y esta quincena, apenas cobré 4 días de vacaciones".

Lidro habla de la situación de los trabajadores que recolectan la semilla en la plantación: "He hablado con ellos. Son temporarios, trabaja toda la familia y les pagan 8 horas por el trabajo de todos. Les pagan sin beneficios sociales y los jornales de 5 días, de 4 días; la patronal hace lo que le da la gana".

"El problema es que en la zona —continúa— casi todo el mundo tiene relación de dependencia con el Ingenio Ledesma, que se va tecnificando y esto hace que merme el personal. En 1975, había alrededor de 12 mil trabajadores; ahora hay cerca de 7 mil; se tecnifica, pero no se crean nuevas fuentes de trabajo. Además, en Ledesma el convenio no se respeta: un obrero puede trabajar 14 años en relación de dependencia y tener siempre la categoría uno. El otro problema es que la mayoría de la gente trabaja en tiempo de cosecha; luego queda un plantel de tiempo de receso de 4 mil 500 obreros aproximadamente; el resto de la gente queda 4 meses sin trabajar hasta que la vuelvan a fichar".

"Nunca más los militares"

Pese a las dificultades que atraviesan los hombres y mujeres del Ledesma, Bazán es muy claro cuando se trata del problema de la democracia.

"El gobierno de Snoeck no es bueno, pero los obreros no queremos que los milicos vuelvan nunca más. Mataron a nuestros compañeros; al pueblo, no le han servido para nada; yo no les encuentro nada agradable". Y continúa: "la pucha si la gente entiende que los milicos no deben volver nunca más. De los milicos, el pueblo ya lo sabe todo. La gente ahora sólo le cree a un tipo que sea como ellos. Nos hace falta estar todo el pueblo unido. De eso hablamos siempre con los compañeros: de cómo juntarnos y ser más fuertes".

Al final de la charla, se incorpora otro de los hijos de Lidro. El "Negro Bazán", como todos lo llaman. Habla con entusiasmo de los centros vecinales y de la participación popular. Pero no está de acuerdo con el sentido partidista que se le intenta dar a esos centros, ni desde el justicialismo, ni desde el radicalismo. "Es que en los partidos políticos parece que hay muchos doctores, mucho asadito, y eso no es participativo ni democrático. Si yo tuviera un centro vecinal, lo primero que haría es hacer participar al pueblo. Sin el pueblo, no hay nada".

Y agrega: "un centro vecinal no es un centro político. Hay peronistas, hay radicales, hay de todos. Hay que juntar a todo el mundo. Eso es lo que hace el chaqueño Vázquez: juntar y consultar a las bases. Le decía eso mismo a mi amigo Adrián Álvarez, de la UCR: lo que hace falta no es abrir más comités o más unidades básicas, sino centros populares, donde la gente se junte con objetivos comunes, sin distinción de partidos políticos".

La charla concluyó. Un abrazo a los Bazán. Lo último que vemos son sus manos, que se agitan en la despedida. ■

Martha F. Fernández

Ledesma rompe la tregua

Ubicada en Jujuy, entre el departamento Ledesma y la zona del Yuto, la empresa Ledesma abarca los pueblos Fraile Pintado, Bracamonte, Libertador General San Martín, Calilegua, los lotes del Talar, Vinalito, Corral de Agua, Palmitas, La Cañita, Florencia, Enriquez, San Antonio.

Tiene el Ingenio varias secciones: destilería —que produce alcohol—; tornería, talleres generales, estiba, bolseros, fraccionadora. Entre sus anexos, posee la fábrica de papel —que funciona en Libertador General San Martín— y Calilegua, sector que tiene dos tipos de cultivos: azúcar y frutícola; recientemente compró una extensión en Piquete de Anta para cultivo de caña extensivo.

Los obreros en relación de dependencia ascienden a 4 mil 800 en la fábrica; 600 trabajadores en el campo en épocas de receso; en la fábrica de papel hay 3 mil trabajadores y en

Calilegua otros mil. Se le suman a éstos varios miles de trabajadores temporarios, para siembra, recolección, zafra, desyerbe, etc. Estos no tienen estabilidad ni beneficios sociales, y aunque no hayan concluido la labor para la que fueron contratados, en cualquier momento la empresa les puede "cortar la ficha"; es decir, dejarlos sin empleo. Según denuncia un comunicado del Sindicato de Obreros y Empleados del Ingenio Ledesma —con la firma de los actuales dirigentes, Héctor Medina, secretario general, y Máximo Arancibia, secretario administrativo—, es lo que acaban de hacer con 120 zafreiros de El Talar y 44 temporarios; otros 40 en Fraile Pintado y Yuchán; y 10 en fábrica. El sindicato ha declarado el estado de alerta y movilización general, denunciando la ruptura de la tregua social acordada el 6 de febrero pasado por un mes, en la mesa de concertación.

Susana Aparicio de Bazán



Eduardo Menajovsky

mismos, y que entre nosotros mismos no tenemos problemas. Después fuimos todas las mujeres con Melitón Vázquez y los compañeros al Ingenio, y allí nos paramos y reclamamos y han vuelto a dar trabajo a la gente. Muchas compañeras de esa época ya no están, pero las que han ido viniendo y las que quedan se volverán a organizar".

Susana de Bazán es una mujer de cara curtida, dulce y con unos ojos lindísimos. No sólo estuvo junto a su hombre todos estos años, sino que le dio cuatro hijos y soportó los años de prisión de su compañero. Lo visitó tres veces, cuando lo trasladaron de Jujuy a la Unidad 9 de La Plata. Es una mujer tímida, aunque fuerte. Recuerda esas tres visitas sencillamente: "Extrañaba mucho, y no me era fácil hacerme amiga de las otras compañeras de detenidos". A Lidro no le gusta mucho el comentario. Pero se comprende su soledad en medio de un mundo al que sólo la llevó la desgracia, lejos de su monte y de su gente. Cuando habla de Buenos Aires recuerda: "Mire que había sido helado aquello". Quizá no se refería —aunque no lo sepa— sólo a la temperatura.

"Dulce como la seda, como la seda fuerte", Susana Bazán tuvo que quedarse sin casa y sin marido por largo tiempo. La empresa Ledesma estimó que, si no estaba su marido, la casa ya no le correspondía. Se fue con su hijo a una casa de tablas. Ahora están todos juntos.

Mate cocido y pan

Una familia trabajadora del Ledesma come mate cocido a la mañana, guiso al mediodía y mate cocido y pan a la noche. Escasas familias toman otro alimento de noche. La gente que trabaja en los campos —con cuatro meses de receso o corte de fichas—, consigue alimentación del monte. Corzuelas, chanchos del monte, carpinchos. Con una alimentación tan carenciada, es muy alto el consumo de coca, que euforiza y quita el hambre. La dictadura prohibió el consumo, con lo que logró crear un mercado negro, que vende hoy cincuenta gramos de hojas de coca para mascar, a 500 pesos. El hábito solo puede ser erradicado con el mejoramiento de las condiciones sociales.

Para Navidad, los pobladores arman pesebres muy bonitos y bailan y cantan al Niño Dios, desde el 24 de diciembre hasta el 7 de enero. Ese día final, hombres, mujeres y niños lo despiden, agitando pañuelos blancos y llorando. Quizá piensan que Dios se aleja de ellos, que parece estar muy lejos del Imperio Ledesma.



Eduardo Menajovsky

Después de un largo exilio, regresa Melitón Vázquez a Jujuy con la firme decisión de recuperar para los trabajadores el Sindicato de Obreros y Empleados del Ingenio Ledesma. Impulsa y asesora a la lista Marrón, que fue votada por la mayoría de los trabajadores en los comicios del 10 de diciembre pasado.

Vázquez fue secretario general del Sindicato del Ledesma hasta su intervención en 1975. La decidida acción de los trabajadores lo rescata de manos de la represión, cuando estaba detenido junto a toda la Comisión Directiva. "El Chaqueño", como lo llama su gente, es un verdadero líder de los trabajadores del campo y la fábrica, quienes a diario le expresan su cariño y respeto. Melitón Vázquez resalta su admiración por los dirigentes obreros Piccinini, Ongaro y Guillán, y también por los que ya no están: Agustín Tosco, René Salamanca, Leandro Fote, Atilio Santillán.

Fiel a su gente, fiel a su clase

Melitón Vázquez



Eduardo Menajovsky

Qué significó para los trabajadores el triunfo de la Lista Marrón en el Sindicato del Ledesma?

—Por su amplitud y contundencia este triunfo es un paso muy positivo para el estado de ánimo de la clase trabajadora azucarera y es sólo el comienzo para recuperar todas las conquistas perdidas y lograr otras nuevas. Este triunfo nos ha devuelto confianza para salir a luchar después de tantos años de represión y hambre. Hemos enfrentado muchas dificultades, provocaciones y maniobras, agrandadas por las precarias condiciones con que las enfrentamos; pero la ayuda de todos los compañeros fue fundamental. Por eso el logro tiene más valor.

—¿Qué perspectivas tiene la actividad sindical?

—Aquí está todo por reconstruir; mejor dicho, está todo destruido: las obras sociales, la farmacia vacía; del convenio del '75 ya no queda casi nada. En lo reivindicativo la realidad es muy distinta a la de 1975 por la profundidad de la crisis económica actual. Preveo que la lucha va a ser más dura; habrá que tener mucho cuidado en no caer en conflictos que nos desgasten y nos lleven a un callejón sin salida, y a propuestas que sean ajenas a los intereses de la clase obrera. Tenemos que unir a todos los sectores gremiales antiburocráticos, ampliando nuestro frente de lucha con sentido pluralista y democrático.

—¿Cómo fueron los años de exilio en Bolivia?

—Pese a lo difícil fue bueno. Tuve la suerte de integrarme a la actividad laboral en una fábrica en mi especialidad de técnico electricista. En principio fui encargado de sección; pero la empresa se dio cuenta enseguida de que no era hombre de su confianza y me destituyó de mi responsabilidad. Luego, en una asamblea obrera donde nos oponíamos a los despedidos, fui elegido delegado. Guardo gratos recuerdos de los obreros bolivianos, que me acompañaron y me alentaron luego en su decisión de volver. En la despedida que me hicieron —que duró un día y medio— el compañero que habló dijo que me felicitaba por mi consecuencia en regresar a la lucha y por mi fidelidad a la clase trabajadora. Me emocionó mucho.

—¿Por qué regresó?

—Porque pienso que mi lugar está acá. Acá están los trabajadores que me rescataron de las manos de la represión, me salvaron la vida y me protegieron hasta que logré exiliarme. También regreso porque veo un gobierno más democrático que el que teníamos en 1975. Estoy comprometido con el fortalecimiento y sostén de la democracia. Y dispuesto a luchar contra todo intento golpista que procure restaurar una sangrienta dictadura militar como la que sufrimos desde 1976. Yo me fui del país en el gobierno de Isabel-Snoeck, ya se sentía desde el año anterior con gran fuerza la represión de la Triple A de José López Rega. En 1976 el golpe militar instauró el más feroz terrorismo de Estado.

—¿Qué halló al regreso?

—Encuentro muchas ausencias; gran número de compañeros desaparecidos, muertos. Otros han estado en la cárcel y han sido torturados. Entre los muertos está nuestro asesor médico, el doctor Luis Aredes, intendente peronista de General San Martín, muy querido por todos y reconocido por todas las fuerzas políticas populares. Con el doctor Aredes llevamos adelante la lucha en defensa de la salud del trabajador. La empresa era quien tenía la obligación legal y por convenio de prestar atención médica y farmacéutica. Con gran sorpresa, a mi regreso encuentro con que, a pocos días de la intervención del sindicato —lo que me da qué pensar— el Hospital del Ledesma —que debía pagar el Ingenio— se entrega al ministerio de Bienestar Social de la Nación y luego López Rega lo transfirió a la provincia. Con ello, la empresa se desentendió del problema de nuestra salud. El pase del hospital de la empresa de la Nación se hizo durante el gobierno de Isabel Perón y siendo gobernador de Jujuy, Snoeck. Es posible que esto haya sido el motivo principal de la intervención al sindicato, ya que nosotros nunca lo hubiéramos permitido. También hay otros compañeros queridos de la fábrica y el surco desaparecidos, como Vargas, Carlos Díaz, los hermanos Garnica y muchos más.

—¿Cómo se define usted políticamente?

—Como un luchador que está junto a todos sus compañeros, cualquiera sea su definición política. Tengo amigos en todos los partidos político populares. Estoy con todos aquellos

que tengan un proyecto político nuevo que implique la defensa de la clase trabajadora. Estoy con algo nuevo, porque con las fuerzas de un solo partido no alcanza. Me han atribuido varias militancias políticas; por ejemplo, en el MAS, Movimiento al Socialismo. Yo no pertenezco a ese partido. Creo que hay que unir varias fuerzas populares.

—¿Qué puesto ocupa en la dirección del Sindicato?

—Soy asesor gremial.

—¿Y por qué no secretario general, si cuenta con el respeto y el reconocimiento de todos sus compañeros?

—Como no tengo dependencia de la empresa, no estoy reincorporado. Eso me impidió ser candidato a secretario general. Tendríamos que haber hecho gestiones legales, pero ni había tiempo ni pensé que era lo más importante.

—¿En la dirección del Sindicato hay compañeros veteranos y nuevos?

—De la vieja época, no quedó nadie. Muchos compañeros que colaboraron, apoyaron otros años, están hoy fuera de la empresa, cesantes.

Prácticamente se los botó a todos a la calle. Cuando llegamos, fue difícil ubicarlos. Todos pensaban que no se podía hacer una lista. Pero, luego de caminar, de ver a los compañeros, de analizar la situación, se vio que había compañeros honestos, que había que encontrarlos y formar la lista. Los hechos demuestran que había compañeros decididos a jugarse. Cuando empezaron las presiones, demostraron a las claras que no iban a renunciar, que iban a seguir adelante, porque estaban muy claros de lo que habían sufrido en estos últimos años y estaban completamente seguros de que a los trabajadores sólo podía servirles que hubiera una conducción como la que pensábamos llevar adelante. Eran estos compañeros nuevos, sanos y honestos. No dirigentes como los que habían tenido desde la intervención del sindicato en 1975. De ellos los trabajadores dicen que prefieren desafiliarse del Sindicato antes que el Sindicato siga en manos de Castellanos —hoy diputado provincial del partido Justicialista.

—¿En las últimas elecciones sindicales, muchos trabajadores han demostrado regirse más por sus propios intereses como tales que por la pertenencia a determinados

partidos. Han triunfado muchas listas pluralistas. ¿En el Sindicato del Ingenio Ledesma se reproduce esta situación?

—Sí, vienen de distintas posiciones políticas. Eso no pesó a la hora de formar la lista. Lo importante era que fuesen compañeros honestos. Nos fijamos fundamentalmente en su trayectoria al servicio de sus compañeros y en defensa de ellos. Por supuesto que hay compañeros peronistas, hombres honestos, como compañeros de otras tendencias políticas. Lo importante es que, más allá del partido político al que pertenezcan, en todos ellos pesan sus intereses como clase trabajadora.

—¿Cómo encontró el Sindicato?

—Completamente destruido. Destruído el Sindicato y destruidos los compañeros. No tiene el sindicato ni un vehículo para recorrer las largas distancias que hay que hacer para llegar a los compañeros de los distintos lotes. No dejaron un solo peso. Pero lo que más me preocupa es cómo han sido destruidos, liquidados los compañeros en el gremial. Tal es el caso de los regadores, de los tractoristas, de los que trabajan con herbicidas. Los regadores trabajan 12 horas y les pagan diez; los compañeros que trabajan con herbicidas deben tener máscara, guantes, jabón para lavarse las manos, revisiones médicas periódicas. Nada de eso se cumple. Claro, los dirigentes que había hasta ahora nunca salieron al campo para ver las necesidades de los compañeros. A los zafreros sí que se les quitó todo: a tal punto, que se les quitó hasta el control del peso de la caña entregada; ya ni saben lo que ganan.

—¿Cómo van a comprobar ustedes todas estas irregularidades y desmanes?

—Mediante una auditoría que nos está haciendo un contador. Pero lo más crítico, repito, es todo lo que sufren los compañeros, cuántas conquistas se han perdido.

—¿Cuántos afiliados tenía el Sindicato cuando los intervinieron?

—Eramos alrededor de 12 mil afiliados; los trabajadores estaban sindicalizados en su totalidad. Ahora sólo tenemos 2 mil 900 afiliados. Hubo una gran desafiliación en estos años. Los propios compañeros exigen una campaña de reafiliación.

—Pese a las trampas y trabas en las elecciones sindicales, los trabajadores han re-

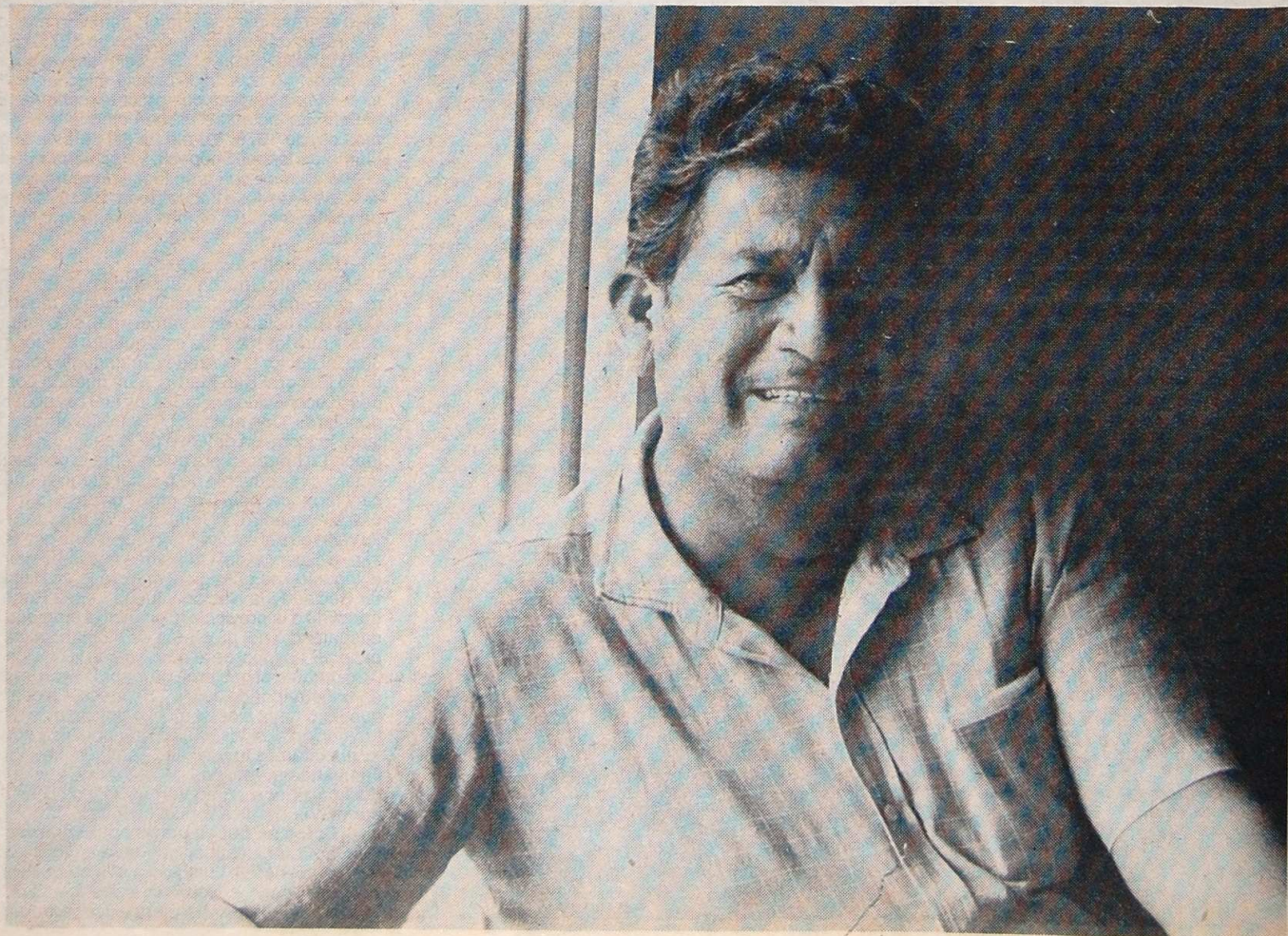
cuperado muchos sindicatos. Aquí, el Libertador General San Martín, los Sindicatos del Ingenio Ledesma, de Papeleros, de Calilegua. Lo mismo ha sucedido en otros lugares del país, con muchos dirigentes representativos. ¿Cree posible conformar una corriente que unifique a todos esos compañeros?

—Pienso que sí, y creo que no es difícil. Siempre sostuve que, si se hubiese aprobado la ley de reordenamiento sindical, el conjunto de los gremios recuperados por los trabajadores hubiera sido aún mayor de los que tenemos actualmente. De lograrse la creación de esta corriente de gremios recuperados, esto haría que muchos compañeros se plantearan con más fuerza la recuperación de sus sindicatos. Esto demuestra claramente que no estuvimos errados entre 1973 y 1975. Todos los compañeros que fueron perseguidos entonces y que hoy han vuelto, han ganado en sus gremios, como los compañeros Alberto Piccinini, de Villa Constitución; Raimundo Ongaro, de Gráficos, y Julio Guillán, de Telefónicos y otros. Es que hay muchos nuevos compañeros que siguen esa línea, y que buscan algo nuevo. Por ejemplo, por primera vez existe pleno acuerdo entre los tres sindicatos del Ledesma —el nuestro, Papeleros y Calilegua—. Ya se terminó la época en que Calilegua o Papeleros no apoyaban las reivindicaciones del Ledesma. Hay ahora una verdadera hermandad entre los tres sindicatos. Esto indica que hay posibilidades de ensanchar la unidad de los trabajadores.

—Esa corriente antiburocrática, ¿significaría partir la CGT?

—Nosotros sostenemos que debe haber una sola CGT; pero sí que debe haber democracia en esa CGT. Por ahora quizás no tengamos fuerza para dirigir esa CGT, pero sí estamos seguros de que estos sectores antiburocráticos y combativos son los que van a llevar adelante al movimiento obrero, esto que recién empieza a darse. Y los viejos dirigentes, si no cambian, si no corrigen sus errores van a ser el pasado, no el presente. No quiero terminar sin saludar a Piccinini, a Ongaro y a Guillán, y a todos los compañeros que, como ellos, luchan por la clase trabajadora. ■

M. F. F.



Andrés Fidalgo

Las Palabras también empujan

Un pasito más adelante

ESTOS QUE después de haber sido usados durante 50 o más años son tirados a las cajas de jubilaciones; y de allí a cajas, madera ordinaria.

AQUELLOS DE QUIENES pocos advirtieron que pudieron tener (además de hambre y frío) algunas opresiones y ciertos sentimientos.

ESOS QUE pese al trabajo diario sin descanso dominical en el día del señor; ni en tarde del sábado inglés o yanqui o...

ESOS DE LOS CUALES muy pocos pensaron que alguna vez deben haber tragado lágrimas, al saberse impotentes para dar comida a sus hijos.

AQUELLOS EN QUIENES nadie imaginó la sensación de perros apaleados, el sufrir una garra apretando el corazón hasta hacerlos boquear faltos de aire.

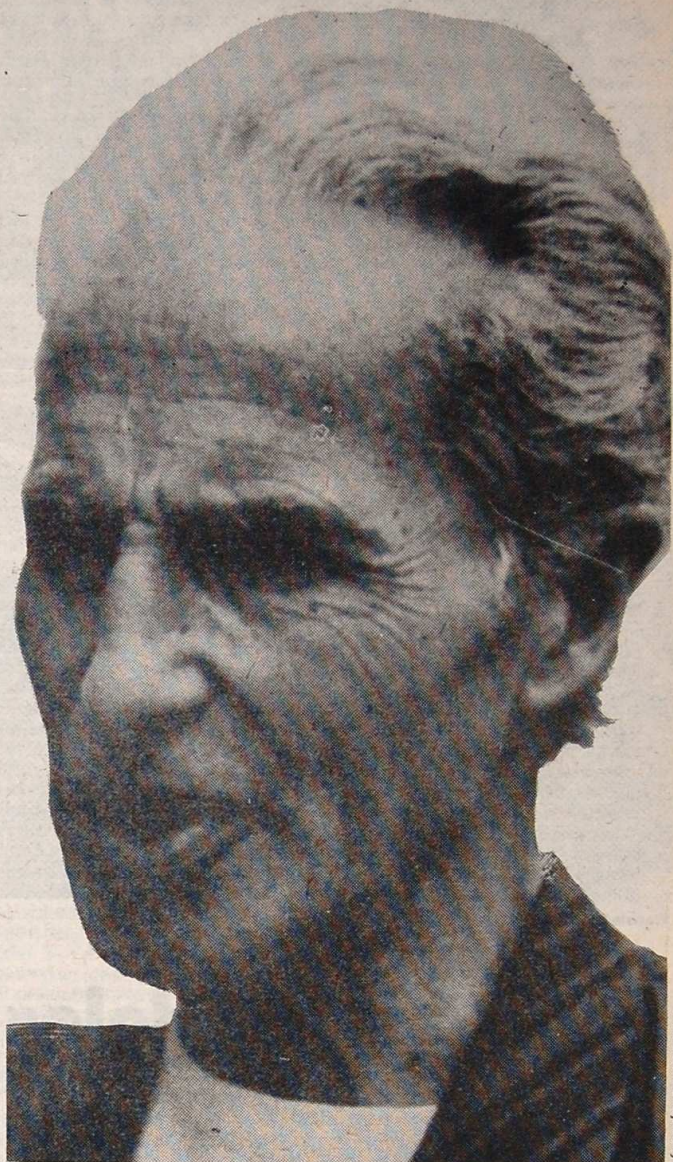
ESOS QUE han sido injuriados por los patrones más de lo que fueran injuriadas por el tiempo las chapas de zinc de sus taperas.

ESTOS, AQUELLOS, ESOS, TODOS, son los que vienen empujando con minúsculos hechos o episodios heroicos, los tiempos nuevos; (también en los poemas) su cada vez más tenso, clamoroso silencio.

Se mueve por la casa, por la biblioteca, buscando papeles, acomodando sus libros: Andrés Fidalgo viene de un largo exilio en Venezuela y se está afincando de nuevo en su tierra jujeña. Ha vuelto a la misma casa que tuvo que abandonar en los duros años de la dictadura y quieren —él, Nélide, su mujer— recomponiendo todo. Muchas cosas ya no podrán recuperarlas: los libros que la represión despedazó, los que quedaron en el exilio. Tampoco van a recuperar a Alcira, la hija desaparecida. Pero no hablan del dolor, sino de la esperanza, del amor a su tierra, a su gente.

Don Andrés es un hombre menudo, enjuto, toda la vida se le va por los ojos. Ahora trabaja en un libro sobre la batalla de Quena. Fue un levantamiento, en 1875, de los indios de la Quebrada y la Puna que manifestaron su descontento porque no se les había dado la tierra que, desde 1811, Juan José Castelli había ordenado entregarles —junto con armas para su defensa— suprimiendo el régimen de encomiendas. Esta orden no fue cumplida y recién en 1868, la Corte Suprema dictaminó que se dé cumplimiento a la entrega de tierras. En 1875 los indios deciden no esperar más y se produce el levantamiento. Pelean con las armas que tienen; pero, los mismos Remington que utilizaría más tarde el general Roca en su sangrienta Campaña al Desierto, masacran a los indígenas jujeños.

Andrés Fidalgo es un conversador brillante, ameno, chisporroteante. Su charla no es lineal; son muchas las cosas que intenta transmitir. Seis meses a disposición del Poder Ejecutivo en 1974. Sale en libertad y se queda; no quiere irse. En 1976, otra prisión, esta vez de un año y medio. Ningún cargo contra él; este hombre que, además de poeta, es abogado —fue secretario del Colegio de Abogados de Jujuy— había tenido la osadía de defender presos políticos.



Eduardo Menajovsky

Andrés Fidalgo, jujeño, abogado. Colaboró en diversas publicaciones literarias, en diarios de Jujuy y en *La Gaceta de Tucumán*. Co-fundador y co-director de la revista *Tarja*. Publicó *La copla*, *Elementos de poética*, *Breve toponimia y vocabulario jujeño* (ensayos). *Toda la voz*, *Libros de Tierra Firme*, *Colectión de poesía*, *Todos bailan e Itinerario*.

Comienza allí el largo peregrinar de Nélide, los "Hábeas Corpus" sin resultado. Andrés Fidalgo sufre en su prisión un aislamiento casi total. No se quebra, resiste. Finalmente intentan fraguarle una causa. La firmeza de un detenido político que, pese a la tortura, se niega a involucrarlo, deja sin efecto la maniobra. Don Andrés se emociona cuando recuerda la actitud de ese hombre que no conoce. Quiere decirle gracias, abrazarlo. La vida, quizás, pueda hacerlo posible.

En 1977 se va del país. Ahora está de vuelta. Hace muchas cosas, inves-

tiga, vuelve a escribir poemas, y hasta trajina con los expedientes que le impone esta, a veces, tan tediosa profesión de abogado, de la que pronto espera jubilarse. Sus poemas más recientes deslumbran, hablan más de Andrés Fidalgo que lo que él mismo pueda contarnos. Un vaso de vino, un abrazo y la despedida. El tiempo se fue volando y hay que volver. Nos llevamos un puñado de poemas y el recuerdo de la figura menuda de Andrés Fidalgo, moviéndose entre las plantas del patio de su casa ■

M.F.F.

LIBROS PARA LEER ENTRE TODOS:



Ediciones de la Flor

Anchoris 27/1280 BA
TE: 23-5529

De profesión periodista. Silvia Rudni
El sexo de Fontanarrosa. Fontanarrosa
Memorias de un librero. Héctor Yánover
Mundo Quino. Quino
Operación masacre. Rodolfo Walsh
¿Quién mató a Rosendo? Rodolfo Walsh
Teatro (tomo I). Griselda Gambaro



Resistencia, fachada de una realidad diferente

Pese a tanto dolor

EL CHACO PODRA

El Chaco es noticia. Nos estamos ya acostumbrando a títulos periodísticos que hablan de huelgas en el ingenio Las Palmas, movilizaciones de agricultores, ocupaciones ilegales de viviendas, secuelas de la inundación y otros temas de aquel antiguo y olvidado territorio nacional. ENTRE TODOS aborda en este informe especial varios aspectos de la realidad chaqueña.

El Nordeste, zona de capitalismo atrasado

La proliferación de problemas de que habla la crónica periodística se explica principalmente en la secuela de la política de especulación desatada por el ex ministro José Alfredo Martínez de Hoz. Esto se comprende mejor si se considera la ubicación del Nordeste y el Chaco en particular, en la formación social argentina.

El Nordeste puede caracterizarse como una región de "capitalismo atrasado". En el capitalismo dependiente argentino se pueden distinguir zonas centrales, formadas por los grandes centros industriales, y zonas periféricas, de capitalismo atrasado. En las primeras hay bue-

na rentabilidad empresarial, satisfactoria producción de excedente y en consecuencia, nivel relativamente alto de salarios. Por el contrario, en las segundas se da una incapacidad crónica de acumular excedentes, lo que provoca un bajo nivel de salarios. Se habla de salarios altos y bajos **relativamente**; es decir, relacionando entre sí el centro y la periferia de la formación social argentina. Toda ella, por ser dependiente, tendrá de por sí niveles de salarios más bajos que los centros del capitalismo internacional.

En el Nordeste abunda el minifundio; las empresas manufactureras no están suficientemente diversificadas y son de tamaño insuficiente. Se recurre en abundancia al empleo terciario improductivo; el mercado de demanda de la fuerza laboral es

estrecho. Ello obliga a la sobreocupación en el sector público, lo que produce abundancia de subempleo rural y urbano. Predomina en la producción de bienes la actividad primaria sobre la secundaria, que es dejada en manos de las zonas centrales. Esta situación da origen a una activa intervención del Estado en la economía. Si éste no cuenta con cuadros políticos inteligentes, hábiles y honestos sobre todo en épocas de crisis como la presente — heredada del Proceso —, la región no dejará de convulsionarse por problemas sociales que se repiten, como en un círculo, sin perspectivas de salida. Tal parece ser la situación del Chaco.

La quiebra del pequeño productor

Nunca es fácil la situación del pequeño productor. Pero hay momentos en que circunstancias favorables y sobre todo, la organización y voluntad política de lucha, le dan la posibilidad de ser protagonista y mejorar notablemente su condición económica y la de toda la región. Esta fue la situación del Nordeste cuando hace una década las Ligas Agrarias hacían sentir su voz y su fuerza en el ámbito nacional. Pero las Ligas Agrarias ya no existen. Una persecución implacable, criminal contra sus dirigentes dejó a los pequeños productores inermes ante la política de Martínez de Hoz.

"La política de Martínez de Hoz — explica el doctor Eric Edwin Tissebaum, miembro de la Asamblea Permanente por los Derechos Hu-

manos— ha producido el endeudamiento del pequeño productor y en consecuencia la quiebra del productor primario, seguido de la quiebra del movimiento cooperativo con más de 300 mil productores asociados. Por la cantidad de miembros, ese movimiento ocupa el cuarto lugar a nivel nacional. La crisis del campo chaqueño empeoró aún más, lo que provocó que "en 10 años sufriera una despoblación de alrededor del 17 por ciento, compensada por el crecimiento vegetativo".

Tres etapas históricas

Desde el punto de vista de la producción, la historia del Chaco comprende tres etapas: la primera, desde que desembarcan en 1878 los primeros inmigrantes italianos, hasta 1917, dominada por la producción de tanino en manos de la compañía inglesa La Forestal. La agricultura y la ganadería vacuna hacen de acompañantes.

La segunda comienza en 1917 y culmina en 1958. Está enteramente dominada por la producción algodnora, que iba a parar en su mayor parte a la compañía inglesa Anderson Clayton, que cumple con el algodón el mismo papel que La Forestal con el tanino. Así como La Forestal después de succionar la riqueza maderera chaqueña retiró los capitales para invertirlos en zonas más

rentables, lo mismo hizo la Anderson Clayton ante la crisis algodnora.

Comienza con esa crisis la tercera etapa, signada por los continuos desajustes y los intentos de superarlos mediante la diversificación de los cultivos, entre los que sobresalen el girasol, el sorgo, el trigo, el maíz y la soja.

El periodista Raúl Berneri afirma a ENTRE TODOS que "el Chaco representa la única reserva grande de flora y fauna del país y que posee una gran riqueza en plantas aromáticas y medicinales. Su aprovechamiento industrial en la elaboración de esencias —para las cuales hay buen mercado— se encuentra en sus inicios; la fábrica Welbers, de La Verde, es el principal productor". Pero para lograr esto, agrega Berneri "necesitamos planes coherentes de desarrollo industrial, cuya falta nos ha arrojado a una economía de subsistencia, cuando por su riqueza potencial el Chaco podría tener una economía floreciente".

Para que el algodón sea rentable

A pesar de la diversificación de la producción en esta tercera etapa, el algodón sigue siendo la base de la economía chaqueña. Hay actualmente 300 mil hectáreas sembradas, cuya cosecha requerirá de 60 a 80 mil trabajadores.

Puerto Bermejo

Una de las características del pensamiento primitivo, derivado de los ritos de la naturaleza, es la circularidad del mismo, expresada en el mito del "eterno retorno". Todas las cosas fueron una vez y volverán a ser siempre a ritmos determinados. Para Puerto Bermejo, pueblo situado a la vera del río Paraguay, a 105 kilómetros de Resistencia, la inundación es y será siempre.

Fundada en 1884 por la expedición del general Benjamín Victoria, ya a los cinco años sufre la primera inundación. Luego se repetirán periódicamente: 1905, 1912, 1923, 1924, 1954, 1965-1966, 1982-1983.

Tras la última, los habitantes de Puerto Bermejo, encabezados por su intendente, Víctor Rolando Yegros —un dinámico joven peronista— se movilizan para despertar la opinión pública y movilizar la conciencia nacional que obligue al gobierno a aportar la cuota de medios necesarios.

Mate amargo de por medio, así le confió a ENTRE TODOS el intendente Yegros, a quien acompañaban en la ocasión Francisco Fariña, jefe de Obras Públicas de la municipalidad y otros colaboradores.

—¿Cuál es la situación actual luego de la última inundación?

Yegros: —Como usted ha podido observar, la mayor parte del pueblo se encuentra aquí, al lado del monte, en el llamado "campamento", distante 5 kilómetros del antiguo asentamiento, viviendo en ranchos levantados por los mismos pobladores que han debido dejar sus casas inundadas. En un Cabildo Abierto, el 99 por ciento de la población votó por no retornar más al antiguo asentamiento: cada tres o cuatro años se ven obligados a abandonar sus casas, con enormes pérdidas, debido a las inundaciones.

—¿Qué se espera de los gobiernos nacional y provincial?

Yegros: —En estos momentos, el problema se ubica a nivel nacional. Necesitamos urgentemente las 300 viviendas prometidas. Usted ve, los habitantes de aquí no se han quedado con los brazos cruzados. Con gran esfuerzo han levantado sus ranchos y realizan algunas mejoras. El procedimiento es el siguiente: El Fondo Nacional de la Vivienda —FONAVI—, con el estudio técnico presentado por la provincia, debe girar los fondos necesarios al Instituto de Viviendas de la provincia del Chaco, el cual contrata las empresas que se encargarán de las obras. El ministro Aldo Neri, en marzo del año pasado, y en junio Bacigalupo, director nacional de la Vivienda y García Vázquez, asesor de FONAVI, nos prometieron la ayuda.

—¿Qué se necesita para que se cumplan las promesas?

Yegros: —Que el gobierno nacional comprenda la urgencia de tomar una decisión política al respecto. Puerto Bermejo es un pueblo de frontera. La nación debe formular



Intendente Yegros, pide que el gobierno tome medidas urgentes

una política coherente para pueblos como éste. Nosotros somos los defensores de la soberanía en esta frontera con el Paraguay. El gobierno nacional debe declarar a Puerto Bermejo "zona de interés nacional" y obrar en consecuencia. Por ejemplo, necesitamos una radio, pues la población escucha **Radio Pilar**, del Paraguay; una ruta de asfalto, pues de La Leonesa hasta aquí hay 35 kilómetros de tierra. En épocas de lluvia se vuelve completamente intranstable. Además, este es el único puerto internacional de la provincia del Chaco.

De la abundancia a la pobreza

—¿Qué pasa con las fuentes de trabajo?

Yegros: —Este fue un centro flore-

Las Palmas, el eterno conflicto

Desde la década del '60, el ingenio azucarero Las Palmas se ha convertido en un verdadero termómetro de las crisis que sacuden a la región chaqueña.

Situada a 70 kilómetros al norte de Resistencia, a 17 kilómetros de la ruta 11, Las Palmas constituye el centro de una zona agrícola potencialmente rica. Junto a Las Palmas, está La Leonesa; escalonándose hacia el norte, a los bordes del río Paraguay, se sitúan General Vedia y Puerto Bermejo.

Hace ya casi un siglo, los hermanos Hardy, irlandeses de nacimiento, instalaron el ingenio, que conoció una rápida prosperidad. Los habitantes de Las Palmas se vanaglorian de haber sido los primeros en el país de haber gozado de luz eléctrica y haber tenido un servicio de ferrocarril interno, que comunicaba entre sí a las distintas chacras del complejo. Hasta moneda propia llegó a tener el ingenio. Pero toda esa prosperidad se vino abajo.

En la crisis de finales de la década del '60, la dictadura del general Juan Carlos Onganía intervino el Ingenio, que pasó a depender del Ministerio de Acción Social. El ex-capitán de navío Francisco Manrique lo convirtió en uno de los centros de acción preferidos, para fundamentar sus alucinadas aspiraciones presidenciales.

Las Palmas no es sólo el Ingenio. Posee 72 mil hectáreas de excelente tierra; fábricas de dulces y alcohol, una cortiembre; 24 mil hectáreas de riqueza forestal; 11 mil cabezas de ganado en arrendamiento.

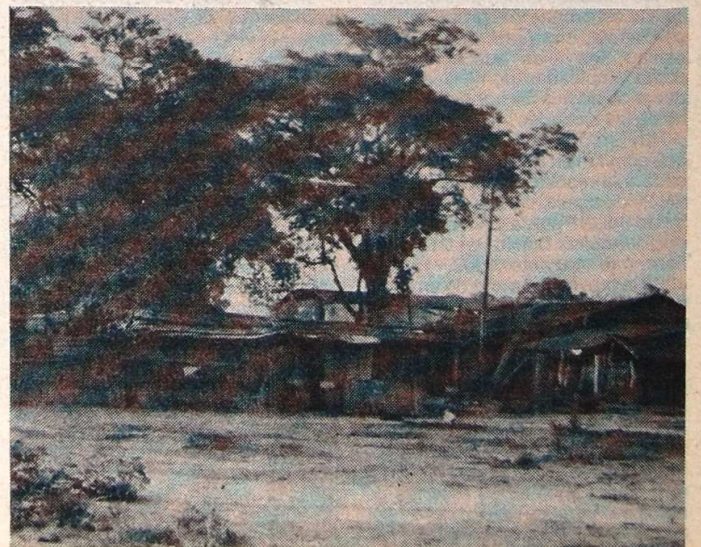
En diciembre y enero pasado, por atraso en el pago de los salarios, dos huelgas paralizaron durante 33 días el Ingenio, tomado en dos ocasiones por los afiliados del Sindicato Unico de Obreros y Empleados del Ingenio Las Palmas. Asimismo cortaron la ruta 11 que comunica Re-

sistencia con Formosa y afrontaron la represión, a cargo de la Gendarmería Nacional.

Al cabo del conflicto los obreros consiguieron el pago total de lo adeudado de los meses de noviembre, diciembre, aguinaldo y primera quincena de enero. El 28 de ese mes, el presidente del directorio del Ingenio, doctor Carlos Guido Leúnda, anunció que el gobierno nacional había decidido vender a capitales privados el complejo industrial que forman el Ingenio y otras fábricas, más 4 mil hectáreas. Las restantes 68 mil hectáreas se entregarán a una "empresa colonizadora", que realizará los estudios para entregar la tierra en parcelas a particulares.

Si bien es importante que después de 15 años de conflicto se intenten soluciones de fondo al problema, hay por lo menos dos elementos fundamentales que deben ser tenidos en cuenta y que no aparecen con claridad en la resolución del gobierno. En primer lugar, no parece que se impulse la "cooperativización" como medida central, y esto sería aconsejable desde todo punto de vista, dada la tradición del Chaco en materia cooperativa. En segundo lugar, ninguna solución para Las Palmas es posible en forma más o menos definitiva si no se contempla la totalidad del departamento del Bermejo y de la población de Puerto Bermejo.

Siempre apasionado cuando habla de los problemas del Chaco, Raúl Berneri recalca: "¿Qué se hace con Las Palmas? En toda esa zona, potencialmente tan rica, la gente no es dueña de la tierra. Hablan de privatizar, pero ¿cómo? Es necesario que la gente acceda a la propiedad de la tierra y que los aspectos importantes de la producción sean cooperativizados".



Puerto Bermejo, inundaciones varias de 1905 ¿soluciones?

ciente, con relativa abundancia. En 1914 se instaló una fábrica de taniño, luego adquirida por La Forestal de Formosa. En 1936, se instaló un aserradero y una fábrica de cabos de hachas; luego de la inundación de 1966 se trasladó a Resistencia. Hasta 1936 funcionó una desmotadora de algodón. Hasta 1950 estuvo aquí el Ministerio de Obras Públicas para fomentar la navegación por los ríos Bermejo, Paraná y Paraguay. Todas las industrias se han ido. La continua amenaza de inundaciones impide la radicación de industrias. En consecuencia, el 50 por ciento de los trabajadores son empleados estatales. El resto se reparte entre el comercio, la albañilería, la ladrillería y una agricultura de subsistencia. Hay gente que literalmente vive de la caza y la pesca.

—¿Cuál es la prioridad?

Fariña: —Las 300 viviendas. La gen-

te vive en viviendas de cartón, ranchos que carecen de lo mínimo indispensable para un ser humano. Luego, necesitamos escuelas. La enseñanza se imparte en verdaderas escuelas-rancho. También, alguna ambulancia más, pues contamos con una sola. Un médico para niños; un consultorio odontológico.

Como se ve, no es lujo lo que piden los pobladores de ese rincón del país. El intendente Yegros nos encarece que impulsemos una Cruzada de Solidaridad con Puerto Bermejo, destinada fundamentalmente a lograr ropas, calzado y útiles escolares. Desde **ENTRE TODOS** cumplimos con su pedido. Que esta voz resuene y encuentre eco en otros compatriotas, para que los habitantes de Puerto Bermejo no sigan luchando solos.

R.R.D.



La escasez de viviendas en el Chaco es un problema crónico

Salud y vivienda



Vista del barrio "500 viviendas-FONAVI"

De 158 mil habitantes de Resistencia, según un censo de 1982, 48 mil vivían en ranchos y taperas, 40 por ciento de la población de la provincia carece de agua potable, de sistema de recolección de residuos y de baños de arrastre hidráulico. El agudo estudio sobre la situación de salud de la provincia de 1970 a 1982 —realizado por el doctor Enrique Deschutter, la doctora Inés de Sarli y el arquitecto Rubén Acosta— relaciona la situación con las causas socioeconómicas. Las crisis crónicas de producción hicieron que entre 1970 y 1982, 200 mil personas dejaran el campo y se instalaran en otras provincias o en las ciudades principales del Chaco. De esta manera el grupo familiar se disocia; una parte queda en el campo; las hijas buscan trabajo como empleadas domésticas y el padre suele buscar trabajo en alguna de las ciudades importantes.

Hay otros datos significativos, que constan en un estudio que antecede a la resolución sobre la salud del 20 de agosto de 1984, del ministro de Salud Pública y Acción Social, doctor Aquiles Danilo Pastor. Se refiere que "durante 1980, 1981 y 1982 la provincia ha sufrido un costo por demás considerable de pérdidas de vidas humanas por causas vulnerables. Considerando como tales a todas las enfermedades prevenibles por vacunas —sarampión, difteria, coqueluche, tétanos, poliomielitis y tuberculosis—; las diarreas, desnutrición y bronconeumonías agudas, han ocasionado durante esos años 1.089 muertes de niños menores de un año —el 31 por ciento del total de fallecidos de esa edad—; 424 de uno a 4 años —49 por ciento—; y 62 de 5 a 14 años —19 por

ciento—. Por otra parte, el 27 por ciento de la población de la provincia —200 mil personas— no tiene acceso geográfico inmediato a ningún servicio de salud.

Un 25 por ciento de la población tiene acceso a servicios de baja complejidad —puestos sanitarios con y sin médicos y hospitales de baja complejidad—; un 8 por ciento a servicios de complejidad mediana y el 40 por ciento restante a los servicios de mayor complejidad ubicados en la capital, Resistencia, y en Presidencia Roque Sáenz Peña". Y esto sin contar las dificultades económicas y culturales para acceder al tratamiento de la salud.

Un 30 por ciento de la población padece del "mal de Chagas", propagado por la vinchuca. Esta estimación se efectuó en base a un porcentaje sobre los ciudadanos de la clase 1966 sometidos a revisión médica antes de incorporarse al servicio militar.

El problema de la salud está unido al de la vivienda, y éste al de los inundados. La escasez de viviendas en el Chaco es un problema crónico, por lo cual las ocupaciones "ilegales" de las mismas constituyen un hecho que periódicamente se repite. Últimamente 5 familias procedieron a ocupar casas en el barrio "500 viviendas-FONAVI". Estuvimos con ellos, quienes nos relataron que luego de realizar largos e inútiles trámites para tener acceso a una vivienda digna y de constatar que hay indignante favoritismo político en las asignaciones, resolvieron la ocupación. A esto es necesario agregar la situación de muchas familias que, a tres años de las últimas inundaciones, continúan viviendo en condiciones infrahumana-

nas, en forma provisoria, en los galpones de CIMAT, en Resistencia, y de Anderson Clayton, en Barranqueñas. Como lo constataba el diario **El Norte**, de Resistencia, "Un cuadro de promiscuidad total, hambre, desnutrición, miseria extrema y todo lo que ello implica es el común denominador de cada uno de estos alojamientos. Son personas que se sienten olvidadas por las actuales autoridades que, aseguran, ayer las llenaron de promesas durante las campañas electorales".

Este cuadro es por demás desolador. En CIMAT hay un baño para 174 personas, componentes de 47 familias, y una sola canilla de agua corriente. Los chicos desde los cinco años salen a la calle para traer algo de comer. "Hay chicos —decía una de las moradoras de CIMAT— que salen a la mañana y vuelven a las tres de la madrugada del día si-

guiente". En todos los sobrevivientes de la inundación, tanto en CIMAT como en Anderson Clayton, se produce la misma queja sobre los políticos que les llenaron de promesas antes de las elecciones y luego los dejaron completamente olvidados. "Han pasado casi tres años de las inundaciones y todavía seguimos esperando que alguien del gobierno provincial o de la municipalidad venga a darnos una mano", tal fue la queja de uno de los residentes en Anderson Clayton. "Los antros constituidos por los galpones de la ex Anderson Clayton en Barranqueñas y de CIMAT en el centro de nuestra ciudad capital, son ejemplos penosos de hacinamientos humanos que hacen imaginar otros lugares semejantes no solamente en el Gran Resistencia, sino también en el interior de la provincia", editorializaba **El Norte**, el 28 de enero.

Patotas y policía

Un fenómeno nuevo azota a Resistencia: la acción agresiva de las patotas. La ciudad ha perdido la calma y serenidad que siempre la habían caracterizado. Los empleados de una chopería nos confesaban su temor al volver a sus casas en las afueras de la ciudad cuando terminaban su trabajo muy entrada la noche. El 14 de enero fue hallado muerto de bala un joven de 17 años, con marcas en varias partes del cuerpo; y un hombre recibió una puñalada cuando pretendió salir en defensa de una pareja acosada por patoteros.

Luego de la noche de la dictadura militar, la juventud de Resistencia se daba cita los sábados y domingos en la plaza España, frente a la Iglesia San Francisco Javier. Las reuniones eran familiares y contaban con la participación de la Dirección de Cultura de la Municipalidad. Había función de títeres, poesías, cantos y teatro. Los futuros artistas chaqueños hacían allí sus primeras armas. Desde setiembre pasado todo eso se terminó por la acción de las patotas.

Este es un fenómeno que desgraciadamente ha proliferado en otros lugares del país, y especialmente en el Gran Buenos Aires. Sin embargo, en cada caso específico hay que preguntarse por las causas que lo generan y cómo darle solución. En el caso del Chaco, influyen la si-

tuación socioeconómica, la inseguridad en el trabajo, los conflictos en el hogar y la amplia difusión de la violencia que se realiza a través de los canales de la televisión. Sin embargo, es necesario hurgar más a fondo sobre las causas de la inclinación a la violencia de la juventud de Resistencia. En este sentido, parece que aún no se ha calibrado el grado de **descomposición ética** que la dictadura militar produjo en nuestra sociedad, desquiciada y degradada en niveles alarmantes. El hombre ha sido arrojado al más crudo individualismo y volcado a la más furiosa especulación. En tal sociedad, no hay márgenes para que las generosas energías juveniles reciban una canalización creativa. Si a ello se agrega la chatura de la dirigencia política, y sus mezquinos intereses, se está cerca de los motivos por los cuales el patoterismo encuentra un campo propicio.

No aflora un proyecto en el orden provincial que pueda entusiasmar a la juventud. Hace poco el PI de la provincia emitió un severo documento con incisivas preguntas: "¿No es mediocridad ver al gobernador y sus ministros, por todos los medios de difusión, entregar títulos de propiedad de tierras a colonos y aborígenes, como si eso fuese una obra creativa? ¿O a los diputados nacionales calienta-sillas, repartir ropas o pequeños subsidios por

gordas de las sociedades de beneficencia?" La sensación de vacío frente a una falta de proyecto se ve agravada por el escepticismo con respecto a la policía. ¿Qué autoridad puede tener una policía, a la que se sospecha profundamente viciada por el Proceso? Es conocido en Resistencia, que el doctor Manuel Aguirre fue destituido como jefe de Policía porque comenzó a hacer sumarios correspondientes a los policías con delitos sobre sus

Tenev reincorporó a todos aquellos que Aguirre había echado.

Pero hay más. Policías como Zeniquel, Thomas, Díaz, Soloaga, Meza, Cardozo, Manadel y muchos más, conocidos torturadores como consta en la denuncia que hace Nora del Valle Giménez de Valladares, no han sido investigados, ni procesados, ni molestados de ninguna manera. Aquí entra uno de los fenómenos traumáticos de la sociedad chaqueña: Margarita Belén.

Margarita Belén, la herida abierta

Cerca de Margarita Belén tuvo lugar el 14 de diciembre de 1976 el abominable asesinato de un grupo de militantes populares presos, cuyo número aún no se sabe con exactitud. Lo que el régimen militar presentó en su momento como un "enfrentamiento", fue un cobarde asesinato en masa de gente indefensa. Un sencillo monolito, rematado en una cruz, indica el lugar exacto donde se produjo el asesinato colectivo. En dicho lugar se hicieron manifestaciones masivas, tanto el 13 de diciembre de 1983 como de 1984. La gente se pregunta cómo es posible que 8 años después de producida la masacre, y ya conquistada la democracia, todavía la Justicia no conozca a los culpables.

Margarita Belén es como una herida sangrante en el corazón de la sociedad chaqueña. O mejor, es el símbolo que expresa las heridas no cicatrizadas que ha dejado la noche militar; heridas a las que se refería el citado documento del PI cuando afirmaba: "Es prioridad investigar en la provincia del Chaco, las torturas, desapariciones, asesinatos acaecidos en la última década, sufridos

por agricultores y jóvenes cuyo único delito fue enfrentar, como se hizo hace pocos días en Charata, durante la concentración agraria, la explotación de las multinacionales y de funcionarios comprometidos, denunciados por las comisiones de los derechos humanos, para que jamás, aberrantes mentes cometan crímenes de lesa humanidad, y para que las dudas no recaigan sobre algunos hombres públicos que son acusados de gravísimos hechos, sin aclarar".

¿Cuántos muertos y desaparecidos tiene el Chaco? Se calcula que 200. Se habla de horrores cometidos por las fuerzas represivas del Proceso en contra de dirigentes de las Ligas Agrarias y de simples agricultores a los que se sospechaba en contacto con subversivos. Si no hay una decidida voluntad política de poner en marcha a la Justicia para que esclarezca estos hechos y aplique los castigos correspondientes, conforme a Derecho, no se podrá evitar que la juventud crezca con un sentimiento de escepticismo y frustración, que puede tener graves consecuencias para el desarrollo de la democracia.

Voces ausentes

Una iglesia en silencio

La Iglesia, portadora del mensaje liberador de Jesús de Nazareth, debe transformarse en "voz de los sin voz", clamor de justicia en favor del oprimido, perseguido y torturado. Pero, para cumplir esa misión debe encontrarse desligada de todo compromiso con el opresor. En 1977, el gobierno de la dictadura por Decreto Provincial N° 3450, concedió 40 mil millones de pesos para remodelación de la fachada y del interior de la Iglesia Catedral. En 1981, por el Decreto N° 295, adjudicó un subsidio de 3 mil 880 millones de pesos para la obra Casa Parroquial de la Iglesia Catedral. En 1982, por el Decreto 1110, se adjudicó un subsidio de 2 mil millones de pesos para Obras Complementarias de la Iglesia Catedral.

Una iglesia así se encuentra maniatada. No puede levantar su voz profética en favor de los pobres, los perseguidos y torturados. Si aceptó la donación del Decreto N° 3450 "para la conservación y el mejoramiento del paisaje", su voz en favor de los desheredados de la provincia no puede ser muy convincente.

Una Universidad inmóvil

La Universidad, por su parte, muestra signos de inmovilidad y aislamiento del contorno real de la sociedad chaqueña. Eliminados de una u otra manera los alumnos y profesores "subversivos", hoy continúan impertérritos los mismos del Proceso, entre los que se encuentra el que fuera Ministro de Educación, Ernesto Maedet.

Los signos de la esperanza



Talla en madera del escultor y poeta chaqueño Juan de Dios Mena

Sin embargo, esta situación, herencia del Proceso, se ilumina con algunos signos prometedores. En primer lugar se destaca el espíritu de lucha de la castigada clase trabajadora. A pesar de los múltiples golpes recibidos, una y otra vez se levanta para continuar la lucha, como lo atestiguan los conflictos de Las Palmas, de los municipales, de los docentes, de los empleados públicos. Uno de los signos más alentadores se encuentra en la renovación sindical. En las elecciones sindicales en curso, en muchos casos han triunfado listas **frentistas** y **antiburocráticas**. Tales son los casos de UPCP, bancarios, docentes, gráficos, prensa, entre otros. Ello ha hecho que la CGT comience a tomar otro aspecto. En el plenario del 17 de enero la vieja dirigencia se sintió prácticamente desbordada por los sindicalistas que traían nuevos planteos antiburocráticos y frentistas, que se continuarían luego en un cuestionamiento a la inoperancia de la CGT y

de su titular Alcides Junco.

En la Universidad, notamos también el surgimiento de listas frentistas en las elecciones, formadas en general por estudiantes que comienzan a tener una aguda percepción crítica sobre el inmovilismo y conformismo universitario. En la iglesia sucede otro tanto. Desde abajo, entre laicos y religiosos, se va movilizando la conciencia cristiana. Se retoman trabajos y se revitalizan otros que lógicamente han debido hacerse con múltiples dificultades.

"El Chaco puede" fue la mentira con que el Proceso pretendió ocultar sus robos y crímenes. "El Chaco no puede", es lo que constató Tenev al asumir el gobierno, luego de las elecciones del 30 de octubre de 1983. "El Chaco podrá", es hoy una esperanza, nos dice Raúl Berneri. Hay signos que permiten esperar que ello sea. Tarea para realizar **entre todos** los chaqueños.

RUBEN R. DRI



Siluetas de las víctimas de Margarita Belén



Choferes y tractoristas



Los patrones tabacaleros

Salta

DE REPENTE, EL "TRACTORAZO"

Camino al Ingenio Ledesma, el 24 de enero pasado, ENTRE TODOS encontró la ruta 34 bloqueada. Tractores, camiones, acoplados impedían avanzar. Obreros, pequeños productores, grandes tabacaleros y funcionarios del gobierno de Salta confluían en el lugar. La ocasión sirvió para recoger directamente testimonios sobre un fenómeno que muestra, en un momento de pugna, diversos intereses económico-sociales y políticos.

Según la Cámara del Tabaco de Salta, la medida se originó en la actitud de compañías multinacionales—como Massalin-Particulares, Nobleza y otras—de recibir sólo una parte de la producción de tabaco. Sostienen los afectados que esa decisión se funda en que el precio fijado para el producto le parece excesivo a las multinacionales, las que a la vez tienen interés en que se libere el precio de los cigarrillos.

Del otro lado, tanto los productores pequeños y medianos, como los grandes y el propio gobierno provincial salteño, rechazan el cierre de las bocas de acopio. Reclaman que el gobierno nacional disminuya el gravamen por la exportación de tabaco y cuestionan el abandono, por parte de Buenos Aires, del estímulo al desarrollo de las economías regionales. A su vez, el Sindicato de Obreros y Empleados de la Industria del Tabaco apoya la medida y

reclama también la disminución del gravamen de las exportaciones, condena la actitud de las multinacionales, pero asimismo se suma a la demanda de que se saquen los cigarrillos de la canasta familiar y se libere su precio. Las dos CGT salteñas—que respondían antaño a las CGT de Brasil y Azopardo—avalan el mismo planteo.

En ese mismo sentido, se pronuncian algunas fuerzas políticas, como el Partido Justicialista y el Frente de Izquierda Popular, en tanto la Unión de Centro Democrático, en privado, coincide con estas posiciones.

La medida de fuerza fue repudiada por los legisladores radicales, pero el secretario de la mesa del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical, Miguel Martínez Saravia—integrante de Línea Nacional—, aunque se manifiesta en contra de la medida, expresó al entonces ministro de economía, Bernardo Grins-

pun, que "considero indispensable la flexibilización del precio de los cigarrillos y la reducción del gravamen a la exportación de tabaco".

Como consecuencia de la medida, trabajadores y habitantes de los barrios populares de la zona sur de Salta sufrieron miles de inconvenientes para concurrir a su trabajo o regresar a sus casas. Un grupo indignado de trabajadores, al encararse con los productores, les gritó: "¿Por qué no le van a prender fuego en la puerta de las multinacionales si tienen problemas con ellas? Esto sólo perjudica a los «laburantes» como nosotros". El diario *El Tribuno*, el 26 de enero, recogía la indignación de un ciudadano al comprobar que las poblaciones del Valle de Lerma se habían quedado sin provisiones y los niños de Los Cerrillos sin leche, "mientras los grandes productores tabacaleros aparecían por televisión tomando leche de cartones".

Hablan los obreros

José Palavecino, tractorista, de la finca Usandivaras

—¿Por qué hacen el paro?

—Porque la patronal quiere el aumento del tabaco.

—¿Ustedes hacen el paro de la patronal o el paro como trabajadores?

—Nosotros somos obreros de ellos y tenemos que cumplir las órdenes.

—¿Cómo es el trabajo en la finca?

—Trabajamos toda la familia, chicos y grandes, pero sólo el hombre cobra el sueldo y los beneficios sociales. Las mujeres y los chicos que trabajan en la encañada y desencanañada trabajan por tanto y sólo mientras dura la cosecha, de fines de diciembre a fines de febrero.

—¿Desde qué edad trabajan los niños y cuántas horas?

—Desde los 8 ó 10 años; y entre 8 y 10 horas por día.

—¿Cuánto cobra usted?

—Entre sueldo y salario familiar, de 21 a 23 mil pesos por mes.

—¿Cuánto cobran las mujeres y los niños?

—Los patrones todavía no han arreglado.

Carlos Gómez, tractorista, finca San Ceferino

—¿Por qué hacen el paro?

—Porque si no aumenta el precio del tabaco, los patrones no nos pueden pagar.

—¿Cuántas hectáreas tiene la finca en que trabaja?

—2 mil hectáreas. Pero el patrón, José Guido Peralta, tiene otra finca, también muy grande.

Enrique Quispe, tractorista, Finca Lerma-Pucará, de Balvañera S. A.

—¿Por qué hacen el paro?

—El patrón no tiene para pagarnos; nosotros tenemos que ayudar a los patronales.

—¿Pertenece a algún sindicato?

—Nosotros éramos de ATRE, después nos quitaron todo. Ahora nos descuentan sólo para obras sociales.

—¿Cree importante tener sindicato?

—La verdad que sí, pero estamos muy divididos. Aquí todavía no pasa nada.

Hugo Horacio Valdéz, chofer, finca de Angel Martínez, 500 hectáreas en General Güemes

¿Por qué hace el paro?

—Y, no nos pagan hasta que aumente el precio del tabaco. Ahora, antes del paro, se han puesto al día. Teníamos un mes de atraso.

—¿Por qué el patrón no les paga?

—Nos dijo que no podía porque tiene que pagar al banco. Todo lo que tiene lo va entregando para pagar el préstamo.

—¿Hasta cuándo van a quedarse aquí?

—Mucho tiempo. El patrón nos paga los días de paro y nos dijo que si consigue el aumento del precio del tabaco, nos van a subir los jornales.

"HACIENDO BULTO"

Juan Espinosa y José Pérez, dueños de fincas de 13 y 18 hectáreas

—¿Cuál es la razón del paro?

Pérez:—Para que liberen el precio de los cigarrillos a las compañías, para que éstas nos compren el tabaco.

—¿Cuánto va a durar el paro?
Espinosa:—Hasta que la solución venga de Buenos Aires, del ministro Tróccoli.

—¿Por qué del ministro Tróccoli?
Pérez:—Porque las autoridades de la Cámara del Tabaco, Humberto D'Andrea y Pedro Qüeiro, están en comunicación con él y nos informaron eso.

—¿Ustedes tienen participación en la dirección de la Cámara?
Pérez:—No, nosotros somos pequeños productores. Los que deciden en la Cámara son los que tienen las fincas más grandes. Nosotros estamos aquí haciendo bulo.

Espinosa:—Los que mandan en la Cámara son los que están allí, enfrente. Hable con ellos.

CON SOLO CRUZAR LA CALLE Floreál Martínez, vocal de la Cámara del Tabaco

Tiene una finca de 35 hectáreas; es un mediano productor, ya que un gran productor se considera de 80 hectáreas en adelante.

—¿Cuál es el motivo de este conflicto?

—Desde hace dos meses hacemos gestiones y no hemos tenido respuestas a nivel nacional. Nuestro problema es que tenemos que aportar un 35 por ciento de materia prima procesada para exportación. Además, ha salido un precio que ni siquiera contempla las tasas de producción. Las multinacionales no nos compran. Eso hace que haya asfixia en el aporte de las cooperativas. Estas y otras cargas no tienen turno de entrega.

—¿No corren el riesgo de que se pudra el tabaco?

—Está en mejores condiciones que en la cooperativa.

—¿El conflicto depende de la decisión del gobierno nacional?

—Exclusivamente. Del gobierno provincial tenemos un apoyo total. El secretario de Asuntos Agrarios de la provincia está todo el día con nosotros. Allá está. Tenemos relaciones con todo lo que sea movimiento político.

—¿Quiénes los apoyan?

—Hay apoyos individuales de todos los sectores; prefirieron no hacer nombres.

EL ACTIVO SECRETARIO DE ASUNTOS AGRARIOS

Gustavo Uldry, secretario de Asuntos Agrarios de Salta, se reivindica como hombre de la producción y aclara que habla como extrapartidario: "El sector tabacalero tiene toda la razón. Acá vino el vicepresidente Víctor Martínez, y dijo que en dos o tres meses el gravamen a la exportación se reducía del 15 al 7 por ciento. No sólo no pasó eso, sino que se fue al 25,5 por ciento. Y después de la disposición 1090 de la Secretaría de Comercio, al 31 por ciento. Otro tanto pasa con los precios. Y es igual en Neuquén, en el Chaco con el algodón, en Tucumán con la caña de azúcar. Y de esto no le podemos echar la culpa al FMI. No hay política agropecuaria nacional; por eso me opongo al Programa Nacional Agropecuario. Hasta le pedí la renuncia al secretario de Agricultura de la Nación, Lucio Recca. Nadie sabe lo que pasa en el interior. Yo creo que en vez de darle tanto espacio a la Federación Agraria Argentina, la prensa debiera darle espacio a las Cámaras de Productores del Interior. Esos son los que deberían ir al programa de Neustadt; los que conocen el país. Aquí nuestros productores tabacaleros sí que hacen patria".

M.F.F.

MUERTE Y VIDA EN LA ESCUELITA DE FAMAILLA



La lluvia torrencial no impidió, el pasado 9 de febrero, que varios centenares de personas, convocadas por organizaciones de Derechos Humanos y partidos políticos populares, se reunieran en la plaza principal de Famaillá para rendir un conmovedor "Homenaje a la vida". Se colocó una placa en la plaza y se plantó un árbol en la escuela Diego de Rojas, para que prenda sus raíces en la tierra y germine allí donde funcionó desde 1975 el campo de concentración denominado "La Escuelita".

Ese mismo día, en el patio de armas del regimiento 19 de Infantería el jefe del Estado Mayor, general Ricardo Pianta, presidió un acto recordatorio del "Operativo Independencia", a 10 años de su iniciación por la V Brigada del Ejército que operó en esta provincia. Asistieron autoridades eclesiásticas y civiles, entre ellas el presidente del Senado José Domato y el fiscal de Estado, Víctor Miguel, en representación del gobernador Fernando Riera. El actual jefe de la V Brigada, general Enrique Bonifacio, resumió el sentido del acto: "estamos orgullosos de esta gesta".

Habla un sobreviviente de la gesta

—"Todo sigue igual, salvo los pizarrones que están pintados"—, afirma a **ENTRE TODOS** Luis Salvador Ortiz, quien a mediados de 1975 estuvo dos semanas secuestrado en la Escuelita de Famaillá. Este es su testimonio:

—Me sacaron de mi casa en Mantiales, a las dos de la madru-

da. Antes de que me pusieran la venda reconocí al comisario de la provincia, el "Tuerto" Albornoz. En la Jefatura de policía empezaron los golpes de puño y las patadas. Después me sacaron, al rato cambiaron de auto y por último aparecí en la Escuelita. Me tiraron al piso, vengado y esposado junto a otros prisioneros.

—¿Cuántos había?

—No sé; el cuarto lleno de cuerpos. Eran cuatro aulas llenas, una ocupada por mujeres. La quinta era la sala de torturas. Cuando hacían razias en las canchas de fútbol, se llenaba de gente por uno o dos días.

—¿Lo torturaron?

—El interrogatorio fue el día siguiente de mi llegada. Eran tres tipos y, como siempre, uno hacía de "bueno". Yo tenía la suerte de que en la colimba me habían dado de baja una semana atrás. Así que cuando me inculpaban de algo, yo contestaba que había estado en la base naval de Puerto Belgrano. Al lado mío había un campesino de apellido Chaparro. ¡Pobrecito!, aceptó haber participado en la muerte de un militar con tal de que dejaran de torturarlo. Fuera de los interrogatorios, cada vez que entraba un gendarme al aula, lo pateaban y golpeaban hora, día y noche. No se podía mantenerlo parado. Tenía las costillas rotas. A la semana ya no estaba. Pienso que se murió.

—¿Figura Chaparro en la lista de desaparecidos?

—No sé. Las listas que se hicieron en Tucumán son incompletas.

—¿En qué fecha entró usted a la Escuelita?

—El día exacto no lo recuerdo. El 20 de junio de 1975 estaba allí, por-

que oí todos los preparativos para el desfile de la Bandera.

—¿Fuera de los interrogatorios, ¿cómo los trataban?

—Uno estaba ahí tirado, salvo los fines de semana, en que los gendarmes "machados" nos pegaban a todos. Daban una comida diaria y nunca nos sacaban las esposas.

—¿Las vendas tampoco?

—¿Ve esta marca? —se señala una cicatriz en el tabique nasal, a la altura de los ojos—. Mi venda era un pedazo de mantel podrido. Se me incrustó en la piel y tuve una infección. Después, en la cárcel, me curaron los presos comunes. La venda me la sacaron una sola vez, para tomarme fotos de frente y de perfil.

—¿Usted nunca se la sacó?

—Españaba por abajo. Veía las botas de los milicos, el edificio en construcción y elementos escolares.

—¿Cómo sabe que la Escuelita estaba en Famaillá?

—Volví hace poco al lugar, con la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas. Está todo igual, salvo los pizarrones que están pintados. Los vecinos del lugar testimoniaron que escuchaban los gritos de los torturados. Y eso que ponían música para taparlos. Se ve que los milicos no pagan la luz..., tenían la música y la luz encendidas día y noche.

—¿Qué pensaba usted cuando estaba ahí, tirado en el piso?

—¡Tantas cosas! Yo militaba en problemas barriales, vinculado a los vecinos. Ellos mismos me alertaron para que me cuidara, porque la Triple A ya había matado a seis personas en mi pueblo, pero igual me detuvieron. Ahora cuando reconocí el lugar, traté de tener una actitud de distancia; seguro que por ahí pasó también mi hermano de 18 años, que hasta el día de hoy está desaparecido. Recorrí el lugar con González, de Ranchillos, que también tiene un hermano desaparecido. Debe haber sufrido todavía más que yo, pues ambos estuvimos juntos en la Escuelita, pero su hermano nunca llegó a la cárcel, nunca salió de allí.

—¿Qué opina del acto convocado por las organizaciones de Derechos Humanos?

—Hay que participar en actos así. Es algo mucho más profundo que lo meramente emotivo. Cuando fui con la CONADEP a reconocer la sala de torturas de la Jefatura de Policía, vi algo que muestra muy bien cómo están las cosas. Tienen ahí una placa que conmemora el primer Centro de Operaciones Antiguerrilleras en Tucumán con una réplica en miniatura de la Escuelita de Famaillá. Ellos, los reaccionarios y golpistas, recuerdan a su modo la forma de defender los intereses antinacionales y antipopulares. Del otro lado, buscamos evitar el olvido, para que esas cosas nunca más se repitan, y para que haya justicia.

—¿Tiene expectativas de que se haga justicia con los culpables?

—Muy pocas, lamentablemente. Presenté, por ejemplo, el caso de dos compañeros que sacaron de la cárcel después del golpe —Suter y Torrente— y que mataron, pero la justicia no hace nada. ¡Igual entiendo que hay que insistir exigiendo justicia. Especialmente por la situación que vivimos, donde el pueblo no tiene una organización fuerte y la crisis económica y social obliga a que la gente ande pendiente sólo de su subsistencia. Hay que insistir para que no haya olvido, y a los desaparecidos hay que reivindicarlos como militantes populares. Explicar por qué fueron víctimas y quiénes son sus victimarios.

Corresponsal de Tucumán

8 de marzo,
Día Internacional
de la Mujer

Quien Quiera Oír Que Oiga

MABEL GUTIERREZ Las víctimas del sistema somos todos

Perteneciente al secretariado de "Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas", Mabel Gutiérrez rechaza el feminismo separatista. Considera que las víctimas del sistema somos todos. Sin embargo reconoce que "más víctimas somos las mujeres que los hombres" ya que en la evolución de la sociedad capitalista la mujer ha ido perdiendo sus derechos. Pone énfasis en los derechos de la mujer, a los cuales no podemos renunciar "por ejemplo pedir igual salario para el hombre que para la mujer; tener ventajas con respecto a la maternidad, etc." Señala además que en los pueblos latinoamericanos, tanto la mujer que trabaja como la que se ocupa de tareas domésticas solamente, cuando se enfrenta a la maternidad debe duplicar sus esfuerzos que no le son reconocidos. Compara esta situación con la de países como Suecia, donde por tener un hijo la mujer tiene derecho a 9 meses de licencia con sueldo pago.

Refiriéndose a la sociedad argentina, subraya: "es verdad que hay cierto machismo, pero creo que la mujer argentina ha ganado un lugar, lo que hace que el hombre vaya expresando cada vez más su respeto hacia ella". Sobre la escasa participación de las mujeres en la vida social y política de nuestro país, Mabel Gutiérrez aclara que: "el terrorismo de Estado durante estos años ha calado profundamente en la sociedad, destruyendo lazos solidarios, valores morales e implantando el miedo. La mujer no ha sido una excepción. Tal vez por el hecho de tener más tiempo de atender ciertos medios de difusión como la televisión y la radio, ha padecido más el terrorismo de Estado que el hombre." Continúa diciendo que, en este

Un grupo de mujeres socialistas, trabajadores textiles y de la confección, organizadas por un incendio de un taller que costó la vida de decenas de obreras y en contra de los talleres del sudor".

Dos años después, Clara Zetkin pidió al Segundo Congreso Internacional Socialista desde entonces, abierta o clandestinamente, se celebra en la mayoría de los países. En 1947 en nuestro país se estableció el derecho femenino al voto, como fruto de la vida política del país. En los duros años de la dictadura militar reciente las mujeres participan de la mujer en nuestro país dialogan con ENTRE TODOS seis luchadoras

momento, "los argentinos tenemos un deber si queremos construir una democracia. No podemos seguir esperando que el Estado nos dé todas las respuestas. Es precisamente lo que han hecho las dictaduras; darnos todas las respuestas, aunque no fueran las que queríamos".

Profundizando este concepto de participación, agrega que "ahora, tanto las mujeres como los hombres, tenemos que pelear a todos los niveles, estudiantil, sindical, etc. Aunque cada vez menos, hay muchas mujeres que nada más cumplen con las tareas domésticas, las amas de casa. Ellas son las más alienadas porque están metidas el día entero en problemas del hogar, y en los ratos libres ven telenovelas que plantean falsos problemas y falsas soluciones. El ama de casa puede ayudar en este proceso superándose intelectualmente y confiando en sus fuerzas.

Debe asumir ciertas luchas, por ejemplo en la cooperadora del colegio de sus chicos y asumir un rol participativo en la sociedad dentro de sus posibilidades, que tal vez sea ahora una participación mínima, dadas las condiciones económicas sociales y culturales del país."

GRACIELA FERNANDEZ MEIJIDE La represión no discrimina

Integrante del secretariado de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, afirma: "cuando hablamos de derechos humanos no podemos pensar en discriminación de sexo. Se trata de derechos de los individuos. Pero no puedo dejar de mirar a mi alrededor y ver que se discrimina. En los países subdesarrollados

cuesta mucho trabajo que se nos reconozcan los mismos derechos que al hombre. Hay una concepción machista en la sociedad y esa concepción está muy arraigada incluso en las propias mujeres. Por ejemplo: cuando se milita en partidos políticos y se tiene que elegir candidatos a integrar listas, es curioso, las propias mujeres en general eligen a hombres. Eso tiene que ver con nuestra formación, donde está muy acendrada la idea de que el hombre sirve para más tareas que la mujer. Y es en el hogar, principalmente, donde recibimos esos mensajes".

"La mujer —agrega Meijide— llegó a tener un número respetable de representantes en el Congreso después de haber obtenido su derecho al voto, pero vemos que en cada período de gobierno constitucional, el número fue disminuyendo. El único momento en que no se discriminó a la mujer fue durante la represión. Los represores lo tienen mucho más claro. La tortura fue igual, el asesinato fue igual. Ante un militante político, hombre o mujer, el trato fue el mismo. Para ellos, la mujer era tan peligrosa como el hombre y tan capaz como él. El número de mujeres reprimidas fue muy alto. A la mujer argentina que salió a pelear por sus derechos de trabajar o de opinar, la dictadura la reprimió. Ahora, si se quedaba en su casa, no corría ningún riesgo".

"En cuanto a la práctica política —continúa— creo que hemos retrocedido considerablemente, porque toda la sociedad argentina retrocedió. No hay una estricta llamada a la participación para nadie, lo que hace más difícil la situación para aquellos grupos que naturalmente estuvieron marginados de esa participación. Hay que tener claro que acá hay partidos políticos y la mujer tiene que ocupar un lugar en ellos y en las asociaciones profesionales. Nadie les va a regalar el lugar que les corresponde".

Graciela Fernández Meijide termina con esta predicción: "el día en que las mujeres dejemos de mirarnos como rivales y de desvalorizar-

nos entre nosotras, tal vez aprendamos a trabajar en común, hombres y mujeres. Ahí nos daremos cuenta que tenemos derecho a ocupar un espacio. Si uno sale a pelear, se hace responsable de cosas y ya no se le puede echar la culpa a nadie. Si queremos libertad nos la tenemos que ganar".

PATRICIA VAZQUEZ Voto femenino: Logro de todos

De la Coordinación Nacional del Servicio de Paz y Justicia, la más joven de las entrevistadas responde: "No hay dudas en cuanto a cómo debería ser la participación de la mujer en nuestro país, como tampoco la hay para los hombres. Sólo hay problemas que a veces comienzan siendo muy precisos y después logran un nivel de generalidad mayor: porque se van vinculando con otros, determinantes de las injusticias que se dan. En la Argentina no hay un movimiento significativo de mujeres como tales, porque sus reivindicaciones se han ligado al avance concreto de las luchas populares".

Agrega Patricia Vázquez respecto a los Derechos Humanos: "En ese sentido es muy claro el movimiento de Derechos Humanos, las Madres de Plaza de Mayo, por ejemplo, que comienzan a movilizar a partir del reconocimiento de un hecho puntual como es la desaparición de sus hijos. Se vincula el problema a otros niveles y su lucha alcanza una globalidad y motiva que la sociedad comience a asumir este problema, que no es de esas mujeres en sí, sino un problema de toda la sociedad argentina".

Refiriéndose a la desigualdad hombre-mujer, acota que: "Ahí pasa

María I. de Mariani, Abuelas de Plaza de Mayo.

Estela de Carlotto, Abuelas de Plaza de Mayo. — Graciela Fernández Meijide, AF



Brenno Quaretti



Brenno Quaretti



Brenno Quaretti

ron en Nueva York el 8 de marzo de 1908 una manifestación masiva de protesta por las deplorables condiciones de vida de sus lugares de trabajo, llamados "los

que se reconociera el 8 de marzo como el "Día Internacional de la Mujer", que

principalmente del impulso que Eva Perón dio a la participación de la mujer en la conciencia crítica de la sociedad argentina. Sobre los derechos y las luchas incansables de las organizaciones de Derechos Humanos.

algo similar a lo que decíamos anteriormente. El voto femenino, por ejemplo, no se conquistó porque hubiese un movimiento de mujeres pidiéndolo, sino que fue la participación de las mujeres en el movimiento popular lo que dió ese resultado. Los avances en una sociedad se dan a partir de que las mujeres logran vincular sus propios problemas con las luchas globales del resto de la comunidad".

En cuanto a la participación, expresa: "si comparamos el nivel de participación de la mujer argentina con el resto de América Latina, en nuestro país parece mayor, sobre todo en medios urbanos con posibilidades económicas para acceder a la educación. Si es importante el accionar femenino en sociedades como la peruana, boliviana o chilena. En Argentina, sobre todo en la clase media, la mujer ha logrado mejorar sus condiciones respecto de los hombres, aunque no sé si hay mayor conciencia sobre la importancia de participar, no ya específicamente como mujer, sino como ciudadana, como integrante de un determinado movimiento popular. En eso no se ha ganado demasiado. En la medida en que la sociedad integra a la mujer al aparato productivo, la integra inevitablemente a un nivel mayor de participación".

Patricia Vázquez finaliza aseverando que: "No es fácil hoy dar un perfil de la mujer argentina y menos determinar cuál debería ser su nivel óptimo de participación, cuando aún no está claro para ningún sector social. En estos momentos, las cosas se dan desde los lugares más disímiles: el caso de los desalojos, por ejemplo, donde las mujeres asumieron un rol muy activo. Como ésas, muchas voces femeninas se están haciendo oír y ponen en cuestionamiento principios básicos de esta sociedad. Eso es lo que tienen las crisis, cuestionan todo. La radicalidad de la crisis hace que tengamos que participar de alguna manera y tenemos obviamente un lugar, porque las mujeres poseen una percepción de la realidad que no es ne-

cesariamente similar a la que tiene el hombre".

NORA CORTIÑAS Mirar hacia afuera de la casa

Esta mujer, que se desempeña como vicepresidenta de las Madres de Plaza de Mayo se emociona cuando le señalamos que ellas son un símbolo de fortaleza y coraje para muchas mujeres del mundo. "No nos alegramos —dice— del motivo por el cual hemos tenido que unirnos, pero estamos orgullosas de haber iniciado una lucha con características que no se habían dado antes. Hoy vemos que surgen grupos de mujeres que luchan por sus justas reivindicaciones. Grupos que hay que afianzar y que nosotras apoyamos".

"Este año, la Multisectorial de Mujeres realizará un acto, el 8 de marzo, frente al Congreso. El petitorio a presentar incluye puntos como aparición con vida y castigo a los culpables, además de la restitución de los niños a sus legítimas familias. Eso es un triunfo de esas luchas, tanto para la Multisectorial como para nuestra Asociación. Una mayor conciencia nos dice que debemos estar juntas, impulsando el reconocimiento de las justas reivindicaciones de las mujeres".

Reconoce Nora de Cortiñas "cierto machismo en todas las sociedades del mundo, pero señala que 'la mujer ha estado muy metida en su casa'. Hemos sido siempre muy matronas y hemos descuidado nuestra visión hacia afuera. Nos hemos preocupado mucho por nuestros hijos, de nuestra casa adentro, pero tenemos que mirar hacia afuera. Es urgente que las mujeres participen en todo lo que hace al país. Que no les pase lo que nos pasó a noso-

tras, que cuando se llevaron a nuestros hijos recién nos dimos cuenta que no habíamos mirado hacia nuestro pueblo con toda la intensidad que hacía falta".

Y concluye advirtiendo a las mujeres que "recuerden siempre que, a pesar de que por tradición se exalta la fuerza del hombre, es la mujer la que tiene un caudal mayor de fuerza para seguir adelante dentro de una familia y dentro de los pueblos. Se ha demostrado que la mujer es la que tiene esa gran fuerza".

MARIA ISABEL DE MARIANI Y ESTELA DE CARLOTTO Aprendamos a darnos

La presidenta y la vicepresidenta de las Abuelas de Plaza de Mayo, son claros ejemplos de que el valor y el entusiasmo no disminuyen con los años; en ellas pareciera que se acrecienta. Comienza a hablar la señora de Mariani: "Me parece mentira que a esta altura de la civilización tengamos que estar hablando de los derechos de la mujer. Con tantos adelantos técnicos, con tantas libertades, parece absurdo, pero es así. Los abusos están a la vista: en el trabajo, en el horario, falta de tiempo para la madre que cría a sus hijos. El Día Internacional de la Mujer debe celebrarse en el mundo entero, porque, como dije, es absurdo, pero la mujer sufre muchas injusticias en todos los niveles y de distintas formas".

Estela de Carlotto señala que su visión es personal: "porque es sabido que nuestra Asociación de Abuelas de Plaza de Mayo, si bien es una congregación de mujeres en una lu-

cha por los derechos humanos, no es específicamente hacia la mujer, sino hacia el niño. Puedo opinar a partir de la experiencia que me tocó vivir hace muy poco tiempo cuando concurrí a Cuba, integrando un grupo de varias personas, invitada por la Federación de Mujeres Cubanas en el marco del Decenio de la Mujer. Allí nos contactamos con muchas organizaciones viejas de mujeres luchadoras y nosotras llevamos nuestro tema de lucha, que es por la paz y la restitución de los niños desaparecidos a sus familias legítimas. Lo que allí pudimos ver es cómo se lucha por los derechos de la mujer en todos los países del mundo y enterarnos de que hay países donde la mujer todavía es considerada como una esclava, un objeto. Está disminuida como ser humano. A diez años de iniciado este decenio establecido por las Naciones Unidas, los logros han sido escasos".

"En cuanto al papel de la mujer en Argentina —agrega— desde todas las épocas ha sido un papel importante. En las luchas ha demostrado siempre mucho temple. Nosotras estamos continuando esa lucha, después de la dictadura militar. Ahora, la participación se reduce a una minoría, porque todavía existe el miedo a la palabra política. Es mala palabra. La frase 'yo no me meto en política' se escucha tanto en hombres como en mujeres, y ese es el peor de los engaños, es lo que ha permitido que ocurran golpes militares y toda clase de atropellos más la agresión de los grandes capitales. Sólo la participación masiva hace posible la justicia, hay que tomar partido".

Retoma la palabra la presidenta de la Asociación de Abuelas, señalando que "la mujer tiene que aprender a mirar a su alrededor y romper aquella enseñanza que tenemos metida adentro de no preocuparnos por los demás. Debemos aprender a darnos y las cosas irán cambiando".

Piera Paola Oria

Nora de Cortiñas, Madres de Plaza de Mayo.

Mabel Gutiérrez, Comisión de Familiares.

Patricia Vázquez, SERPAJ.



Peronismo

La crisis es más honda que el río

Por Hugo Guevara y Pablo Ramos *

El peronista desde hace más de un año oye hablar permanentemente de la crisis por la que atraviesa el peronismo. Pero mucho menos oye hablar de los componentes de esa crisis.

De lo que hay que hablar es del vaciamiento ideológico del peronismo; de cómo se le quiere quitar su carácter de movimiento de masas, el más reciente, que este año cumple su cuarenta aniversario, para transformarlo en un partido más del espectro electoral. El peronismo de la victoria lo fue porque encarnó el sentir del conjunto del pueblo y de la clase trabajadora en particular, y porque era consciente de su rol histórico en el gran movimiento nacional que nos permitiría alcanzar la definitiva liberación de la Patria.

Pero hoy se habla del PJ, del Justicialismo, y se lo hace desde las cúpulas, las mismas de la derrota; pero las bases no hablan. Mejor dicho, no se las escucha; si se lo hiciera, se oíría que ellas sí hablan del peronismo. De ese peronismo que se sabía de su presencia, porque en la calle defendía sus banderas históricas y se oponía a cualquier dictadura. Y porque en democracia, avanzaba hacia una participación popular cada vez mayor. Y no porque aparecieran —como ahora— sus dirigentes todos los días en las páginas de los diarios.

Poco le interesan al peronista las rencillas de cúpulas y más aún cuando se reducen a cambios de figuras, que no dicen qué hay que hacer, no ya para ganar una elección, sino para sacar de la crisis a nuestro país, con el conjunto de las fuerzas populares, y simultáneamente transitar el camino de la liberación.

Junto con el resto del pueblo, el peronismo dijo sí en la consulta sobre el Beagle; el Partido Justicialista dijo, y sigue diciendo no. Es decir, no le importa lo que el pueblo piense. Y esto es vaciar de contenido al movimiento que aprendió, junto al general Perón, que la democracia es hacer lo que el Pueblo quiere. Mal se puede defender la soberanía nacional, si no se respeta y se defiende la soberanía popular.

En esta crisis, sectores de la juventud peronista han centrado su práctica en la interna del Partido Justicialista, cuando la historia política muestra que la Gloriosa JP estuvo siempre y se desarrolló en el seno del movimiento por derecho propio, renegando de la rosca política y de los contubernios de cúpula. La JP fue cuarta rama porque su representatividad surge de ganar la calle con consignas concretas, como Liberación o Dependencia, o contra el FMI, junto a las demás Juventudes Políticas, en un espacio donde los jóvenes peronistas están presentes sin pedir permiso o credenciales a nadie.

El grave riesgo de esta crisis es que muchos peronistas se cansen y reduzcan su actividad política a ir cada tanto a votar, lo que sería nefasto para el conjunto de los intereses populares. Esta desintegración no se evita con divisiones y/o componendas entre su dirigencia, sino con la profundización y desarrollo de sus principios nacionales, populares y antiimperialistas.

Es fundamental consolidar el Estado democrático, marco indispensable para neutralizar los proyectos alucinados de minorías, que no verían mal una cierta dosis de base social popular para concretarlos.

* Esta nota fue elaborada en un debate por un conjunto de compañeros peronistas.



Mendoza

El pánico fue de todos El drama de los pobres

Algunos niños juegan ahora en Mendoza, ya no a construir casitas como en otros tiempos, sino barrios antisísmicos, que no caigan encima de la gente; otros pasan noches en vela, mirando el techo y calculando si les ofrece seguridad; otros niños preguntan si donde trabaja el papá las paredes son duras. Estas no son solamente escuelas síquicas del terremoto que estremeció la ciudad en los primeros minutos del 26 de enero; revelan aspectos más profundos de la realidad mendocina.

Los geólogos pueden determinar la existencia de una zona sísmica, asentada sobre una falla geológica. Pero existe también una zona socialmente sísmica, que comprende a miles de pobladores, cuyas precarias viviendas se asientan sobre las fallas del sistema social imperante. Así el sismo tuvo su principal repercusión en la zona suroeste del departamento de Godoy Cruz y aterrizó a todos, pero afectó principalmente a los pobres de siempre, también en los departamentos de Guaymallén, Las Heras y capital; a aquellos que debieron limitar el sueño de la casita propia a unas hileras de adobe y un techo de caña y barró, y hasta ahora eso se les vino al suelo.

El terremoto sacó a luz lo mejor y lo peor de la sociedad mendocina; el valor, la abnegación y la solidaridad del pueblo primero, pero también la especulación con el precio de los víveres, medicamentos y alquileres, la indiferencia burocrática o leguleya para atender problemas impostergables, y la apatía y la demora en facilitar medios con que mitigar la situación o lugares para albergar a los sin techo.

La organización viene de abajo

En los barrios más afectados de Godoy Cruz-Villa Hipódromo y Villa Marini—, nació en los primeros momentos la primera organización solidaria conformada por los propios afectados y militantes de partidos políticos populares, uniones vecinales y organizaciones como la Liga Argentina por los Derechos del Hombre y la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos. Se denomina COMURE, Consejo Multisectorial para la Reconstrucción de Godoy Cruz; posteriormente se creó otra similar en Las Heras.

Muchos de los sectores políticos están representados más que por sus estructuras, por militantes que desde un principio se volcaron a la tarea, que tras abarcar los aspectos inmediatos, elaboró también proyectos para soluciones de corto y mediano plazo. Como dice un joven líder de esa comunidad, Carlos Pérez: "Como muchas otras veces, como cuando los aluviones, sólo nos tenemos a nosotros mismos. Vamos a reclamar, a exigir ayuda, pero sobre todo estamos organizándonos, empezando a planificar y reconstruir. Las uniones vecinales y estos compañeros de los partidos y de los derechos humanos, son la única garantía".

De esta decisión y confianza en las propias fuerzas participan los militantes peronistas, comunistas,

intransigentes, radicales, cristianos, socialistas y de derechos humanos, agrupados en el COMURE. "No vamos a permitir —afirma Pepe Lozano, del Partido Intransigente— que la gente viva en carpas para siempre, como aún ocurre en Caucete, San Juan, a siete años del terremoto de 1977. J. Funes, peronista, añade: "Con una mínima parte de lo que debe pagarse por intereses de la deuda externa, el dos por ciento, se podría reconstruir y levantar viviendas dignas para todos".

En las reuniones del COMURE participan los delegados de los albergues —escuelas, galpones, depósitos—; allí se debaten los problemas y se organizan las soluciones. Desde cómo mantener los aportes para continuar sosteniendo las ollas populares hasta las cuestiones de salubridad en los albergues y zonas afectadas.

Algunas de las demandas más constantes giran en torno a la situación inmediata de quienes han perdido sus viviendas: aspiran a que sus albergues temporarios sean dignos. Se plantea que no sean trasladados de los lugares donde residen transitoriamente si no es en procura de una solución definitiva. Nada se gana con llevar las carpas de Godoy Cruz a Las Heras, por ejemplo, y se desarraiga a la gente de sus anteriores moradas. Otro reclamo es que las soluciones se busquen precisamente en las inmediaciones o en el mismo lugar donde estaban sus viviendas destruidas. Otra más gira en torno a qué sea equitativa la asignación de recursos, para la reconstrucción; el derecho a la vivienda es de todos los mendocinos, no sólo de quienes eran propietarios de sus viviendas antes del sismo.

Se demanda, por ejemplo, que el Estado aporte los materiales para la reconstrucción del grueso de las viviendas y créditos a bajo interés para las terminaciones. Que para contener materiales de construcción, el Estado canjee servicios de energía eléctrica y gas producidos por empresas estatales con las empresas cementeras; que se afecten medios municipales para transportar ripios y arena de las riberas estatales, que las obras se construyan por el sistema de ayuda mutua y cooperativas de vivienda; que se destinen tierras fiscales cedidas para otros fines —como los predios del Club Hípico en el Parque General San Martín— a efectos de construir viviendas; que se facilite el albergue de los evacuados en un porcentaje de las camas de la poderosa infraestructura turística de la provincia, las instalaciones del Liceo Militar General Espejo, en hoteles, y campings de los clubes, sindicatos y empresas y que se exproprien las casas desocupadas o sin uso. En este último sentido se anunciaba el envío de un proyecto del Ejecutivo a la legislatura para ser tratado en sesiones extraordinarias.

Y a largo plazo, que los grandes trabajen en el sentido en que juegan los niños: hacer una Mendoza antisísmica, que supere para siempre la falla geológica y social.



EL OBISPO MARTIR

Oscar Arnulfo Romero

por Miguel Esteban Hesayne,
padre-obispo de Viedma

Los obispos estamos llamados a ser testigos de Jesucristo y por tanto servidores de todos los hombres, preferentemente de los pobres y oprimidos. Oscar Romero, obispo mártir, es un ejemplo de fidelidad al Evangelio. Fue servidor de su pueblo "hasta el fin". La voz profética de este pastor era clara y fuerte. Identificándose con los pobres de su tierra ya que "desde ellos podrá la Iglesia ser para todos", rechazó la diplomacia y los coquetos con el poder.

"Para evangelizar no se necesita poder", afirmaba monseñor Romero. Este hombre de Iglesia nos alertó a todos que no pocas veces se pervierte el mensaje de Cristo: "he reflexionado muchas veces y he llegado a la conclusión de que es tan grave el cuadro de injusticia social que la misma fe ha sido pervertida y se ha transformado en un crimen para defender intereses económicos, intereses materiales".

Su conciencia de pastor detectaba el gran pecado de nuestro tiempo: "la idolatría que se hace de la riqueza, de la propiedad privada absolutizada en el sistema capitalista, del poder político en los regímenes de Seguridad Nacional en cuyo nombre se institucionaliza la inseguridad de los indivi-

duos". Toda esta vida de fe y de identificación con los pobres era suficiente para que lo condenaran. Pero él llegó a tocar la médula del sistema represivo exhortando a los "campesinos con uniforme" como él llamaba a los soldados de la guardia nacional: "ante una orden de matar que dé un hombre, debe prevalecer la ley de Dios que dice: no matarás. Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la ley de Dios. Una ley inmoral nadie tiene que cumplirla". Esto fue demasiado. El Dios a quien servía, al que cada vez más se entregó, le hizo el magnífico regalo del martirio.

Su muerte, que él vio venir con claridad y de la que habló momentos antes del disparo que lo atravesó durante el Ofertorio de su última misa, fue el sello final de su autoridad de Profeta. A 5 años de su muerte no lo recordamos para rendirle honores, sino para confrontar nuestra fe con su vida de fe. Monseñor Romero, como nuestro querido Enrique Angelelli y tantos cristianos en América Latina, no quisieron acomodar la religión a los poderes de este mundo, sino vivir conforme al Evangelio de Jesús.

Seguros de la Resurrección, celebramos la entrega a Dios del obispo mártir Oscar Arnulfo Romero.



Alfonsín-Reagan: Cita de definiciones

Por Manuel Gaggero

El presidente Raúl Alfonsín se reunirá en Washington con el inquilino de la Casa Blanca, Ronald Reagan, en la segunda quincena de marzo. Con tal motivo, la cancillería argentina —que ha mostrado algunos rasgos de incoherencia en el manejo de la política exterior— realiza consultas en relación con la mejor manera de encarar las vinculaciones con el Imperio. Entre los consultados figura el autodenominado "Consejo Argentino de Relaciones Internacionales", que preside el ex embajador Carlos Muñiz, connotado personaje de los intereses norteamericanos en nuestro país.

Hasta aquí no habría novedades; no cabría otra actitud en una política de "renegociación de los términos de la dependencia", como muchos le atribuyen a este gobierno. Simplemente, se trataría de mejorar las relaciones con Estados Unidos, deterioradas sensiblemente a partir de abril de 1982 con el apoyo norteamericano a Inglaterra en la guerra de las Malvinas.

Lo grave es que el mencionado Consejo habría convencido a algunos funcionarios gubernamentales de que en el encuentro presidencial surgirá, mágicamente, la propuesta estadounidense de implementar un plan de ayuda económica, que denominan "Mini Marshall". Por supuesto, estaría condicionado a la postura del presidente argentino en relación con dos temas: la situación de Centroamérica y el desarrollo nuclear; en este aspecto, la firma del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares impuesto por los Estados Unidos y concretado en Tlatelolco, México.

Los antecedentes de la política norteamericana hacia Latinoamérica demuestran que todo esto es una fantasía. Recuérdense hasta dónde alcanzan estas "ayudas". A principios de la década del 60, la Alianza para el Progreso era de un monto que no alcanzaba para alimentar durante un año a la población hambrienta de nuestro Continente. El Plan de Ayuda para el Desarrollo, ofrecido por la actual administración yanqui a las naciones centroamericanas, supone una inversión de 5 mil millones de dólares en cinco años. Esta suma no alcanza ni para resolver los problemas más urgentes de uno sólo de los países del área. No es posible entonces aceptar como normal —enmarcado en no se sabe cuáles reglas de juego, que Estados Unidos chantajee de esta forma a naciones formalmente soberanas.

En el primer año de su gestión, el actual gobierno argentino ha dado algunos pasos que demostrarían una real intención de diseñar una política internacional de No Alineamiento. El discurso del presidente Alfonsín en la Asamblea General de las Naciones Unidas y la reciente firma del Documento de los Seis

—con los sucesivos encuentros en Nueva Delhi y Atenas— son gestos que deben ser acrecentados y ratificados permanentemente.

Nuestro pueblo aspira mayoritariamente a que el país recobre una posición independiente en el campo de las relaciones internacionales, como por ejemplo la que hizo que el ex presidente Héctor Cámpora restableciera relaciones con Cuba y las estableciera con Vietnam; la que llevó a Hipólito Irigoyen a solidarizarse con Sandino o con la Dominicana invadida, o la que determinó que el general Juan Perón condenara la agresión norteamericana a Corea y la invasión yanqui a Guatemala en 1954.

Muchos sectores populares tenemos múltiples diferencias con el presidente con respecto a la forma de resolver los problemas internos, pero él nos representará a todos en la cita de Washington, por lo que esperamos que fije una posición clara con relación a los temas clave. De ningún modo —y menos aún teniendo frescos en nuestra memoria los acontecimientos de las Malvinas—, podemos permanecer ajenos e indiferentes frente a la política guerrillera y agresiva de la Administración Reagan para con Nicaragua y la región centroamericana.

El presidente debe ser terminante. Los que mayoritariamente votamos por el Sí en la reciente consulta popular, además del Tratado de Paz con Chile, ratificamos una política dirigida a concretar la unidad latinoamericana, definitivamente antiimperialista y opuesta a toda intervención abierta o encubierta que lesione los intereses del pueblo nicaragüense o de cualquier otro pueblo hermano del Continente. Y esto lo deben saber quienes diseñan la política estadounidense.

Con relación al tema nuclear, tampoco se deben admitir condicionamientos. Nuestro país no puede renunciar a su desarrollo en este campo porque al imperialismo se le ocurra invocar —para nosotros— una postura que él mismo no aplica para sí. Por el contrario, ha desatado una carrera armamentista sin precedentes, que pone en juego la sobrevivencia de la Humanidad.

Luego de que los Estados Unidos suscriba los Tratados de Desarme, la Argentina puede considerar la posibilidad de firmar a su vez el Tratado de Tlatelolco, y nunca antes.

Señor Presidente: el país vive una situación difícil; los genocidas aún circulan por las calles; los golpistas comienzan sus aprestos, y el pueblo ve postergadas muchas de sus expectativas. Se impone que en el encuentro de Washington ratifique una posición de No Alineamiento y de censura a la agresividad imperial. De lo contrario, quedará poco en qué creer.

Rojas

Los sin tierra tienen algo que decir

La ruina y el desalojo de más de cien mil familias de antiguos chacareros fue uno de los saldos de los planes económico-sociales de la dictadura militar. Al mismo tiempo, aumentó considerablemente el minifundio, la desocupación, la pobreza y se afectó el salario real de los trabajadores rurales a niveles misérrimos.

De este modo se expresa la Unión de Pequeños Productores y Aspirantes a Tierras de la Provincia de Buenos Aires, recientemente constituida en Rojas.

Consigna que en 1975 existían en el país 636 mil explotaciones agropecuarias, de las cuales 136 mil —el 24%— eran minifundios, según el interventor del Consejo Agrario Nacional, doctor Horacio Cursack. Destaca asimismo que de esas 636 mil explotaciones agropecuarias, tomando en cuenta el valor fiscal de la tierra, las grandes explotaciones, con el 5% de la tierra, tenían el 55% del valor fiscal de la misma; las medianas explotaciones, 16% del total, tenían el 25% del valor fiscal; y los pequeños productores, con el 79% de las explotaciones, tenían el 10% del valor fiscal.

Estos datos aparecen consignados en el informe presentado por el ingeniero agrónomo Jorge Elustondo ante la 18ª Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para América Latina y el Caribe. En ese mismo informe considera el ingeniero Elustondo que existen 250 mil minifundios.

Caracteriza la Unión de Pequeños Productores y Aspirantes a Tierras de la provincia de Buenos Aires a esta situación como una "injusta distribución del régimen de tenencia y explotación de la tierra".

Constituida la entidad para defender a los pequeños productores, minifundistas y aspirantes a tierras, destaca que entre ellos se cuentan 500 mil jóvenes agrarios. Subraya que "tanto el partido ganador de las elecciones como la gran mayoría de los partidos democráticos — que representan el 90 por ciento del pueblo— proclamaron en sus plataformas electorales que la tierra será un bien de trabajo y no de lucro y especulación".

Caracteriza a la gran mayoría de familias agrarias minifundistas y a quienes aspiran a cultivar la tierra como "mano de obra calificada para la producción agropecuaria-forestal" y enfatiza que su incorporación a la producción impulsará polos de desarrollo agro-industriales y será una manera eficaz de combatir la desocupación, inflación y recesión actual, a la vez que fortalecerá la defensa nacional y la democracia real".

Destacan que el plan de reconversión del minifundio debe ir acompañado del fomento de la colonización y reforma agraria, créditos accesibles, desarrollo del cooperativismo múltiple, de acuerdo a las recomendaciones de la FAO. Para apoyar este plan se organizarán reuniones, congresos y debates, a los que se invita a las entidades de pequeños y medianos productores, de trabajadores, de la juventud agraria y de la industria, comercio e intelectualidad nacional. Las adhesiones pueden hacerse llegar a Juan Pedro Arechaga, General Frías 490 (2705), Rojas, provincia de Buenos Aires, teléfono 2317; y al Centro de Estudios Sociales y Agropecuarios, Aylaréz Jonte 6061 (1408), Capital Federal. Teléfono 642-3411.

Una opinión de ENTRE TODOS: ¿Y no tendrían que contar con ellos también en la mesa de la concertación? ■

Ante la difusión pública de propuestas frentistas electorales para la provincia de Santa Fe, emanadas de los Partidos Comunista y Socialista Auténtico, y que asignaban especial significación a la actitud del Partido Intransigente, ENTRE TODOS entrevistó a destacados dirigentes provinciales de esos tres partidos. He aquí sus respuestas.

Santa Fe

¿Será posible un frente?



Lisandro Viale - PI

Un frente con raigambre popular

El actual vicepresidente del Comité Nacional del Partido Intransigente y presidente de su comité provincial historia brevemente su posición como introducción al tema. Recuerda Viale su militancia en la Unión Cívica Radical y su incorporación en 1957 a la Unión Cívica Radical Intransigente, de la que resultó electo diputado provincial en 1958. Más tarde, en disidencia con la política del doctor Arturo Frondizi —del que considera que había traicionado el programa de Avellaneda—, fundó el Partido del Trabajo y del Progreso, con un programa antiimperialista, en defensa de la reforma agraria y de la necesidad de transformar las estructuras de la dependencia y de solidaridad con Cuba. En las elecciones provinciales de 1961, obtuvo la primera minoría en Rosario con una lista frentista. Participó en 1973 en la Alianza Popular Revolucionaria "por sus banderas antiimperialistas y por ser el inicio de un trabajo conjunto de distintos partidos de signo popular".

—Cuando fui candidato a vicepresidente, junto al doctor Oscar Alende, en 1983, pregonamos algunas consignas muy claras, que mantenemos fervientemente. Primero, que un solo partido no arregla la situación del país; segundo, en consecuencia, la unidad popular para la liberación es la única alternativa posible para sacar al país del capitalismo dependiente.

—¿Es necesario un frente?

—Ahora llega el tiempo histórico de instrumentar esa unidad popular para la liberación. No podemos establecer con precisión cuándo estarán maduras las

condiciones para concretar esa unidad. Después de las experiencias vividas, hace falta construir un frente con absoluta raigambre popular y no realizar una experiencia pequeña, de alianzas de grupos políticos que no tengan una substancia popular auténtica. No porque no sea importante, sino porque eso es insuficiente. Hay que pregonar, buscar la construcción de ese frente, o llámesele como quiera, conjunción de fuerzas populares argentinas, con absoluta vinculación con una realidad tanto en el programa como en la línea política, como numéricamente. Que expresen una fuerza que pare las pretensiones de la derecha.

—¿Quiénes integrarían ese frente?

—En las elecciones de octubre del '83 en algunos pueblos de la provincia de Santa Fe se dio la posibilidad de una alianza. Por ejemplo, en Santo Tomé resultó electo un concejal por una alianza entre un sector justicialista, el Partido Intransigente y el Partido Comunista. Esto se repitió en otras comunas, aunque no llegáramos a lograr el triunfo de nuestros candidatos. Ahora, si en este frente no está una parte importante del peronismo —partido en el que a pesar de las marchas y contramarchas de los dirigentes existe la gente con un sentimiento revolucionario más acendrado y que numéricamente es importante—; si en ese frente no están los sectores que desde el radicalismo, y especialmente desde su juventud, denuncian a la mafia financiera que nos atrapa todavía; si no logramos sellar la unidad entre todas esas fuerzas, puede haber intentos importantes, pero a eso todavía no podría llamarse auténticamente un frente.

—¿Qué opina del Informe del Centro de Investigación y Estudios de la Defensa que acusa a su partido de estar infiltrado?

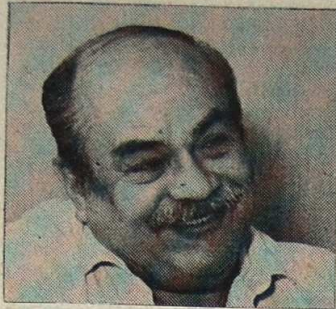
—Esto no es nuevo. En la última campaña electoral, el PI sufrió un episodio muy difícil, el caso Alvarez, que terminó yéndose del país. Eso fue trabajado por los servicios. Ahora, cuando el PI crece y se inserta con ímpetu en distintos lugares del país, sobre todo entre los trabajadores y los jóvenes, aparece esta nueva provocación.

En ese pseudo estudio, armado con recortes de diarios, se menciona también a otros partidos, el Comunista, el Socialista, sectores peronistas. ¿Qué pretenden? Destruir la posibilidad de un trabajo en favor de una lucha antiimperialista auténtica y a fondo.

Episodios como éste van a seguir produciéndose. Pero el PI está preparado para enfrentarlos. El ministro Tróccoli nos dijo, al doctor Alende y a mí: "En esta mesa a la que están sentados, leo diariamente los informes de los órganos de Seguridad del Estado y en ninguno se menciona al PI en ese sentido". Al margen de que lo diga o no el ministro, esa es la verdad. El PI tiene una dirección reconocida que vigila atentamente la vida interna del partido. Pero lo grave es que algunos sectores políticos —quizás sin mala fe— se prendan en este tipo de cosas y digan por ahí: "El PI está infiltrado". El PI no está infiltrado. Si alguna infiltración tiene es la del espíritu nacional, popular y revolucionario que le da fuerza para erigirse en un partido que crece día a día, lo que aumenta nuestra responsabilidad y hace que seamos cada día más humildes.

Alberto M. H. Jaime - PC

Papel protagónico de las mayorías



El miembro de la mesa del Comité provincial santafesino del Partido Comunista, que fuera nominado candidato a diputado nacional, comenta a **ENTRE TODOS** que la posición frentista de su partido tiene larga data y subraya que otros partidos se expresan también respecto de la necesidad de un Frente de Liberación Nacional y Social y destaca pronunciamientos de la juventud de la Democracia Cristiana, Humanismo y Liberación. Manifiesta también conocer la actitud del Partido Socialista Auténtico y de "dirigentes tanto del justicialismo como del Partido Intransigente, si bien no en nombre de sus partidos, que han expresado coincidencias en la necesidad de construir un frente de esta naturaleza en la provincia".

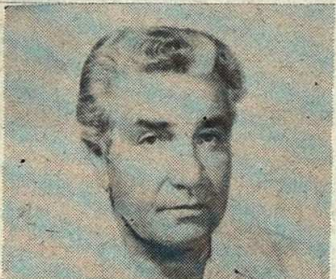
"Para que este frente tenga posibilidades de éxito, debe garantizar la participación decidida de la clase obrera. En las condiciones actuales —resalta el doctor Jaime— la mayoría de la clase obrera está influenciada por el Partido Justicialista. Apuntamos a que el frente signifique la mayor conjunción de las fuerzas democráticas que disputen el poder o una parte de él. Para que los representantes que surgieran de esta

coincidencia expresen un programa elaborado por las mayorías. Ello tendría consecuencias positivas, al dar una base de sustento firme para aplicar ese programa y vencer a las fuerzas que obviamente se van a oponer. Son fuerzas y actitudes conocidas éstas: la patria financiera, la violación de los derechos humanos; todo lo que se opone al desarrollo progresista del país. Las mayorías populares, al jugar un papel protagónico, darían efectividad a las medidas que se propongan y servirían de control y garantía de que el programa se lleve a cabo, para que entre todos saquemos el país adelante".

Ante una propuesta del Movimiento Vecinalista de Rosario (MOVER) en torno a la conformación de listas electorales, subraya el dirigente comunista: "Creo que es una actitud de profundización de la democracia, para que esos intereses tengan representación en los órganos deliberativos. El vecinalismo plantea tener representación junto con las demás fuerzas políticas y sociales, no ir por separado. Yo diría que es la interpretación, desde el movimiento vecinalista, de lo que es el Frente de Liberación Nacional".

Alberto Gabetta - PSA

Frente y unidad socialista



Militante socialista desde su juventud, dirigente de la Federación Gráfica Rosarina y la Federación Argentina de Trabajadores de Imprenta, fue concejal por el Frente Justicialista de Liberación en 1973. Integra la dirección provincial y nacional de la reciente unión del Partido Socialista Unificado, el Partido Socialista Auténtico y la Confederación Socialista.

Tras caracterizar el sentido frentista de su partido, define que su propuesta abarca el orden provincial y nacional: "Cada vez se hace más necesaria la constitución de un frente nacional y popular, que sustente la liberación de la dependencia, de las ataduras económicas de las multinacionales y del imperialismo capitalista. Estamos por la nacionalización del comercio exterior, de la banca, del seguro; por una política verdaderamente creativa y revolucionaria. De lo contrario pasaremos a ser simples administradores de la crisis del capitalismo, como el actual gobierno, que sigue sin tomar las medidas necesarias.

A las medidas económicas que según los socialistas debe sustentar un Frente Nacional, hay que agregarle una actitud muy enérgica contra el golpismo, que

toma alas por una política débil frente a las Fuerzas Armadas, las que se toman atribuciones que no se les debe permitir".

Subraya Gabetta que han mantenido conversaciones en torno al frente con "compañeros peronistas, también compañeros de los partidos Intransigente, Comunista y Humanismo y Liberación. También se ha hablado con el Partido Socialista Popular, pero más en la perspectiva de la unidad del socialismo". Considera un paso adelante en ese sentido el reciente acuerdo de los partidos Socialista Unificado, Socialista Auténtico y Confederación Socialista Argentina. Manifiesta empero reservas en cuanto a la posición del Partido Socialista Democrático "por mantener en la conducción gente que ha sido colaboradora del proceso militar". Añade sin embargo que en las bases juveniles de ese partido también germinan las ideas que "permitan llegar a la constitución de un partido socialista único en el país, que tiene un inmenso espacio político para ocupar y que será la herramienta que la clase trabajadora utilizará para lograr su emancipación definitiva".

Luis Asuar, corresponsal en Rosario.

No más remiendos



por Adolfo Pérez Esquivel

Si las cosas actuales no constituyesen un drama, se convertirían en un sainete, de aquéllos, clásicos, que veíamos cuando éramos pibes; esto sucede, por ejemplo, en el caso de la concertación. Se ha convertido en una burla al pueblo, tanto del gobierno, como de los sindicatos y empresarios.

Lamento muchísimo decir esto, porque esperaríamos otra actitud ante la grave crisis que vivimos. Una concertación por sólo treinta días no solución nada y es únicamente un engaño-bobos. Y el pueblo argentino dejó de serlo desde hace mucho tiempo.

Para hablar de concertación el plazo mínimo tiene que ser de un año. No puede hacerse por treinta días en un proceso inflacionario feroz como el que vivimos. Tampoco se puede vivir en la especulación, dejando de lado la producción. No hay salarios suficientes, no hay inversiones industriales que valgan, porque nadie invierte en lo que pierde, sino que necesita hacerlo desde una perspectiva favorable.

Hablar realmente de concertar implica saber qué concertar y para qué queremos hacerlo. Hay que concertar cómo se potencia la economía del país y se generan fuentes de trabajo, cómo va a haber salarios dignos y cómo se para este proceso inflacionario en el que todos los meses aumentan los comestibles, los combustibles, el alquiler.

El gobierno no se decide a afrontar estos problemas; alguna vez dije que le faltaba coraje cívico y lo está demostrando; como también los sindicalistas y empresarios demuestran falta de claridad. Tiene que haber como mínimo un plazo de tres meses de estabilidad, donde no aumente absolutamente nada; donde un acuerdo nacional nos devuelva cierta estabilidad.

Pero para que sea posible hay que atacar a la Patria Financiera. Aquí, en la dictadura, se cerraron fábricas y se abrieron bancos y financieras. No se necesita ser un economista avezado para saber que un país que se basa en la especulación está destinado al total fracaso. Deben controlarse esas financieras, esas mesas de dinero y reinvertir ese capital en la producción. También debe controlarse el comercio exterior y las operaciones bancarias para impedir la salida de grandes capitales. La empresa es libre cuando está al servicio del pueblo. Pero si la que llaman libre empresa no está al servicio del pueblo, es simplemente especulación, expoliación y miseria.

El Estado tiene que dejar de ser el primer usurero del país: las tasas de interés son directamente usura. Eso es inconstitucional, y daña profundamente al pueblo.

Pero si todo esto no se hace en los próximos meses, el gobierno puede perder el control del país. Decir esto no es tratar de asustar. Vivimos la herencia pesada de los años anteriores, pero de una vez por todas el gobierno tiene que enfrentar esa herencia.

Para los sindicatos, la solución no es aumentar los sueldos, sino regular

la producción a fin de que pueda llegar a todos los sectores sociales. Ello incluye que el empresario tenga estabilidad para producir. Varios empresarios me han dicho que si invierten en la producción no pueden resistir y ello los obliga a meterse en las mesas de dinero. Esas son las que provocan un gran daño al proceso constitucional y quieren destruir la democracia. La patria financiera, los grandes intereses, son los que tratan de desestabilizar al gobierno.

En cuanto a la deuda externa, todos sabemos que no se podrá pagar. Y que el 60 por ciento de esa deuda es privada, pero las consecuencias de intentar pagarla van a recaer sobre las espaldas de los sectores más pobres y necesitados del país.

Me informan que hay alrededor de cinco mil personas desalojadas de sus viviendas. Hay que suspender ya los desalojos; o congelar los alquileres con plazas mínimos o aplicar la ley que da subsidios a los desalojados. Pero hay que dar estabilidad a todo el mundo. Si esto no se logra, con los desalojos crece un centro de violencia que se va a ir agrandando a todos los ámbitos.

Y hay que mirar al interior del país, cómo potenciar las industrias regionales y cómo desarrollar las provincias potencialmente ricas que hoy se ven empobrecidas. Ver qué pasa con los medianos y pequeños productores que en muchos lados tienen que vender sus cosechas a dos o tres testaferreros de grandes compañías que les pagan recién a los cuatro o cinco meses, desvalorizando totalmente su trabajo. Hay que ayudar a constituir cooperativas pequeñas federadas, que permitan un mayor rendimiento en la producción como también mayor asesoramiento técnico.

La otra cosa preocupante es la falta de claridad y de proyectos de los partidos políticos en cuanto a los problemas del país. Sabíamos y sabemos que ningún partido que llegara al gobierno podría gobernar solo. El peronismo está totalmente volcado a sus problemas y divisiones internas y no formula ninguna propuesta para las graves necesidades del país. Tampoco otros partidos encuentran la forma de presentar con claridad propuestas alternativas.

¿Cómo cambiar esta situación? Antes de que asumiera el gobierno constitucional subrayé que el país no resiste más remiendos; se ponen por un lado y se abren diez agujeros en el otro. Ahora el gobierno debe tratar de lograr una estabilidad económica y social como mínimo por tres meses. En un diálogo profundo con empresarios, sindicatos y todos los demás sectores, establecer bases mínimas de convivencia. Es imprescindible hacerlo para afirmar el proceso de democratización y restar posibilidades a la acción creciente de muchos sectores militares y sectores reaccionarios que tratan de generar la psicosis del golpe de Estado.

Universitarios
de Córdoba

Los nietos de la Reforma

A pesar de los embates que en distintos momentos quisieron restarle pujanza, el movimiento estudiantil de Córdoba mantiene su papel protagónico en el afianzamiento de la democracia. Una población de 60 mil alumnos, 8 mil docentes y 4 mil no docentes, vuelve paulatinamente a ocupar el espacio social que le corresponde, inspirados en una tradición de lucha que se remonta a la Reforma del 18. Entre Todos conversó con Mariano Faraci, secretario general de Franja Morada; Gustavo Nieves del Movimiento Universitario Peronista y Eugenio Reati, dirigente de la Juventud Universitaria Intransigente; vale decir, representantes de tres de las principales corrientes que hoy participan en la Federación Universitaria de la 'Docta', junto a compañeros de la Federación Juvenil Comunista, del Peronismo Universitario y del Partido Socialista Popular.



Cómo afectó el Proceso al comportamiento del estudiantado en Córdoba?

Faraci - El Proceso tuvo una incidencia grande en todos los ámbitos del campo popular y en particular en el estudiantil. Desde el punto de vista académico, intentó modelar a los diversos claustros para que surgiera una corriente que aceptara e impulsara el propio proyecto de la dictadura. También se trató de captar aquella capa que fuera más proclive a esa política. Se pusieron trabas como los cupos, exámenes de ingreso, aranceles, etc. Se limitó la permanencia de los estudiantes en la universidad, a través de reglamentaciones restrictivas. Se impulsó la formación de tecnócratas al servicio de los monopolios y el imperialismo, a través de los contenidos de los programas de estudio e investigación; estos últimos con casos de estudios directamente para la NASA —el Centro norteamericano de Investigaciones Espaciales— hechos aquí, en las facultades de ciencia. A través de la represión, se intentó destruir las organizaciones estudiantiles representativas, para coartar la posibilidad de luchar contra la dictadura uniéndose al campo popular y se metió miedo, sobre todo a la participación. De cualquier modo esta política comenzó a fracasar a la par del fracaso de toda esa política antinacional, y a retroceder

en la medida que crecían las luchas populares.

Nieves - Nosotros coincidimos con lo que dicen los compañeros de Franja Morada. En la Universidad se dio todo tipo de represión, física e intelectual. Una con la intimidación, el secuestro y la expulsión de militantes, cosa que se inició con Isabel. El proyecto imperialista se acentúa a partir de marzo del 76 y está encaminado a aislar la universidad del pueblo. Esta elitización se da a través de las trabas citadas y en lo sustancial a través de la reforma del contenido de los planes de estudio. En Ciencias Económicas se estudian doctrinas monetaristas; en Derecho hay una materia de Derecho Constitucional donde se estudia Germán Bidart Campos y parte del libro justifica las doctrinas de facto. Otro freno es el componente del ministerio de Educación, encabezado por Alconada Aramburú, un hombre que aún reivindica a la Libertadora y aquí, en Córdoba, tenemos a Mario Piantoni que en 1958 era jefe de policía mientras se reprimía a los estudiantes.

Reati - Quiero tocar otro aspecto como el cambio de composición social del estudiantado. Como se puede comprobar, 8 años de dictadura han hecho que se profundice algo ya histórico: la extracción social alta de la masa estudiantil. Si nunca el hijo de trabajadores superó el 5 por

ciento, hoy esa cifra ha sido reducida. Las carencias económicas, además, hicieron que los estudiantes del interior de Córdoba y de otras provincias, no pudieran acceder; se eliminaron los albergues estudiantiles, se cerró el comedor universitario, se eliminaron las becas, etc.

No, al continuismo

—¿Cómo evalúan el primer año de democracia?

Faraci - Pensamos que se ha avanzado mucho; sin embargo, hay elementos que faltan para que podamos hacer referencia a una verdadera normalización. En esto juegan diversos factores que impiden mayores avances, como la heterogeneidad del gabinete universitario. Si bien entre las autoridades hay gente progresista, hay quienes frenan las posibilidades de seguir avanzando. Hay que anular los concursos realizados durante el Proceso, tendientes al continuismo de esa política. Hay que renovar el claustro docente. Esto se va a encontrar con un obstáculo que es la falta de presupuesto, situación que también perjudica a los nuevos ingresantes por carencia de infraestructura edilicia, de docentes, bibliotecas, etc. El presupuesto exiguo es una de las trabas fundamentales, pues está ligado a las exigencias recesivas del FMI.

Reati - Desde el Ministerio de Educación ha existido una política que ha sido la de dificultar todo lo que signifique un cambio profundo en la universidad. Hay que rescatar lo que ha significado el arribo de la democracia. Pero así como la política del ministerio ha sido la de obstruir, en la Universidad Nacional de Córdoba no ha existido política; sólo buenas intenciones. No hay objetivos ni planes claros. Por otra parte, la actitud del rector Piantoni, ha sido la de trabar las iniciativas, lo que desalienta a los sectores docentes progresistas y alienta la reacción.

Nieves - Los peronistas tenemos que reconocer que luego de un año de administración radical en la universidad, se han producido algunos avances como la legalización del movimiento estudiantil, la reincorporación de cesanteados, el ingreso de todos los aspirantes, etc. Para combatir el continuismo es necesario anular en bloque los concursos ya que fueron implementados para ello y de esto tenían conocimiento altas figuras como Víctor Martínez, Fernando de la Rúa o el señor Palermo.

¿Cómo se elevará el nivel de participación este año?

Faraci - Entendemos que entre la universidad de la dictadura y la actual, hay avances importantes. Quiero rescatar el proceso de uni-

dad que se empezó a gestar entre las diferentes fuerzas a partir de la lucha por la conquista de la democracia, conjuntamente con las fuerzas del campo popular. Lucha que encontró en 1978 a dirigentes de las distintas corrientes, particularmente de Franja Morada, del Movimiento Nacional Reformista, de la Federación Juvenil Comunista y otros que hoy están en las fuerzas actuantes. Ese proceso tuvo su punto más elevado en octubre del 81, en la primera manifestación callejera con medio millar de estudiantes. Posteriormente se dan otras luchas, hasta llegar a la movilización de septiembre del 83 con diez mil estudiantes por el acceso de los inscriptos. Luego se organizaron los centros, donde el porcentaje del caudal electoral fue bastante elevado en relación con la década anterior, pasando de un 30 al 60 por ciento. Nosotros pensamos que esta participación debe incrementarse para profundizar la democracia. Esto implica elevar el nivel de desarrollo de las fuerzas que participan, lo que significa llevar adelante un debate político e ideológico que lejos de romper la unidad, la consolide. La actitud del movimiento estudiantil y de las fuerzas que en él trabajan, no debe ser la de llevar las aspiraciones del partido al movimiento estudiantil, sino llevar las aspiraciones de los estudiantes al seno de nuestros partidos para debatirlas y sean asumidas por éstos.

Reati - Para la Juventud Universitaria Intransigente este es un punto clave: sin participación de los estudiantes en los organismos naturales, no hay posibilidades de revertir la situación. ¿Cuáles son los canales para acrecentar la participación? Una medida prioritaria es cambiar la actitud de la dirección de las fuerzas políticas que actúan en la universidad. Evaluamos que el estudiante no se siente representado por muchas de las medidas que toman sus centros y su Federación, porque lamentablemente hemos priorizado el debate dentro de la militancia, dentro de las comisiones directivas de estos organismos, sin que los estudiantes tengan el tiempo suficiente y la información como para tomar una resolución propia. En este sentido nosotros vamos a priorizar como tarea, la creación de los cuerpos de delegados, donde los estudiantes van a estar representados directamente.

Nievas - Los peronistas estimamos que la participación a lo largo de este año ha sido deficitaria. Vamos a impulsar, por ello, una política de unidad de todas las fuerzas a través de la multipartidaria universitaria y que debe desembocar en una multisectorial. También hay que impulsar la participación directa de compañeros en los cuerpos de delegados, para que no se limite todo a las discusiones en las directivas de los centros. Porque evaluamos que se ha llegado al debate partidario —tal vez por inexperiencia—, donde el estudiante se mantiene un poco al margen. Es fundamental que los estudiantes vean una dirigencia unida. Va a ser importante la coherencia de la dirigencia de la FUC, que es Franja Morada. Ya que se dan situaciones confusas como el hecho de que apoyara la marcha de la CO-NADEP y la revolución nicaragüense; y sin embargo, ante la marcha obrera del 15 de enero, no dijo nada.

Profundizar las coincidencias

-¿Qué debe hacer cada fuerza política para avanzar más en la unidad?

Reati - Partimos de la premisa de que los estudiantes comparten plenamente los intereses nacionales y

populares, más allá de los intereses partidarios. Lo que tenemos que profundizar son los criterios de unidad entre las distintas fuerzas políticas. Lamentablemente existen muchas dificultades para resolver esto, más allá de las coincidencias que aquí, en Córdoba, son mayores que en el resto del país. Y esto se va a hacer cuando le demos importancia a lo que piensa la mayoría y no sólo a lo que piensan 2 ó 3 cabezas que están al frente.

Nievas - Sólo la participación consciente de los compañeros, va a permitir que se acabe el oportunismo político, la miopía y la obsesión. Pues debemos entender que somos representantes de los estudiantes ante las autoridades y no de éstas ante el estudiantado.

-¿Qué pasos se van a dar para recomponer la histórica unidad obrero-estudiantil en Córdoba?

Reati - Indudablemente que ha sido un primer paso, después de un año de trabajo se logra hacer una actividad conjunta con un sindicato normalizado. Pero creemos que la unidad obrero-estudiantil no va a pasar solamente por la posibilidad de programar eventos culturales juntos, sino que pasa por que la universidad se ponga al servicio de los trabajadores. En tanto esto no suceda, los estudiantes podemos estar unidos a los obreros, pero la unidad no les va a servir a éstos. Para lograrlo nosotros rescatamos un elemento fundamental como es la extensión universitaria. Esto significa trabajar con otros sectores sociales en aquellas cuestiones en que estos requieren de la universidad. Por ejemplo si hay mal de chagas, allí deben estar los estudiantes de medicina; si hay un barrio con carencia de asesoramiento jurídico, allí deben estar los de derecho, etc. La integración social es el elemento que permite la real unidad obrero-estudiantil y evita que los estudiantes se encierren dentro de las aulas.

Nievas - Nosotros consideramos que Córdoba ha vivido procesos y jornadas como el Cordobazo que fueron una expresión importante en la unidad obrero-estudiantil. Pero esta unidad no debe ser declamada, sino que debe llevarse a los hechos. Actualmente pueden influir algunas cuestiones que dificulten esa unidad como ser que la mayoría de la conducción del movimiento estudiantil es radical y del movimiento obrero, peronista. Creemos que esto no debería ser una traba; hay que entender que este país lo salvamos entre todos. Creemos que en Córdoba, después de una tremenda represión, es importante que todos tengamos en cuenta que la unidad del pueblo, más allá de que seamos de diferentes tendencias políticas, es fundamental para enfrentar al enemigo verdadero: la oligarquía y el imperialismo.

Faraci - Estoy de acuerdo con los compañeros. Creo que la extensión universitaria es la herramienta principal de que disponemos para crear un vínculo con el pueblo y para que los contenidos de los planes de estudio e investigación estén acorde con sus necesidades. La unidad debe tomar formas concretas, como la lucha contra el FMI, que se expresó en Córdoba con una gran movilización.

Reati - La historia de Córdoba es muy rica y debemos aprender de ella. Así como en la reforma del 18 y en el Cordobazo estuvieron juntos obreros y estudiantes; no podemos dejar nunca más que los estudiantes ignoren los intereses del pueblo, como ocurrió en el 30 y en el 55, cuando tuvieron actitudes pasivas o de apoyo a los golpes militares. Esa división no debe volver a repetirse.

La hora de los gestos

por Néstor Vicente

Un radical pícaro (forma afortunada de decir talentoso) afirmaba días atrás que "Alfonsín es Gardel". Agregaba rápidamente, con una sonrisa que no disimulaba cierta desilusión: "¡lástima que no cante en la Argentina!".

Obvia referencia al prestigio internacional del Presidente, marcaba sin embargo, desde el propio ángulo radical, la conciencia de que el gobierno no gobierna, de que se carece de proyecto y que, en los sectores populares, hay marcado descontento.

Mientras tanto, del centro a la derecha se ataca semana a semana a nuestra incipiente democracia, y el país cae en un escepticismo tan peligroso como anestésico.

Hasta aquí la descripción de la crisis que, con matices, es ampliamente compartida. Resta la autocrítica de cada uno y la posición a asumir para revertir esto. La Argentina endémicamente enferma no requiere solamente de un cuadro clínico que defina la profundidad del mal sino que exige una respuesta creíble. No una receta (obsesión del inalterable Alvaro Alsogaray), sino un rumbo, un proyecto. Esta es la responsabilidad de la oposición, de la izquierda, de los que creemos en el proyecto de liberación que hay que hacer **entre todos**.

Hemos sido claros, casi cautivantes, en nuestra posición contestataria ante la dictadura y ante los enemigos que siguen vigentes a pesar de la democracia. Hemos planteado con acierto la injusticia de la situación y del sistema. Definimos y denunciemos a los enemigos (imperialismo y oligarquía) y atacamos con justeza a sus expresiones más vitales: el FMI y los genocidas de la dictadura.

Nos resta dar respuesta creíble. Bajar a nivel de proyectos, propuestas, movilizaciones, toma de conciencia y participación plena, el camino de la liberación en el que creemos, la lucha frontal contra la dependencia que mar-

gina y posterga a las mayorías nacionales.

Grítemos más fuerte **NACIONALIZAR LA BANCA Y EL COMERCIO EXTERIOR**. Expliquémoslo. Hagámoslo carne en el hombre y la mujer argentina que trabaja, ama de casa, jubilado, profesional o estudiante. En el barrio. En reuniones multipartidarias y frentistas (concepción profunda que no debe identificarse con la alianza electoral que sólo es una expresión posible del frentismo). Caminemos el tema de una reforma impositiva. Basta de impuestos sobre los más pobres. Demos respuestas —aunque sean imperfectas— a la necesidad del techo y recreemos una mística y una fe que nos pertenece. ¿A quiénes nos pertenece? A los que queremos la liberación, a pesar de nosotros mismos que si flaqueamos seremos trasvasados en el vertiginoso andar de ese camino.

Recreemos la mística que es indispensable para generar una fe revolucionaria, madura y romántica a la vez, que nos haga pertenecer a aquellos que saben que hay un proyecto pendiente por el cual más que dar la vida vale el desafío de vivir intensamente.

Esta tarea no es fácil, pero no es imposible. Hay que recuperar el grado de conciencia política que nos fue quitado por los años de dictadura y de cerrada censura. Hay que ganar espacio en los medios que, ante un Estado erróneamente "prescindente", siguen en su mayoría en manos de la derecha. Hay que redefinir el rol del Estado, destrozando la nefasta frase de "achicar el Estado es agrandar la Nación", redimensionarlo y hacerlo protagonista y planificador. Lo trascendente no es la dimensión del Estado sino el papel que les quepa en la realidad del país. No es negativo que tengamos un Estado gigante, lo negativo es que sea un gigante bobo.

Es la hora del pensamiento, pero también la hora de los gestos y el compromiso. Es tiempo de negarnos a la desesperanza.

Premio de Cuento ENTRE TODOS, 1985

- Podrán participar todos los escritores latinoamericanos que envíen sus trabajos en español.
- Los cuentos no deberán exceder las 15 carillas tamaño carta, presentadas a doble espacio y por triplicado. Sólo podrá presentarse un único cuento por autor.
- Los autores podrán ampararse con seudónimo o firmar, según lo prefiera, con su nombre y apellido. En el primero de los casos, deberá adjuntar un sobre cerrado especificando nombre, dirección y teléfono.
- Se establece un premio de 300 dólares (o su equivalente en moneda argentina) para el primer lugar, siendo que el jurado podrá otorgar menciones a otros trabajos.
- Los cuentos deberán enviarse antes del 30 de agosto del año en curso a: Concurso Entre Todos, Montevideo 333, piso 4, oficina N (1019) Buenos Aires, Argentina.
- El jurado estará integrado por escritores de reconocido prestigio y su fallo es inapelable.

POR UN PEDAZO
DE TIERRA PARA
PODER VIVIR
COMISION BARRIAL

Eduardo Menajovsky



Eduardo Menajovsky

Lo paradójico de vivir amontonados, en un extenso y despoblado país.

POR UN PEDAZO DE TIERRA PARA PODER VIVIR

Ricardo creció en ese mundo estrecho, oloroso a desperdicios urbanos y a cloacas que en la ribera sur del Riachuelo va inundando la vida. Hoy, a los 22 años, es delegado de la Junta Vecinal del barrio 10 de Abril en Lomas de Zamora y recuerda que ya a los 10 oía hablar de ley de expropiación, de comisión barrial, propiedad de la tierra, de desalojos masivos, inundaciones.

José Valenzuela tiene 53 años: Allá por el '65 conoció al cura Mugica dando misa en la casa de un pariente en la villa YPF de Retiro y le gustó "porque hablaba como un compañero más". Después siguió una entrañable amistad gestada en la lucha compartida: La fundación de la Junta de Delegados de las villas de Retiro, hasta culminar con la coordinación de las villas de



Eduardo Menajovsky

El rostro de José Valenzuela, una vida de lucha.

la Capital Federal en lo que se llamó "Frente Villoero para la Liberación", una de las experiencias más ricas en la organización y lucha barrial.

Dos historias diferentes y un presente común: el de miles de hombres y mujeres que luchan y trabajan en los barrios del Gran Buenos Aires para mejorar sus condiciones de vida y liberarse de la marginalidad a la que esta sociedad los condenó desde siempre.

Uno, resumen de 20 años de experiencia, el otro, continuidad histórica en la memoria de un muchacho que a través de su presente, comenzó a rescatar las luchas del pasado. Algo que la dictadura, con sus traslados y evacuaciones masivas, no logró desalojar de la memoria colectiva.

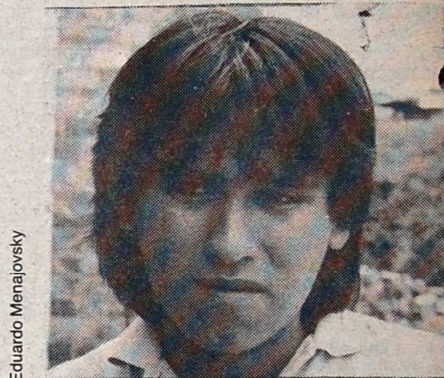
El barrio 10 de abril, en la ribera sur del Riachuelo, con sus casas bajas, a medio construir, achatadas contra el calor y el polvo de sus calles de tierra, es lo que algún funcionario suspicaz definió en algún momento como "Villa de Emergencia", mejorada con el trabajo y el sudor de sus humildes habitantes. Es la contrafigura de los edificios que del otro lado del Riachuelo se levantan sobre extensos espacios verdes en medio de un laberinto de calles asfaltadas, confirmando, una vez más, que para muchos argentinos el país termina en el Riachuelo.

"La idea de formar la Comisión Barrial se nos ocurrió una noche volviendo de una reunión con compañeros de barrios vecinos —comienza relatando Ricardo Asjona—. Nos planteamos hablar con los vecinos para empezar a luchar por la propiedad de la tierra, que es el problema más importante en este momento. Para nosotros fue como un descubrimiento, nuestra vida cambió totalmente. Ya antes de las elecciones, cuando los partidos políticos vinieron a buscar fichas y prometieron mejoras, se experimentó un cambio. La gente empieza a tener una esperanza que después se ve defraudada porque no se hizo lo que se prometió. Entonces es también por esa defraudación que empieza nuestra participación, cuando ya los partidos no vienen más a buscar fichas de afiliación nos damos cuenta que teníamos que organizarnos".

"En nuestro caso —aclara José—, en Villa Albertina, el proceso de organización es distinto. Ante una necesidad muy sentida por todo el barrio, como es el problema de la falta de agua, decidimos dar respuesta a esa situación formando la Comisión de Agua, que es la primera forma de organización barrial que surge de todo este proceso de lucha, en el cual después de varios meses, se consigue el agua para la comunidad".

"Ellos vinieron por ambición, nosotros por necesidad"

Llegar a comprender ésta y otras verdades semejantes, llevó a los vecinos de Villa Albertina y 10 de Abril a sumarse en las distintas comisiones de trabajo, a construir veredas con materiales cedidos por la Municipalidad de Lomas de Zamora, a movilizarse para conseguir los 60 litros de leche diarios y los 300 huevos para los chicos de familias carenciadas, a organizar cursos de alfabetización para adultos y "lograr que ese compañero —expresa José Valenzuela— que no sabe leer ni escribir, en un futuro, aprenda a defender sus derechos para no ser expoliado toda su vida", porque "alfabetizar es ayudar a la gente a conocer sus derechos". A ser conscientes "de que habiendo tanta tierra, tanta riqueza, no tiene por qué haber gente amontonada, tantas villas" y que en definitiva "nosotros somos tan dueños de estas tierras como dicen serlo los que se llaman propietarios. Pero con una diferencia: ellos vinieron aquí por ambición, nosotros por necesidad de vivir", agrega Ricardo desde sus 22 años.



Eduardo Menajovsky

Ricardo: "La participación de todos para que el barrio progrese".

Nadie regala nada

Parecen decir estos hombres cuando se profundiza un poco en las experiencias de sus vidas. Por eso, tal vez, sus preocupaciones por generar formas organizativas comunitarias, sólidamente insertas en el barrio, en la participación de las familias que lo componen: "ahora nuestros objetivos deben ser alcanzar la organización general del barrio por cuadra, manzana y sector" —piensa Valenzuela, sintetizando su experiencia anterior—. "Estamos en una campaña para lograr conseguir una escuela de doble escolaridad, porque no puede ser que habiendo 15.000 familias no tengamos escuelas suficientes y nuestros chicos tengan que viajar una hora hasta la Capital para ir a clase".

Para Ricardo, en tanto, la organización debe servir para que "todo lo que consigamos surja de la lucha de la gente para no tener que mendigar detrás de gente que viene a prometer cosas que nunca se van a cumplir" y "trabajar sin partidismos, con la participación de todos en una lucha común para que el barrio progrese".

"Lomas de Zamora no es sólo el Centro"

"Las autoridades, los concejales, tienen que bajar al barrio, como lo hicieron antes de las elecciones, tienen que venir a trabajar con los vecinos para la solución de los problemas. Tienen que darse cuenta que Lomas no es sólo el centro, que esto también pertenece al partido. Que tenemos problemas de atención sanitaria; que hay escuelas que tienen tres turnos donde nuestros chicos apenas llegan a las 2 horas de clases diarias; que necesitamos semáforos para las calles donde pasan colectivos para que no se sucedan los accidentes diariamente; que tienen que acercarse al barrio los días de lluvia para ver el barrial que se produce; y, sobre todo, que nos ayuden en esta lucha por la propiedad de la tierra, porque no podemos seguir construyendo en un lugar donde cualquier día nos pueden desalojar".

La rebelión de las bases: surge la CGTA

El siguiente es un texto de Rodolfo J. Walsh sobre el nacimiento de la CGT de los Argentinos, el 28 de marzo de 1968, publicado en el libro "Sólo el pueblo salvará al pueblo", que recopila escritos, discursos y mensajes de Raimundo J. Ongaro.



En marzo de 1966, un inocente homenaje al "conquistador del Polo Sur", coronel Leal, selló en el Sindicato de Luz y Fuerza de Buenos Aires una alianza entre algunos militares y los dirigentes sindicales más vinculados a los monopolios norteamericanos. Tres meses después el gobierno del doctor Arturo Illia era derrocado y la presencia en la Casa Rosada de Augusto Vandor, Juan José Taccone, José Alonso, daba estado público al pacto.

El gabinete del general Juan Carlos Onganía, compuesto en su mayor parte por abogados de empresas extranjeras, mostró la otra cara del acuerdo. Naturalmente, un gobierno encadenado a los monopolios no podía favorecer a los trabajadores. Debía en cambio "limpiar" el puerto, proseguir la aplicación del Plan Larkin en los ferrocarriles, clausurar los ingenios tucumanos y racionalizar las empresas estatales. Cesantías, éxodo, liquidación de conquistas laborales, eran el resultado inevitable.

Con la traición enquistada en sus propias filas, el movimiento obrero libró entre noviembre de 1966 y marzo de 1967 una batalla condenada desde su comienzo. El gobierno, que ya había mostrado la mano interviniendo a gremios chicos como prensa, canillitas, químicos, aplastó a portuarios, ferroviarios, azucareros tucumanos. El vanguardismo que dominaba la CGT levantó el Plan de Lucha. El ministro y representante de la National Lead, Adalbert Krieger Vasena, aprovechó entonces para congelar los salarios y abolir los convenios.

Estos episodios trajeron al primer plano el proceso de descomposición aguda iniciado años atrás por el frondicismo en las capas dirigentes del movimiento obrero. Los jefes que ya empezaban a llamarse colaboracionistas o participacionistas, según el mayor o menor disimulo con que compraban o vendían, actuaban como verdugos de sus representados, sin dejar de pronunciar las grandes frases que constituyen la retórica del sindicalismo.

Renunciante Francisco Prado, el secretario fantasma de la CGT, lo sustituyó una de esas típicas Comisiones delegadas en que suele diluirse colectivamente la responsabilidad de las grandes defecciones. Millares de despidos, cárceles, desocupación, intervenciones, abolición de leyes previsionales, pasaron ante los ojos impávidos de ese cuerpo, antecesor directo de la Comisión de los 20, y de la actual Comisión de los 23. El gobierno pudo jactarse ante el mundo: en la Argentina reinaba una extraña paz social, sin huelgas ni otras manifestaciones subversivas.

Debajo de esa apariencia, se gestaba una rebelión. La encabezaban los sindicatos intervenidos, pero se sumaban a ella numerosos gremios llamados chicos, como navales, calzado, jaboneros, viajantes y sobre todo sanidad, que res-

pondía a la prédica de Amado Olmos, trágicamente fallecido a comienzos de 1968.

En noviembre de 1966, una lista peronista había triunfado después de varios años de fracasos, en las elecciones de gráficos. Este triunfo aportó a la rebelión un gremio relativamente poderoso y organizado y un dirigente excepcional: Raimundo Ongaro.

La Comisión Delegada tenía casi como única función la de "normalizar" la CGT, eligiendo sus autoridades definitivas: secretariado y consejo directivo. Estatutariamente, esto se realiza mediante un Congreso al que asisten delegados de las federaciones y gremios adheridos.

El secretario de trabajo, Rubén San Sebastián y la comisión vanguardista hicieron lo posible por postergar la convocatoria del Congreso Normalizador, pero al fin no tuvieron más remedio que citarlo para el 28 de marzo de 1968.

El gobierno, que desde luego no ignoraba la existencia de los rebeldes, creyó hasta último momento que podría dominar el Congreso. A fines de febrero, Raimundo Ongaro entrevistó en Madrid al

general Perón. Unos pocos comentaristas interpretaron que allí había surgido el aval para su candidatura a secretario general de la CGT. Ante la opinión pública, Ongaro era aún un desconocido.

Ya en la mañana del 28 de marzo, se hizo evidente que aquel desconocido encabezaba la corriente rebelde, y que ésta era mayoritaria. Los más duchos entre los colaboracionistas que se acercaron al teatro Marconi donde debía sesionar el Congreso, emprendieron la retirada tratando de dejarlo sin quórum. La Comisión Delegada que a su pesar presidía la asamblea ensayó diversas chicanas. La más notable consistió en excluir a los gremios intervenidos, pero como esta posición no podía mantenerse públicamente, invocaron un artículo del estatuto según el cual no podían participar aquellas organizaciones que adeudaran sus cuotas a la caja confederal, "sin causa justificada". Se les replicó que la intervención era causa de sobra justificada.

Por una de esas ironías de la suerte, salvaron la situación los dirigentes de un gremio que poco más tarde iban a pasarse al colaboracionismo. Los munici-

pales pusieron al día su propia cuota, y con la incorporación de sus delegados el Congreso tuvo quórum propio aún sin contar a los sindicatos intervenidos. Al elegirse la Comisión de Poderes, la corriente opositora triunfó ampliamente. Era la primera derrota que sufría el vanguardismo en diez años de dominio abierto o solapado sobre el movimiento obrero. Esa modesta votación iba a cambiar el panorama sindical en el país, como lo cambió en 1957 la derrota del gorilismo al elegirse la Comisión de Poderes en el congreso de la CGT convocado por el interventor, capitán de Navío Patrón Lapacette.

Algunos sindicatos vanguardistas o colaboracionistas no se habían incorporado a la Asamblea; otros se retiraron en el primer cuarto intermedio. De este modo estuvieron ausentes metalúrgicos, luz y fuerza, construcción, petroleros, comercio, vestido, gastronómicos, entre otros. Durante el día circuló la versión de que el gobierno disolvería el Congreso que funcionaba ya bajo la advocación de Amado Olmos. Esa noche habla por primera vez Raimundo Ongaro, ante cuatrocientos delegados.

Justicia, ¿estás?

Es un deber democrático exigir una valiente respuesta de la Justicia en el caso de los 16 presos políticos existentes en el país, 14 de los cuales provienen de la dictadura militar. A estos últimos se refiere esta nota en particular, lo que de ningún modo significa convalidar el procesamiento del doctor Ricardo Obregón Cano y de Mario Eduardo Firmenich, sino que se trata de circunstancias distintas las que rodean ambas situaciones sin por ello desvirtuar el carácter esencialmente político de la prisión de estos 16 ciudadanos.

Excepto Hernán Invernizzi —condenado por un Consejo de Guerra en 1974 a raíz de su condición de soldado— los 14 presos políticos heredados de la dictadura genocida fueron condenados durante la gestión militar; la mayor parte de esos procesos judiciales se desarrolló en ese período.

Aún los detenidos antes del golpe de Estado de 1976 fueron objeto de aberrantes torturas físicas y morales. En esas condiciones se les hizo firmar "confesiones espontáneas" que constituyeron el único elemento de "prueba" para dictar "sentencias ejemplares". La "confesión" de supuestos delitos fue la única manera de evitar la propia muerte de los procesados o de sus familiares. Más tarde, para dar algún viso de formalidad jurídica a estos escasos "procesados", la dictadura dictó la llamada ley 21.640 que asignó "pleno valor probatorio" a las declaraciones y pruebas obtenidas por la prevención militar o policial.

Cualquier jurista honesto puede afirmar que no han existido pruebas plenas o semiplenas para asegurar que estas personas han cometido los delitos por los que fueron condenados a prisión o reclusión perpetua. Sin embargo, no

existe norma legal alguna que permita la revisión íntegra de las causas. Pese a ello, y con la convicción de que el Poder Judicial debe hacer efectiva la premisa constitucional de "afianzar la justicia", se presentaron en 1984 dos recursos de revisión a favor de siete de los presos: Hilda Nava de Cuesta, Cuesta y Tejerina, en la Cámara Federal de Rosario y para Carriza, Paz, Emperador y Núñez en la similar de Tucumán, en la causa sustanciada por la muerte del capitán Viola y su hija. En esta última, entre otras irregularidades puede señalarse que se contradicen las fechas de detención, evidenciando que los detenidos estuvieron privados ilegalmente de la libertad por lo menos veinte días cada uno, así como fueron objeto de torturas. Ambas cuestiones jamás fueron investigadas por la Justicia. La inexistencia de las pruebas es de tal naturaleza que el juez de la causa, Manlio Martínez —actualmente cesante—, ha sostenido que "es dable dejar bien sentado que, en estos hechos, las pruebas de cargo directas son imposibles, pues precisamente es bien conocido que se cuidaron especialmente de dejar rastros".

En suma, con estos recursos la Justicia tiene ahora en sus manos la posibilidad de dar la libertad a siete de los 14 sobrevivientes del terrorismo de Estado y demostrar hasta dónde llega su independencia, piedra angular de toda sociedad civilizada. Lo contrario llevaría a una peligrosa presunción: ¿son los presos políticos prenda de una futura ley de amnistía? ¿Se perdonará por igual a cientos de genocidas contra quienes sí obran abundantes pruebas de haber cometido los peores delitos atroces, la mayoría de los cuales gozan de libertad?

Raúl Schnabel

“Una revolución democrática en un país del Tercer Mundo”

Sergio Ramírez, abogado, escritor y político. Nació en 1942, en Masatepe, Nicaragua. Es, desde el 10 de enero de 1985, el vicepresidente de Nicaragua. También, junto con el comandante Daniel Ortega Saavedra, uno de los dirigentes más jóvenes de América Latina. Miembro del Grupo de los Doce, activo luchador contra el somocismo, recibió a *Entre Todos* en su despacho de la casa de gobierno en Managua. La situación en Nicaragua, el pluralismo político y la economía mixta, las relaciones con Argentina, Honduras y Costa Rica, el no alineamiento, las enseñanzas de la lucha del Frente Sandinista y también el exilio, son abordados en esta entrevista.

Ustedes han hablado todos estos años de pluralismo político, economía mixta y no alineamiento, ¿cómo se expresará esto durante la nueva gestión que se ha iniciado?

—Desde el triunfo de la Revolución Popular Sandinista, nosotros hemos venido siendo consecuentes con los principios de economía mixta, pluralismo político y no alineamiento en el plano internacional. Hemos empujado el proceso de transformaciones sin apartarnos de esta concepción original.

Este es un país pobre, tradicionalmente marginado, con sus recursos mal explotados. La empresa de transformar revolucionariamente al país, corresponde, por lo tanto, a distintos sectores sociales, a distintas capas de la población e incluso a aquellos que aportan desde la perspectiva de la empresa privada. En esto consiste nuestra concepción de la economía mixta. En esta nueva etapa, en estos 6 años de gobierno, la misma plataforma del Frente Sandinista y el plan de gobierno, se basan en la economía mixta, el no alineamiento y el pluralismo político. Las mismas elecciones, la institucionalización de la Asamblea Nacional, el funcionamiento de los partidos políticos a través de la ley de partidos—cualquiera que sea su signo ideológico—son la confirmación de este pluralismo político.

—Hay un sector de la empresa privada—el consejo superior—, que acusa al Estado de ser mal administrador y haber aumentado la deuda externa con relación a la dictadura somocista.

—Aquí, el 60 por ciento de los medios de producción se encuentran

en manos de propietarios; de empresarios privados de muy distinto tamaño. Desde empresarios grandes que dominan la mitad de la producción del azúcar del país, hasta otros que participan activamente en la producción del algodón, la carne, ajonjolí, pasando por una infinidad de medianos y pequeños productores que se cuentan por miles: son ganaderos, agricultores, pequeños empresarios industriales. Todos los que conforman este 60 por ciento en la propiedad de los medios de producción. De manera que el país, efectivamente, ha funcionado a través de un sistema mixto estos primeros 5 años de proceso revolucionario. Y el funcionamiento de la economía mixta se prueba a través de cuánto la empresa privada aporta al producto interno bruto, año con año, dentro de las limitaciones y dificultades que la situación económica impone y la desvalorización de las inversiones no depende de la voluntad política de los empresarios privados, sino de las condiciones económicas que el país vive por la guerra, y por la crisis económica internacional, que también nos ha golpeado mucho.

Aquí, sin embargo, existe un grupo radicalizado de dirigentes de la empresa privada, muy estrechamente identificados con la política de la administración Reagan, y que participan estrechamente en los planes de desestabilización política del país. Pero esto nada tiene que ver con la producción. Muchos de estos empresarios que aparecen como dirigentes, ni siquiera son propietarios, porque no supieron manejar sus empresas. Financieramente las perdieron y aparecen como unos

burócratas de la Embajada Norteamericana en Nicaragua haciendo una labor de desestabilización política.

Esta diferencia nosotros la marcamos claramente, porque con los empresarios que verdaderamente producen hemos llegado a hacer lo que podríamos llamar un entendimiento histórico a través de condiciones de crédito, financiamiento, provisión de insumos, régimen de propiedad. Todo este conjunto de garantías ha venido conformando una política hacia la empresa privada. Y yo repito que no son mejores estas garantías, porque las condiciones del país no son mejores. Pero en la medida que el país pueda recuperar su actividad económica, que la guerra cese, que podamos nosotros romper la brecha hacia una etapa distinta de desarrollo económico, ahí también la empresa privada va a tener un papel.

—Ustedes han calificado la situación económica, en lo interno, como grave. ¿Cómo la enfrentarán?

—Nosotros tenemos preparado lo que llamamos el Plan Económico '85, con el arranque del nuevo gobierno. Este plan delinea las medidas para enfrentar la crisis económica en la situación de guerra. Tienen que ver con el funcionamiento fiscal, congelamiento del gasto fiscal, priorización de las inversiones que tengan que ver con la defensa y la producción de bienes de exportación, aseguramiento del abastecimiento básico de la población y una nueva política que nos lleve a favorecer el sector productivo por encima del especulativo. Este paquete de medi-

das, que no va a superar la crisis, sí nos va a ayudar, en 1985, a detener esta crisis. Tomando en cuenta que 1985 es un año complejo, decisivo en la guerra que estamos librando contra la CIA.

El papel de Estados Unidos en el área

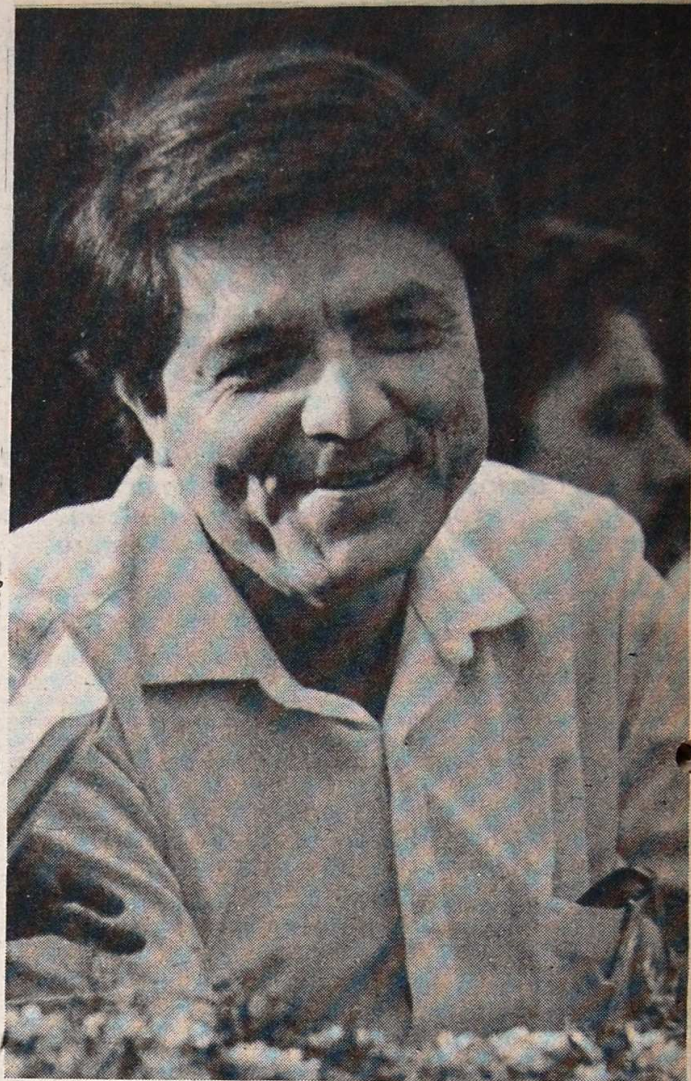
—Cuando se habla de Contadora, de las relaciones de Nicaragua con Honduras y Costa Rica, ustedes inevitablemente lo relacionan con la administración norteamericana. ¿Por qué?

—Porque el que verdaderamente tiene intereses militares, políticos y geopolíticos en la región, son los Estados Unidos, y Estados Unidos juega aquí tratando de tirar la piedra y esconder la mano. Porque no es parte de Contadora y sin embargo quiere influir decisivamente sobre la conducta de Contadora, y cuando nosotros tratamos de llegar a resultados concretos en Manzanillo, trata de boicotear Manzanillo y volver a Contadora.

Esto es un juego, que lo que hace, es demostrar muy poca seriedad y falta de voluntad política para llegar a resultados concretos en una negociación, frente a la cual nosotros sí estamos en disposición de llegar a esta clase de resultados concretos.

—¿Y las relaciones de Nicaragua con Honduras y Costa Rica?

—Estas relaciones son de distintas maneras y en distintos momentos. Creo que hay que ser objetivos para decir que nuestras relaciones con Honduras han tenido una variación de calidad. Se nota una voluntad de cierto acercamiento nuevo



Fabrizio Calvino-FPA

con Nicaragua. No hay que olvidar que la política norteamericana ha introducido una serie de contradicciones dentro de Honduras, que ahora se hacen más evidentes.

Con Costa Rica, hay grandes presiones políticas de la administración Reagan para enemistarse a este país con Nicaragua. Se han presentado dificultades graves que nosotros hemos tratado de manejar con mucha madurez. Pero ahí está permanentemente esa presión que ha puesto a la defensiva al gobierno de Costa Rica. En general hay una tensión permanente en la relación de los países centroamericanos, provocada por esta ingerencia del gobierno de los Estados Unidos.

—¿Cómo son las relaciones actuales entre la Iglesia nicaragüense y el Estado?

—Nosotros podemos decir que a raíz de la toma de posesión del presidente, estas relaciones han mejorado. Incluso desde la última reunión que se dio el día de Navidad, entre la Conferencia Episcopal y monseñor Oando por otra parte, con el comandante Ortega y más tarde con la asistencia de monseñor Vega a los actos de transmisión de mando. Nosotros creemos que hay un clima nuevo que abre posibilidades de diálogo, y este diálogo nosotros estamos dispuestos a sostenerlo. Tenemos la esperanza que este clima pueda ir mejorando.

—Reagan acusa a Nicaragua de ser una amenaza para la región centroamericana, de dar apoyo logístico a la Revolución Salvadoreña.

—Creo que esto de la amenaza se ha vuelto ya el pretexto más viejo de la administración Reagan y a lo largo de 5 años ha venido siendo esgrimido constantemente. Sin embargo, se usa cada vez de manera menos intensa y ha pasado a tercer plano porque se ha desprestigiado. La administración Reagan sabe que la guerra en El Salvador tiene una dinámica propia y que es muy difícil convencer a nadie que esta guerra es creada por recursos o artificios externos a la misma situación salvadoreña. Por eso es que ahora, en lugar de acusarnos por un supuesto apoyo a la guerrilla salvadoreña, lo

que se alega es el excesivo armamentismo de Nicaragua: Que nuestro desarrollo militar amenaza la seguridad de otros países, que estamos dispuestos a invadir Honduras, El Salvador, Costa Rica. El gran pretexto de la administración Reagan ahora es éste.

—Doctor Ramírez, se habla de un desvío de la Revolución Popular Sandinista. ¿No temen los dirigentes de la Revolución ser influenciados o absorbidos por el bloque socialista?

—Ese es otro mito que racionalmente no puede ser sostenido. Una revolución pertenece o no a un bloque, no como un acto de maldad o de bondad, sino por una serie de situaciones reales. Es decir: nosotros no somos un país socialista, somos un país del Tercer Mundo que trata de desarrollar una revolución democrática, popular, ajustada a las necesidades de la realidad de este país, no somos parte del Pacto de Varsovia, ni somos parte del CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica) ni pertenecemos geográficamente a Europa Oriental. Nuestras relaciones con la Unión Soviética son excelentes así como son excelentes con todos los países socialistas. Son relaciones respetuosas. No somos anticomunistas, por supuesto, no somos antisoviéticos. Y para demostrar nuestro no alineamiento nosotros no temos que decir necesariamente que tenemos dos enemigos: la Unión Soviética y los Estados Unidos, porque no es cierto. Nuestro enemigo principal son los Estados Unidos. Y no somos enemigos de la Unión Soviética. Aún así somos un país no alineado.

Nuestra equidistancia de los dos bloques, no depende de que estemos enemistados con los dos o que proclamemos antisovietismo y antianiquismo al mismo tiempo. Sino que desgraciadamente nosotros estamos aquí en una zona de influencia de los Estados Unidos. Y nuestra proclamación de soberanía es contra esa ingerencia permanente de Estados Unidos en la historia de Nicaragua. La Unión Soviética nunca ha tenido actos de ingerencia, ni ahora ni en el pasado, en contra de Nicaragua.

Ramírez: literatura, exilio, dirigencia política

—¿Cómo se siente Sergio Ramírez escritor, abogado, dirigiendo como civil junto a 9 comandantes de la revolución y gobernando con el comandante Daniel Ortega?

—Aquí nunca hemos hecho ninguna diferencia entre civiles y militares. El comandante Ortega es un líder político, más que un líder militar, lo que podemos llamar un ciudadano armado, como decía el general Sandino. De manera que nunca me he sentido incómodo sino más bien a gusto trabajando en este equipo en el cual he tenido responsabilidades específicas importantes, y creo que el país tiene una conducción ejemplar para cualquier movimiento revolucionario y para cualquier país que quiera transformarse política, social y económicamente en lo que la Dirección Nacional significa para Nicaragua.

—Usted ha permanecido durante años en el exilio. En Argentina, luego de la larga noche de la dictadura militar, regresaron exiliados. ¿Qué enseñanzas obtuvo Sergio Ramírez del exilio?

—Creo que en América Latina el exilio es cíclico. Siempre hay alguien que está saliendo al exilio empujado por los regímenes de derecha, por los regímenes tenebrosos. Y la certeza que mantiene viva la esperanza del exiliado, es volver. Pero no como mera nostalgia, sino como fortaleza que da la participación política. Porque para poder terminar con el exilio es necesario trabajar en contra de la opresión. Eso es lo que nosotros hicimos en Nicaragua bajo la conducción del Frente Sandinista. No dedicarnos aisladamente a añorar Nicaragua, sino a trabajar por el retorno. Y trabajar por el retorno era trabajar por el triunfo de la Revolución. Creo que en esa perspectiva, no hay exiliados eternos en América Latina.

—¿Qué hizo que el Frente Sandinista —goipeado tantas veces, descabezada su dirección— se recuperara sin embargo, para triunfar sobre el somocismo el 19 de julio de 1979?

—La voluntad permanente de la Dirección Revolucionaria, dirigida

hacia el triunfo y hacia la consolidación de ese triunfo. Eso se hizo una cadena histórica difícil de romper en sus eslabones fundamentales. De manera que ese fue el elemento más importante. Esa certeza de que el triunfo iba a estar allí, en determinado momento, pero como resultado de un trabajo histórico político constante, no de una circunstancia ni de un azar, sino de ese eslabonamiento permanente del trabajo de conducción política del Frente Sandinista. Y los resultados son obvios.

—¿Cómo definiría usted las relaciones entre Nicaragua y Argentina?

—Son relaciones que se han ido fortaleciendo cada vez más. La presencia del vicepresidente argentino, en el acto de toma de posesión, sirvió para demostrar la voluntad argentina de un tipo de relación nueva con Nicaragua. Desgraciadamente, la distancia geográfica y las dificultades para una comunicación permanente entre los dos países en el orden comercial, marítimo, impiden que las relaciones en el orden económico sean más intensas. No es falta de voluntad del gobierno argentino, sino la falta de estas condiciones que no están creadas. En lo político siempre hemos obtenido la solidaridad y el apoyo del gobierno argentino. Nosotros creemos que la asunción de un gobierno democrático en Uruguay, en Brasil, va a ayudar a que Argentina se sienta más fortalecida en su política de acercamiento hacia los pueblos de Centroamérica, y que el Cono Sur pueda mirar más intensamente ahora hacia Centroamérica.

—Para finalizar, ¿qué propuestas mantiene Nicaragua ante la posibilidad concreta de una intervención norteamericana?

—Nuestra propuesta es de negociación y de diálogo, nosotros una intervención directa yanqui la veríamos solamente como un mal necesario que tendríamos que enfrentar. Pero no lo deseamos. De manera que todo lo que nosotros podamos hacer por evitar esa intervención, vamos a seguir haciéndolo, en el campo del diálogo, de la negociación diplomática, de la persuasión. Porque esperamos que esa situación, realmente, nunca se llegue a dar.



Vctor Tirado, Daniel Ortega, Sergio Ramírez

La soberbia de las Fuerzas Armadas

Cerca de 15 días antes, las declaraciones del jefe del ejército, general Hugo Medina habían servido para confirmar que la asunción presidencial de Julio María Sanguinetti, este 1º de marzo, no implicó exactamente la panacea de la restauración democrática en Uruguay, después de 11 años de dictadura militar.

"Si nos obligan—había dicho Medina—, volveremos a dar un golpe de Estado". Toda una advertencia sobre el papel que las fuerzas armadas creen haber guardado para sí en los acuerdos firmados con las organizaciones políticas (salvo el Partido Blanco) en el Club Naval, el año pasado, que fijaron los marcos para las elecciones del 25 de noviembre y consagraron, para el primer año del gobierno constitucional, la vigencia de una serie de modificaciones transitorias de la constitución de 1967 de modo de otorgar a las instituciones castrenses una suerte de capacidad de supervisión de la marcha de la administración.

Pero, en realidad, para el pueblo uruguayo—el que neutralizó con sus movilizaciones y actitudes de resistencia los

intentos de continuidad sin matices de la dictadura— las preocupaciones sobre el futuro inmediato del gobierno constitucional ya se habían profundizado unos días antes, cuando Sanguinetti hizo su viaje a Venezuela.

Justo antes de partir, el presidente colorado anunciaba la constitución de su gabinete y la preeminencia de figuras de la derecha en áreas clave resultaba clara.

En las dos carteras fundamentales para orientar el nivel político de la administración Sanguinetti—Interior y Defensa— será muy difícil esperar respeto y respuestas sensibles a la participación popular, por un lado, y firmeza ante las actitudes intervencionistas de los mandos militares, por el otro.

Carlos Mannini Ríos, el titular de Interior, es un dirigente de la derecha liberal del Partido Colorado, partidario del "orden" como primerísima prioridad. El anciano ministro de Defensa Juan Vicente Chiarino, líder de la conservadora Unión Cívica, fue el político más inclinado a ceder ante las exigencias de los militares durante todo el período de negociaciones que derivaron en los acuerdos

del Club Naval.

En el área económica esta preeminencia de la derecha es aún más marcada. El nuevo ministro de Economía, Ricardo Zerbino, es un tecnócrata del más puro cuño monetarista que venía ejerciendo la titularidad del departamento de Planeamiento de la dictadura. Carlos Pirán, responsable de Industria, fue candidato a vicepresidente en el lema colorado encabezado por el ex mandatario y embajador del régimen Jorge Pacheco Areco, aquél que afirmó antes de las elecciones de noviembre que "la representación de la derecha en este país no se la cedo a nadie".

La consecuencia más inmediata de esta hegemonía conservadora en el gabinete de Sanguinetti se expresa en los intentos del gobierno por debilitar el consenso—reafirmado en la lucha contra la dictadura— alcanzado en el seno de la clase obrera por el Plenario Inter-sindical de Trabajadores, organización heredera y recreadora de la Central Nacional de Trabajadores, conocida como PIT-CNT.

Decidida a consolidar la democracia, la organización de los trabajadores uruguayos—como las de derechos humanos, estudiantiles y de grupos cooperativistas— está dispuesta a analizar propuestas de pacto social que permitan superar la crisis heredada de la dictadura.

Pero ya aclaró que no aceptará normas que pretendan reglamentar desde fuera la organización de los trabajadores, ni programas de ajuste económico que hagan recaer los mayores costos sobre las espaldas del pueblo.

Carlos Eichelbaum

El Papa en Latinoamérica

Algunas palabras, algunos silencios

La sexta gira del papa Juan Pablo II por países de América Latina—del 26 de enero al 6 de febrero pasados— fue comentada por el órgano oficial del Vaticano, *L'Osservatore Romano*, destacando que "un viaje por cada año de pontificado, (es) signo evidente de la solicitud pastoral del Papa por un continente que agrupa a la mitad de la población católica del mundo".

Del otro lado de ese mundo, un diario que tiene afinidad con la jerarquía eclesial del país, *Tiempo Argentino*, editorializaba—27 de enero— sobre la "revolución conservadora" que lidera el gobierno "cristiano" de Ronald Reagan, afirmando: "Reagan cuenta con un aliado que define taxativamente la idea de esta «revolución», y que es el papa Juan Pablo II, embarcado en estos días en una nueva y muy particular gira por países sudamericanos".

Evangelización y reforma agraria

Independientemente de la intencionalidad pastoral de Juan Pablo II, es motivo de profunda preocupación que pueda señalarse un espectro de coincidencias con la política norteamericana en la región. Abordaremos algunos hechos positivos y otros preocupantes en un acontecimiento tan importante como la gira del Papa por Venezuela, Ecuador, Perú y Trinidad-Tobago.

Entre los hechos positivos, en primer lugar queremos rescatar el haberse atrevido a hablar de la "reforma agraria" y haber defendido su necesidad para el indígena (1º de febrero, en Ecuador). Sin embargo, en ese mismo contexto en el que propugnó la necesidad de la reforma agraria, no respondió a una solicitud formulada por el dirigente indígena Manuel Imbaingui, quien le solicitó que mantuviera en su cargo precisamente al "obispo de los indios", monseñor Leónidas Proaño, de 75 años de edad. "Como Moi-

El Salvador IV

Una guerra por la paz

La Junta de Gobierno que desalojó al dictador Carlos Humberto Romero en 1979, fracasó a los pocos meses. El tímido programa esbozado por los oficiales jóvenes, sucumbió ante la desestabilización de la oligarquía salvadoreña y el terror implantado por grupos de ultraderecha. Comienza a ser conocido el mayor del Ejército y oficial de Inteligencia, Roberto Daubuisson, como el responsable, desde ese año, de los escuadrones de la muerte.

La llegada de Ronald Reagan a la Casa Blanca fortalece la idea de una solución militar en la región, aunque una nueva Junta, con Napoleón Duarte como presidente, pretende dar una fachada democrática al régimen. Tras ese telón son asesinados numerosos opositores al régimen, incluyendo a cuatro monjas estadounidenses y a un crítico insobornable de las violaciones de los derechos humanos en El Salvador: monseñor Oscar Arnulfo Romero. El terror se ha generalizado. Las vías democráticas están cerradas.

1980 es el año en que las organizaciones populares, coordinarán su accionar en dos frentes: el político y el militar. El 10 de enero se conforma la Coordinadora Revolucionaria de Masas, luego el Movimiento de Unidad Popular y otros antecedentes de agrupamientos de base que tendrán su pico más alto en la formación—el 18 de abril— del Frente Democrático Revolucionario y, en el terreno militar, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador (FMLN). Con lo cual el movimiento de liberación ha entrado en su faz definitiva.

La unificación de criterios dio paso a un avance notable de las fuerzas populares. Lo que tuvo su contrapartida en un accionar mayor de los escuadrones de la muerte, bombardeos a la población civil, ataques a refugiados, masacres de campesinos y una serie de ataques en los cuales Estados Unidos provee sofisticado armamento.

Desde hace dos años, las fuerzas del FDR-FMLN han propuesto un diálogo sistemáticamente rechazado y minimizado por el gobierno salvadoreño y el Pentágono. Desde principios del año pasado, luego de elecciones boicoteadas por la oposición, ha vuelto Duarte al gobierno y con él una posibilidad de diálogo, que señalan un viraje en su política de hostilidad hacia los sectores populares. El cambio tiene sus causas visibles en el crecimiento de la presencia política y militar del FDR-FMLN, tanto a nivel local como internacional. Otro elemento que explica esta actitud del gobierno Democris-

tiano, lo configura la crisis económica que afecta al país y la casi parálisis total del aparato productivo luego de 4 años de guerra. Ante la imposibilidad de derrotar a la oposición a corto plazo, o al menos de neutralizarla, el gobierno busca en el diálogo una alternativa. El FMLN controla casi un cuarto del territorio nacional.

La solución del problema económico implica para Duarte cohesionar su frente interno, ya que es cuestionado desde sectores que, hasta el momento, constituían su base social de apoyo, como la Unión Popular Democrática, bloque de organizaciones sindicales que acompañaron de cerca a la Democracia Cristiana. Duarte, finalmente, ha optado también por vender su imagen de hombre "pacificista" y "negociador" en Europa. Los nuevos pasos del Presidente democristiano, dentro del mínimo espacio otorgado por Washington para negociar, irritaron a la ultraderecha salvadoreña que, incluso, llegó a amenazarlo de muerte.

La ronda de negociaciones quedó abierta en la localidad de La Palma el 15 de octubre último. El carácter demagógico del régimen de Duarte quedó al desnudo, ya que carece de una propuesta seria para terminar con el conflicto del país más pequeño—pero más densamente poblado—de Centroamérica.

Luego de esta reunión—que fue seguida por amagos de similares encuentros no efectuados aún—, la dirigencia de los rebeldes salvadoreños ha señalado que en ningún momento ha descuidado su vigilia: "el diálogo, por lo tanto, es una conquista del pueblo que debe ser defendida hasta alcanzar la paz". En el mismo comunicado, el FDR-FMLN ha dicho que "buscamos una paz en libertad para las masas populares, con independencia y soberanía, y pleno respeto al derecho de autodeterminación de nuestro pueblo. Una paz con destino y contenido popular, patriótico y revolucionario; por ello reiteramos al pueblo salvadoreño, a la comunidad internacional y al pueblo de Estados Unidos en particular, que es condición básica para alcanzar la paz en El Salvador: el cese de la ingerencia de la administración Reagan en los asuntos que nos competen a los salvadoreños".

La esperanza para la paz, aunque débil, se mantiene encendida en un pueblo que ha brindado una ya excesiva cuota de sangre para lograr su segunda independencia.

Gustavo Martínez

Estados Unidos desprecia a la comunidad internacional

Quien quisiera hacer un balance de los actos de desprecio a las leyes internacionales que caracteriza a la política norteamericana desde los tiempos de la propia construcción del Estado norteamericano, seguramente necesitaría escribir varios tomos. Podría computar desde sospechosas explosiones como antesala de la intervención en Cuba en 1898, pasando por invasiones silenciosas como la de Texas o múltiples desembarcos en Centroamérica con aventureros como puntas de lanza.

La historia no es nada remota en el tiempo, aún en el tiempo acelerado de América, que tiene una pulsación más rápida que el desarrollo y la lógica de la vieja Europa. La frustrada invasión a Cuba en 1961, la triunfante incursión de 1965 en República Dominicana, la expulsión de La Habana de la Organización de los Estados Americanos (considerada por el Departamento de Estado como foro natural para alinear a toda América tras los intereses nacionales de los sectores dominantes norteamericanos) y, hace apenas dos años, la invasión de Granada son sólo las puntas de iceberg visibles de una política exterior que, como gran potencia, siempre han desarrollado los yanquis, especialmente en lo que consideran su coto privado de explotación y dominación: América.

Si sólo hiciéramos la compulsa de las acciones públicas, abiertas, más notorias, aunque el balance mostraría la extrema dureza y el cinismo de la acción del Estado norteamericano en el escenario que nos es propio—Latinoamérica y el Caribe—, despreciaríamos un ángulo que muestra una actividad que, globalmente, puede caracterizarse como de desprecio a la comunidad internacional en su conjunto y a los principios que en el devenir histórico han ido construyendo, trabajosamente, normas de convivencia mundial que hoy recogen formalmente los instrumentos internacionales, comenzando por la Carta de las Naciones Unidas. No cometeremos el pecado de ingenuidad de creer que tales normas son sinceramente aceptadas por potencias como Estados Unidos, aunque muchas de ellas fueron inicialmente proclamadas (curiosamente) por estadistas yanquis. Pero lo que sí afirmamos es que principios como la no intervención en los asuntos internos de otros Estados, la igualdad jurídica de los Estados, la autodeterminación de los pueblos, la solución pacífica de las controversias y la no ingerencia en los conflictos internos, son centrales para mantener la paz internacional que —a su vez— es sustancial para transitar el camino hacia la liberación nacional y social de nuestros pueblos.

Hoy la coyuntura centroamericana suministra las pruebas contundentes de ese desprecio y de los peligros que acechan a toda Latinoamérica y el Caribe, no por la voluntad de un Presidente circunstancial como el mediocre actor de la Casa Blanca, sino porque sus maniobras expresan la continua voluntad imperial de los sectores dominantes.

El caso de Nicaragua es ejemplar. Estados Unidos tuvo que pasar el mal trago de la derrota de su más seguro aliado, Somoza, con su dinastía. De inmediato comenzó a acusar al régimen sandinista, reclamándole elecciones, régimen de propiedad privada y desarme... mientras subvencionaba a los ex-guardias somocistas, los armaba y entrenaba

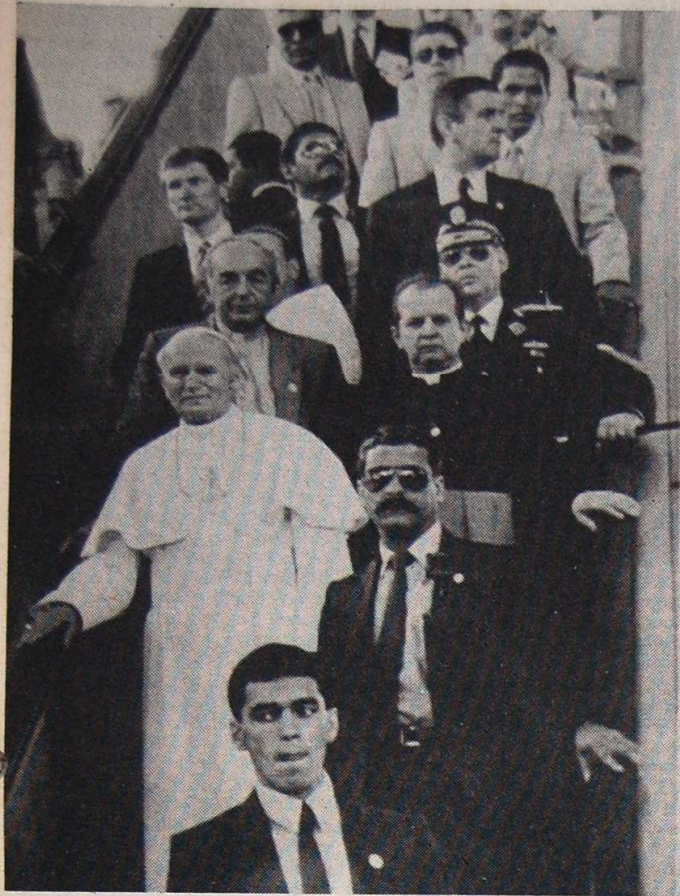
y aumentaba su presencia militar y política en la zona, en una maniobra de cerco a la ejemplar Revolución Sandinista. Apoyó a los militares hondureños, convirtiendo al país en un "portaaviones" táctico para atacar a Nicaragua; violó permanentemente el espacio aéreo de los nicas con sus aviones espías; promovió las querrelas históricas entre nicas y ticos; realizó maniobras navales gigantescas y dejó permanentemente buques de combate frente a las costas nicaragüenses; cortó los créditos internacionales para el desarrollo económico; presionó a sus aliados europeos para que disminuyeran hasta la ayuda sanitaria; sabotó todas las tentativas de paz negociada y sistematizó la ayuda a los sectores opuestos al régimen sandinista, política como militarmente.

Nicaragua recurrió, en cambio, a los instrumentos jurídicos internacionales. Llevó a la gran potencia ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya, cuando el propio gobierno norteamericano reconoció que había participado en el bloqueo de los puertos nicas mediante su minado; la respuesta norteamericana fue decir que por dos años no se sometía a tal tribunal. Nicaragua aceptó las propuestas del grupo Contadora para la pacificación del área; Estados Unidos, que decía aprobarlas, las rechazó. Nicaragua demostró que las únicas fuerzas extranjeras en Centroamérica son yanquis; Estados Unidos hizo propaganda (cuanto más falsa mejor, al decir de Goebbels) sobre supuestos aparatos militares extracontinentales... que olvidó en relación a las Malvinas, Y para mayor burla, envió al acorazado Iowa a Costa Rica. Mientras Nicaragua celebraba libérrimas elecciones, mientras la televisión sandinista transmitía en directo durante cinco horas los debates de la iniciativa privada con el Presidente Daniel Ortega, en el Congreso norteamericano se discutía no si debían cesar los actos ilegales y criminales según el derecho internacional contra Nicaragua, sino si el financiamiento de la subversión somocista (los "guerreros de la libertad" de Reagan) DEBIA HACERSE PUBLICA O ENCUBIERTAMENTE.

La escalada agresiva yanqui es notoria. Se ha militarizado a Honduras, que recibirá este año fiscal más de 168 millones de dólares en armas y, además, tiene bases norteamericanas en abundancia y diez pistas modernas de aterrizaje. Se subvenciona la criminal contrainsurgencia en El Salvador, con casi 343 millones de dólares en armas para el período. Se rompen las negociaciones directas con Nicaragua en Manzanillo.

¿Amenaza a la seguridad? ¿Patio trasero? ¿Dependencia? Esto interesa no sólo a los nicaragüenses. Nos interesa a todos los latinoamericanos y caribeños. Y no sólo por la deuda externa. Y no sólo por la decencia en las relaciones internacionales. Por el interés de todos nuestros pueblos. Una parte del destino de Latinoamérica y el Caribe se juega en Centroamérica: y no es pequeña. Por eso es que entre todos debemos convocarnos para denunciar la política criminal de Estados Unidos, contraria al derecho y a la decencia y solicitar de nuestros gobiernos que hagan lo propio y presionen firme y activamente para que cesen sus actos.

Carlos González Garland
Secretario general del Instituto
de Relaciones Internacionales



Llegada del Sumo Pontífice a Venezuela

sés liberó al pueblo de Israel, monseñor Proaño fue enviado a liberar al pueblo indígena del Chimborazo", había dicho un indígena del lugar en otra oportunidad. "Antes sólo nos dedicábamos a los trabajos forzados en los campos, nos estaba prohibido entrar en las escuelas, hasta los sacerdotes lo prohibían. Es por ello que la Iglesia era considerada una desgracia para los indígenas. Nos tenían dominados además por medio de las autoridades de cada una de las comunidades que hacían cumplir las leyes de los blancos". Precisamente, el dirigente indígena, Manuel Imbaquingo, le dijo al Papa que ellos eran "explotados por malos cristianos" y que sufrían "humillaciones y racismo desde los tiempos de la conquista española".

Dejó pasar el Papa la oportunidad de prometer a los indígenas que su "defensor" y su mejor aliado, monseñor Proaño, quedaría en su puesto hasta que las fuerzas se lo permitiesen. También dejó pasar la oportunidad de pedir públicamente perdón por los pecados de la Iglesia al convalidar ideológicamente "la conquista de América". Por el contrario, en Ecuador (30 de enero) expresó: "Elevó mi acción de gracias a Dios por los abundantes frutos de estos 450 años de evangelización, que se iniciara en estos territorios pocas décadas después de la llegada de Cristóbal Colón al Nuevo Mundo". Una enérgica y sincera autocrítica de la Iglesia respecto de la "conquista de América" le haría retomar el camino profético de Jesús de Nazareth y le conferiría verdadera credibilidad ante los sectores pobres, anhelantes de liberación.

Desarrollo, FMI y Teología de la Liberación

En el haber positivo del viaje del Papa debe reportarse también el que haya señalado la necesidad de

"una revisión radical de las nociones de progreso y desarrollo". Si ello implicara una suficiente apertura, podría generarse un fecundo diálogo con la Teología de la Liberación; sobre todo teniendo en cuenta que el mismo Pontífice señaló que "no hay que generalizar, porque existen varias teologías de la liberación". Pero no hubo actitudes expresas que indiquen que ese diálogo se pueda producir; un gesto en tal sentido hubiera sido, por ejemplo, que recibiera en su estadía en Lima al padre Gustavo Gutiérrez.

Otro aspecto preocupante fue la característica del viaje a Ayacucho, Perú. Según *Tiempo Argentino* (4 de febrero), "el Papa, protegido por miles de soldados y policías", dijo—entre otras cosas—refiriéndose a la guerrilla de Sendero Luminoso: "Si vuestro objetivo es un Perú más justo y fraterno, buscad los caminos del diálogo, no los de la violencia". El aeropuerto, el lugar donde habló, parecía—según *Tiempo Argentino*—"una inexpugnable fortaleza". No parecía un marco congruente para un necesario mensaje de paz y diálogo, sobre todo teniendo en cuenta el cuidado que pone Juan Pablo II en los signos.

En estas y anteriores giras por América Latina, Juan Pablo II alcanzó a ver la pobreza, la miseria, la opresión. Pero tampoco en esta oportunidad se refirió directamente a las causas de tales humillaciones, como la gigantesca deuda externa, los condicionamientos del FMI a nuestras economías, la explotación de que somos objeto por las transnacionales. Al menos en las preocupaciones formuladas públicamente pesan más lo que considera como un "peligro de infiltración marxista" o temas como el divorcio y el aborto, que las enormes deudas que agobian las espaldas de nuestros pueblos.

Rubén R. Dri

Para la época del golpe de estado de 1976, la música popular argentina —entendida como la unidad de un sistema alimentado por diversas vertientes temáticas y de origen— gozaba de excelente salud. La memoria recuerda que Mederos, Saluzzi, los Farías Gómez, la Negra Sosa, los Zupay, Aquellarre, Gustavo Santaolalla, León Gieco, Litto Nebbia o Luis Alberto Spinetta, llevaban adelante sus proyectos de grabación, contaban con un caudal de público propio que asistía a sus recitales, y sus discos, al calor aún de cierto poder adquisitivo, se vendían en forma regular.

Pero la instalación de la dictadura cerró todas las posibilidades de movilidad social —la vigencia de la ley de estado de sitio daba sustento a la negativa de los empresarios a alquilar sus salas, los artistas fueron prohibidos y sus materiales discográficos destruidos o guardados en los sótanos—; el corte en la relación entre músicos y su audiencia es aprovechado por las multinacionales que avanzan sobre los espacios radiales y diseñan el formato de los programas determinando de ese modo la estética imperante sobre la superficie.

En el resto del país la situación era peor. A la mayor rigidez de los contro-

les policíacos había que sumarle que los programas de audiencia juvenil imitaban a los de la capital y que, aquellos dedicados al tango y el folklore, se sustentaban sobre la dudosa tradición nacional de una música que registraba a un país de hace cuarenta años; es decir, reproducían fielmente la concepción museística de la cultura popular que desde siempre detentaron las clases dominantes.

El conjunto de las sociedades urbanas del interior se repliega dentro de sí misma y produce una reflexión —no necesariamente consciente— sobre la música, sus hacedores y sus escuchas, en función de generar espacios propios para la supervivencia. Algunos ejemplos —necesarios— ilustrarán la nueva posición asumida: En Mendoza, el grupo **Markama** crea su circuito de público, se produce independientemente y sólo viaja a Buenos Aires para acceder a la tecnología de grabación sofisticada de los sellos discográficos. Luego retornan a la provincia, se niegan a abandonar su lugar de origen. Detrás de ellos, el grupo **Alas** (disuelto antes de grabar) o los grupos surgidos entre los estudiantes del Conservatorio Nacional de Música de la Universidad de Cuyo que financian cooperativamente la grabación de un cassette titulado **A los palos con las águilas**.

Mar del Plata agrupa en un rudimento de cooperativa de producción y difusión a **M.I.M.BRE.** (Músicos Independientes Marplatenses Bregando); de ellos saldrá luego el grupo **Bregar** como el más destacado.

Caleta Olivia, en Santa Cruz, produce en medio de las primeras jornadas patagónicas sobre cultura y región el cassette **Concierto Sur**, compilación de trabajos de solistas y grupos locales, grabado en vivo en una consola de cuatro canales.

Córdoba va

Córdoba —una de las ciudades más golpeadas y con mayor índice de exilio— registra dos excelentes grupos: **Tambor**, enrolado en la corriente salsera y **Postdata**, cuyos cuatro integrantes llevan quinientas representaciones de su espectáculo "Córdoba va", estructurado sobre canciones urbanas cordobesas y textos poéticos latinoamericanos. Los trabajos de solistas —casi todos registrados en grabaciones rudimentarias de dos o cuatro canales— van desde lo estrictamente folklórico, pasando por la influencia de la Nueva Trova Cubana, hasta las experimentaciones para guitarra y voz de la vanguardia minimalista y postserialista de Pablo Finkestein.

Rosario mantuvo durante los pri-

meros años la estructura de **AMADER** (Asociación de Músicos y Amigos de Rosario), quizás la cooperativa de mayor desarrollo. De ella participaron Lalo de los Santos —solista y con el mítico grupo **Pablo el enterriano**—, Juan Carlos Baglietto —cuando era vocalista de **L.rrreal**—, Fito Páez y Mario Oyharbide musicalizando las poesías de Daniel Salzano. Haciendo triángulo con Santa Fe y Paraná, en donde respectivamente Yayo Milanesi como productor y el grupo **Magma** (Agrupación de Músicos Paranaenses) mantienen durante más de seis meses un ciclo de conciertos en las tres ciudades —viernes, sábado y domingo— por el que pasaron Ethel Koffman, Acalanto, Adrián Abonizio, Jorge Fandermole, Liliana Herrero y Raúl Sepúlveda, Irene Cervera y la Banda de la Veleta por Rosario y sus alrededores; Diego Massimini (enrolado en la corriente del Chango Farías Gómez) por Chaco, y la gente de Córdoba antes mencionada, los **Magma** de Paraná y el dúo **Remo-Pignoni** de Santa Fe; con invitados especiales como "Cuchi" Leguizamón, Manolo Juárez, Dino Saluzzi. La promoción local estuvo a cargo de dos de los mejores hombres de radio del interior: Carlos García Puente de **LT 10** Radio Universidad de Santa Fe y Ernesto Mariano de **LT 3** Radio Cerealista de Rosario. De más está decir que el ciclo concluyó casi sin pérdida económica.

La enumeración no pretende evaluar la calidad de los mencionados, sino que apunta a destacar un hecho inédito para la música popular: la creación de polos de desarrollo sustentados sobre su propia base social y económica, el público. Sumados, retejen una red cultural autónoma que incorpora lo local a su temática (porque reflexiona sobre su realidad inmediata) y produce nuevas fusiones musicales.

Es claro que el sonido de estas trompetas no ha hecho derrumbar aún los muros de la Jericó de la dependencia, pero habla de una madurez en las formas de producción y de la avidez (y respuesta) de un público que apoya tales producciones mediante el simple expediente de pagar la entrada, dispuesto a escuchar los ritmos y melodías que le pertenecen. Cuando todavía conviven las discusiones conceptuales sobre cultura alternativa (¿respecto de cuál de todos los posibles centros de poder?) o contra-cultura (que a veces se convierte en cultura en contra), apuntalar este tipo de trabajos expresa, además del federalismo cultural tan temido, una dinámica en la que vale la pena anotarse para saber cómo es eso de crecer todos juntos.

Gabriela Borgna

Músicos del interior

El federalismo tan temido



El grupo **Postdata**, seicentas representaciones de **Córdoba va**



De izquierda a derecha: Fernando Barrientos, Claudia Oil, Marcelo Boccanera, Uky Tolosa, Andy y Pedro Conde.

LLEGARON LOS ANARTISTAS

Talaron el bosque ayer ni los gorriones quedaron cosa primaria disfrazar la muerte entera de necesaria

(La Tala)

Fernando Barrientos tiene 21 años y es mendocino por adopción, ya que nació en Ecuador y a los 2 años recaló en la provincia. Pedro Conde acaba de grabarle sus temas *La Tala* y *Corina*, dos temas que compuso en esa Mendoza que albergó sus primeros recitales: "trabajé con otros artistas mendocinos como Rodolfo Barbusa, Carlos Cabo, Sergio Bonelli y Osvaldo Sicholi. Después grabamos el cassette *A los palos con las águilas* que, en realidad, tuvo muy poca difusión". Influenciado por Los Beatles, Charly García y la poesía de Spinetta, aclara que viene de familia de músicos: "mi viejo es concertista de guitarra, perteneció a un trío que se llamó Los hermanos Barrientos y que causó furor entre los '40 y los '50".

Piensa que la música de hoy está dirigida al "olvidémonos de todo lo que pasó, hay que divertirse, todo está bien; y yo estoy cansado del «todo está bien», porque demasiada gente pasa hambre en este país. No tiremos un manto de olvido al pasado porque nos van a volver a morfar, tengamos bien diferenciados quiénes son". Vuelve al tema de la música, para resaltar gente que considera valiosa: "sí, como Fito Páez y el trío Vitale, González, Cumbo. Hay un crisol de creatividad una bola de energía que todos tenemos que aprovechar, que es como cantar desde las cenizas. Después de «la tala» sale eso, porque las raíces quedaron, aunque algunos crean que todos jugamos al pool". Ahora trata de juntar, con su voz pausada, dos expresiones musicales diferentes porque "debemos estar afincados en las raíces y a la vez acercar otras corrientes musicales, de hoy; ¿te imaginás si a lo que hace Police le metemos un ritmo de chacarera?" A Barrientos, se ve en sus temas, le interesa pulir sus textos: "una de mis inquietudes es cuidar las letras que hago y creo que poco a poco voy encontrando una línea mía. Poéticamente me gustan Vallejo, Neruda y Tejada Gómez, claro, lo leía de pibe y me alucinaba". Después de señalar su gusto por el tango ("compuse uno que se llama *Aunque ganemos*") este joven mendocino enfatiza: "estoy agradecido al destino, a Dios y al Diablo que son lo mismo, de haber conocido a Los Anartistas. Sé que tarde o temprano, con muchos más anartistas de todos los lugares, inundaremos las calles de Mendoza, Rosario, Buenos Aires, y de Guayaquil, ¿por qué no?"

Varios músicos jóvenes de Buenos Aires y del interior, acaban de unirse, sin dejar su condición de solistas, bajo el rótulo de Los Anartistas. Se trata de una cooperativa que, como propuesta musical, se nutre de nuestras raíces sin desestimar otras expresiones; por lo que incorpora la música que hoy se da en América latina y aún fuera de ella. Los une una energía creativa, una voluntad de hacer juntos y una intención de buscar alternativas frente a un medio poco permeable a lo "diferente" y a aquello que no represente ganancias inmediatas. Entre Todos dialogó con tres integrantes de Los Anartistas: Barrientos, Boccanera y Conde.

Quisiera ser, una gaviota de papel,
una flor puesta en un rincón de tu niñez,
una alegría sin razón y sin porqué,
y más.
Quisiera ser, por más de un siglo tu sonrisa,
una cuestión, una clavija endurecida,
un ventarrón que apile hojas en tu vida,
y más.

(Último momento)

Marcelo Boccanera tiene 24 años. Participó en Uruguay en dos larga duración: *Trovas de amor* y *El canto incesante*, hasta que en el '83, siempre en el país vecino, grabó su primer y hasta hoy único L.P. que tituló *Pasajero*. Integró el movimiento de Música Siempre y actualmente el de la Nueva Canción. Comienza esbozando los inicios de Los Anartistas: "Eramos tres al principio y después se unieron los demás hasta conformar este grupo de solistas, de amigos, con la idea de hacer espectáculos juntos. Somos una cooperativa de músicos independientes".

Sobre sus influencias y estilo, Boccanera reconoce entre ellos al tango y al folklore, a Piazzolla y a Serrat, Beatles e inclusive a sus compañeros "anartistas" Pedro Conde, Uky Tolosa, lo que señala una interinfluencia, una cercanía que enriquece: "empecé a tocar a los 5 años, hice folklore hasta que fui definiendo una línea por el '81 y sigo buscando, como todos los integrantes del grupo y otros, gente de la provincia que realiza una música valorable y que está siempre excluida de los medios de difusión. Por otro lado es difícil meterse, siendo joven, en el aparato musical, más con esta crisis económica. Fijate que después de Baglietto y Lerner no surgió casi nadie". Nacido en Bahía Blanca, Boccanera agrega que esta alternativa, la de Los Anartistas, se suma a lo que está haciendo otra gente como Raúl Carnotta, Fito Páez y el trío Vitale, González, Cumbo, por revitalizar el alicaído panorama de nuestra música: "Lo que se escucha es algo así como un Club del Clan renovado, pero monótono y sin vuelo. Con la democracia se acabó con la censura y ese tipo de cosas, pero no hay estímulos para los jóvenes, no hay espacio para trabajar". Termina hablando de rock: "Pienso que el rock nacional no existe, existen músicos argentinos con influencia de rock".

Cuánto tendré que esperar
hasta que un norte me asalte
temo perder la juventud sin poder peregrinar
por un ideal verdadero
un ideal de bambú que crezca sin ser quebrado
por las tormentas que anteceden al día.

La letra es del tema *El Panadero* de Pedro Conde e integra su nuevo larga duración *Collage*. Conde, de 23 años, tiene en su haber un disco anterior que tituló *Realidad* y se define dentro de la canción juglaresca. Comenzó a tocar guitarra —explica— "a los 5 años. De chico escuchaba a Palito Ortega y a los artistas de Argentinitísima. En el '74, más o menos, me llegan Los Beatles y Sui Géneris y ahí se da un vuelco, como a muchos de mi generación, me marcó el tema de Sui Géneris *Confesiones de invierno*". Respecto de la música nacional, señala que el tango no lo representa, aunque le gustan algunas expresiones aisladas: "los porteños no tenemos folklore, yo no siento al tango, quiero decir que para mí, no es lo mismo un carnavalito que para un habitante del norte argentino. El rock sí es importante para nosotros, aunque haya mucha gente, metida en ese movimiento, que está mintiendo. Los jóvenes se identifican con el rock porque esta es una expresión inconformista, y si no tiene nada que ver con una rebeldía real, es una transición hacia esa rebeldía. Para mí las expresiones de rock más importantes son Charly García y Los Redondos de Ricota".

La intención del grupo Los Anartistas —agrega Conde— es obviar a los intermediarios, "hacer un trabajo independiente y desentendemos del monstruo que decide qué se debe comercializar. Hacer algo en este medio chato, poco profesional y con presiones hacia quienes proponen alguna alternativa, es difícil. Pero estamos en eso. Mi música es decidora, aprovecho el espacio musical para decir lo que siento. Busco placer sí, pero no un placer masturbatorio, es un placer que se puede compartir".

COMPRE

a) Una patada en la cabeza es menos patada si el dueño del zapato es un detective estrella y el de la cabeza un forajido.

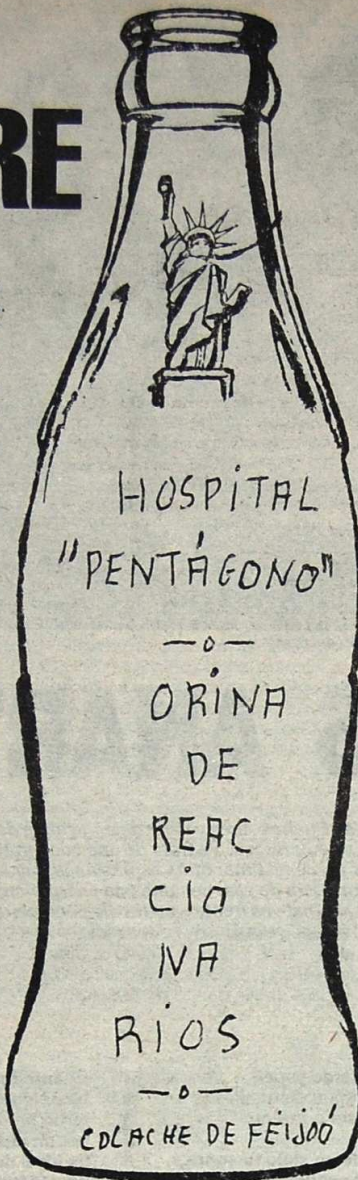
b) Agentes de la C.I.A. o siglas afines intervienen desinteresadamente en el mantenimiento o restitución de la normalidad en naciones amigas en conflicto, lejanos países petroleros, pintorescas republiquetas bananeras.

Podría suponerse que el abuso represivo y la violación de la soberanía, han arraigado muy profundamente en nuestro país como hechos naturales e incuestionables, dada la permanencia de series televisivas que los promueven. O bien, por el contrario, la televisión ha forjado nuestra mentalidad para la aceptación acrítica de los mismos. El huevo o la gallina.

Que el imperialismo dé a luz estos engendros no es novedad. Proyectan una faceta más de lo que Dorfman y Mattelart definieron como "el american dream of life, el modo en que los EE. UU. se sueña a sí mismo, se redime, el modo en que la metrópoli nos exige que nos representemos nuestra propia realidad, para su propia salvación". Defienden sus intereses, que son precisamente opuestos a los nuestros. Eso cualquiera lo sabe. Y no es dramático. Lo dramático es que nosotros lo comprendemos.

Por si no bastara la dominación impuesta mediante diferentes formas de violencia —el hambre y el asesinato, entre las más drásticas—, nosotros los dependientes compramos más penetración.

Periódicamente nuestros canales de televisión presentan ufanos nue-



Collage del artista cubano Samuel Feijóo

DEPENDENCIA

vas adquisiciones de la TV yanqui. Traducción: más divisas que salen para que otros nos eduquen; nuevas series que, además de justificar la dominación, pretenden perpetuarla colonizando conciencias, si es posible en la etapa en que éstas son más receptivas. La adolescencia, quiero decir, aunque también hay cada adulto...

**Hoy gran oferta:
Un, dos, tres, Vietnam**

No se puede tapar el sol con un rollo de celuloide, pero se lo puede filmar desde el ángulo que uno prefiere.

Con este criterio se elaboraron las versiones yanquis sobre una de sus más resonantes metidas de pata históricas: la guerra contra Vietnam. Se trata de un hecho indefinible en el mismo seno de la sociedad estadounidense. Por lo tanto, una reivindicación lisa y llana de la guerra sería, cuando menos, un fracaso comercial.

Entonces entra en juego —deus ex machina— uno de los resortes del sistema, de eficacia comprobada en situaciones extremas (por ejemplo, en el escándalo Watergate): el funcionamiento de un supuesto mecanismo interno de purificación. **Su-**puesto, porque introduce algunos cambios formales para preservar el statu quo.

El tema Vietnam se aborda en tono autocrítico y quejumbroso, pero se eluden cuidadosamente los problemas centrales: la invasión, la violación al derecho de autodeterminación, los crímenes de guerra, el uso de armas químicas. Ensayan,

finalmente, un **mea culpa** mentiroso.

Reproducen la receta cinematográfica de **Apocalypse now, El francotirador** y **Regreso sin gloria**: ocultan las causas del conflicto y transfieren subliminalmente la culpa a la víctima verdadera. **Se condena la guerra no por sus efectos sobre los vietnamitas agredidos sino por las secuelas que aún hoy sufre el agresor.** (Este absurdo tiene su correlato en nuestra reciente historia latinoamericana, cuando las fuerzas yanquis de ocupación en retirada exigen al país que ellos invadieron una indemnización por daños recibidos).

En numerosas series intervienen personajes que en algún capítulo se descubren **casualmente** como veteranos de Vietnam. La psicología de los mismos, ha sido estructurada de manera de lograr la simpatía del público: poseen cualidades socialmente admiradas, como la valentía, el espíritu justiciero y el éxito con las mujeres. El objetivo es provocar que el telespectador que se identifica con el camionero B.J., o con alguna chica de su harén, o mínimamente con su mono alcohólico, extienda esa identificación hacia su condición de veterano de Vietnam. Ellos pueden hacer esto. Nosotros podemos no comprarlo.

Lo cierto es que nuestros actores, autores y técnicos de T.V. desocupados, así como las producciones de países verdaderamente amigos, pueden ocupar el lugar que ha usurpado el enemigo para informarnos cómo somos y cómo debemos ser.

María Copani

EDICIONES LATINAS
Libros - Revistas - Estampillas
Importadora de Revistas Cubanas



**HOSPITAL
del
CARIJÓ
restaurant**

Comida catalana y vasca
Especialidad: pescados - mariscos
de martes a sábados
20 - 1 hs.

Tarjetas de crédito
CASAL DE CATALUNYA
Chacabuco 863 23-4141
Bs. As.

ESTRAGON

Restaurant - Bar

**Una cocina especial.
Un ambiente informal.**

Defensa 855 - San Telmo
Reservas Tel. 361-6067

**AHORA
LOS NIÑOS
NACEN
CON UN ARMA
BAJO
EL BRAZO**

Las nuevas generaciones nacerán en democracia,
el arma más poderosa para defender sus verdades.

Generación '83 nace como revista, con el único
compromiso de defender esa democracia.

generación '83

Propuestas para la nueva república

Director Federico Storani

Publicación mensual.



Ultimo número de *La Bicicleta*, clausurada por el gobierno de Pinochet

CHILE AMORDAZADO

Desde noviembre del año pasado, Chile quedó nuevamente bajo el estado de sitio. A la reimplantación del toque de queda, le siguieron otras medidas, como la clausura de seis publicaciones opositoras y censura previa para el resto. Por si estas violaciones al derecho a expresarse libremente no fueran suficientes, en febrero fueron allanadas las oficinas del Colegio de Periodistas.

Tras las primeras jornadas de protesta de 1983, el gobierno del general Augusto Pinochet levantó la censura que prohibía la circulación de miles de libros. Es así, como se pueden ver en las librerías de Santiago y el resto del país ejemplares de *Mising*, novela que narra el secuestro de un periodista norteamericano en Chile en los días siguientes al golpe de 1973, *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano, o *El Estado terrorista Argentino* de Eduardo Luis Duhalde. También comenzó a flexibilizarse la censura de periódicos, lo que motivó la entrada al mercado de nuevas publicaciones opositoras. Al ya popular semanario *Hoy* (demócrata-cristiano, fundado en 1977 en reemplazo de *Ercilla* que siguió una línea oficialista), al quincenario *APSI* (que en 1979 dejó de ser una revista exclusivamente internacional para incursionar también en la política interna), al mensuario de los jesuitas *Mensaje* y la revista *Análisis* (editada por la Academia de Humanismo Cristiano), se sumaron el quincenario *Cauce*, que en los primeros 10 números logró ponerse a la cabeza de las ventas en todo el país, y el periódico *Fortín Mapocho*, cuyo directorio es presidido por el ex senador demócrata-cristiano Jorge Lavandero, aunque el periódico no es vocero de la D.C.

A estos hay que agregar dos revistas culturales como *La Bicicleta* y *Pluma y Pincel*, que han recogido y elaborado la importante experiencia alternativa desarrollada en el período dictatorial.

Completa el cuadro de prensa alternativa chilena el boletín editado por la Vicaría de la Solidaridad, que se reparte a través de los organismos de base eclesiales y se alimenta de la información recogida en esos sectores. Junto con la denuncia, *Solidaridad* trata de inculcar el mensaje pastoral del Concilio Vaticano II y de la reunión del CELAM en Medellín.

En radios, la situación también experimentó ciertos cambios durante 1983. En medio de la tupida red de disposiciones restrictivas las radios "Cooperativa" y "Chilena" —controlada por la Iglesia Católica, hoy dirigida por la Congregación Salesiana— agudizaron e hicieron cada vez más evidente su oposición al régimen y se convirtieron en la voz pública de los sectores más desprotegidos cuando se profundizó la resistencia civil.

Históricamente los canales de televisión, salvo el estatal, han dependido de las universidades, de modo que para controlarlos bastó con intervenir los claustros militarmente. Así, siguen cumpliendo su misión de desinformar y desculturizar al pueblo, a la vez que son el instrumento más efectivo para la transmisión del discurso oficial.

Otra vez la censura

Sin embargo, a principios de 1985 el panorama ha variado sustancialmente. El 8 de noviembre pasado, a sólo dos

días de decretado el estado de sitio, fueron clausuradas las publicaciones *Cauce*, *La Bicicleta*, *Análisis*, *APSI*, *Pluma y Pincel* y *Fortín Mapocho*. Se ordenó censura previa para la revista *Hoy*, poniendo de manifiesto una vez más las diferencias que el gobierno hace entre la D.C. y el resto de la oposición izquierdista. A su vez, las radios "Cooperativa" y "Chilena" quedaron sometidas a autocensura: deben confeccionar una lista con toda la información política que va a transmitir en el día, para ser revisada por las autoridades.

La arremetida final del régimen había comenzado antes del 8 de noviembre. Las dificultades impuestas a los medios alternativos de información se fueron haciendo cotidianas: el secuestro de ediciones, la prohibición de publicar noticias nacionales que recayó sobre *APSI* durante meses en 1983, a pesar de haber fallado el corte en favor de la revista, las amenazas, el atentado contra Jorge Lavandero en abril del año pasado y el incumplimiento de contrato por parte de las impresoras. La dictadura no se detuvo ni ante el límite de lo risible: luego del atentado contra Jorge Lavandero, fue detenido y encarcelado en la primera comisaría de Santiago un canillita acusado de vocear en las calles céntricas una hoja que explicaba el atro-

pello sufrido por el presidente de *Fortín Mapocho*.

La crisis final se desencadenó luego de la protesta del 4 y 5 de septiembre, al prohibirse la publicación de fotos y dibujos alusivos a hechos políticos. De este modo completaban las noticias grandes cuadros negros o blancos, sobre los que se leía la palabra CENSURADO. Posteriormente, al apelar los medios sancionados a una antigua ley que prohibía la censura de material impreso, el gobierno optó por clausurarlos.

Situación actual

La clausura de estos seis periódicos provocó dos grandes problemas en el ámbito periodístico chileno: la total desinformación en que quedó sumida la población a partir del 8 de noviembre y el desempleo de los cientos de integrantes de las respectivas editoriales. La voluntad militante y la solidaridad entre la oposición, tratan de subsanar estos problemas mediante publicaciones clandestinas o aprovechando algún mínimo resquicio que escape al control del gobierno.

En la misma semana en que fue sancionado el decreto de clausura, apareció *La carta a los periodistas*, una hoja elaborada por el Colegio de Periodistas

de Chile donde se publican las noticias más importantes ocurridas en el día y que no aparecen en otros medios: denuncias, información política, conflictos internos del gobierno y otros temas prohibidos. Ese Suplemento era repartido de mano en mano entre instituciones y personas, quienes a su vez se encargaban de reproducirlo y distribuirlo en forma gratuita.

En febrero pasado, agentes policiales allanaron la sede del Colegio de Periodistas en Santiago y confiscaron la maquinaria de impresión del suplemento citado. Ignacio González, presidente del organismo que agrupa a los periodistas chilenos señaló, en una gira por distintos países de Europa, que la prensa de su país pasa hoy por el trance más difícil de toda su historia. Con todas las medidas tomadas por el gobierno de Pinochet, Chile se ha convertido en una isla.

El 6 de noviembre terminaba el período "constitucional" del estado de sitio de 1980, que según la pseudoc Constitución plebiscitada en setiembre del '80 tiene duración de tres meses y es prorrogable por otros tres. La coyuntura político-militar determinará cuándo los chilenos podrán ejercer nuevamente su legítimo derecho a estar informados.

N.Y y P.F.

SINDICATO GRAFICO ARGENTINO

"Desde que nace hasta que muere, el ser humano tiene derecho a disfrutar de la libertad, la justicia, la paz y consecuentemente de todos los bienes que produce, en igualdad de condiciones", recuerdan en nombre de la Comisión Directiva del Sindicato Gráfico Argentino, Raúl Arrieta, secretario de Organización y José Osvaldo Villafior, prosecretario, en un comunicado donde informan de la creación de la Subsecretaría de Derechos Humanos de esa institución.

Ante una moción del "compañero secretario general Raimundo Ongaro, se creó esa subsecretaría que abarcará las siguientes áreas: Derecho a la vida, a la libertad y la seguridad de la persona; derecho al pleno empleo y al salario remunerador; a una niñez feliz, a la salud, a la educación y la cultura, a la vivienda digna, al deporte y al esparcimiento; a la justicia y la igualdad". En este último caso se consigna que también se atenderá "la situación de hombres y

mujeres acusados de delitos cuyo origen es social y que suelen considerarse «delitos comunes»".

Asimismo se creó una Subsecretaría de la Mujer, que atenderá lo concerniente a la trabajadora gráfica.

Y a partir del 17 de marzo se realizarán 15 días de actividades culturales, en la sede de Paseo Colón 731, de Capital Federal, así como en el Parque Lezama. En esas jornadas se brindará un curso de capacitación sindical, conferencias sobre derechos humanos y situación nacional, una exposición de fotografías sobre la realidad argentina, así como recitales artísticos, con la participación de artistas del pueblo.

El Sindicato Gráfico Argentino invita a asistir a la misa que por los detenidos-desaparecidos ofrecerá fray Antonio Puigjané el 24 de marzo, a las 18 horas, en la Iglesia de la Merced, en Quilmes Este (colectivos 85, 98 y 275).

ARTURO JAURETCHE

por Pedro Orgambide

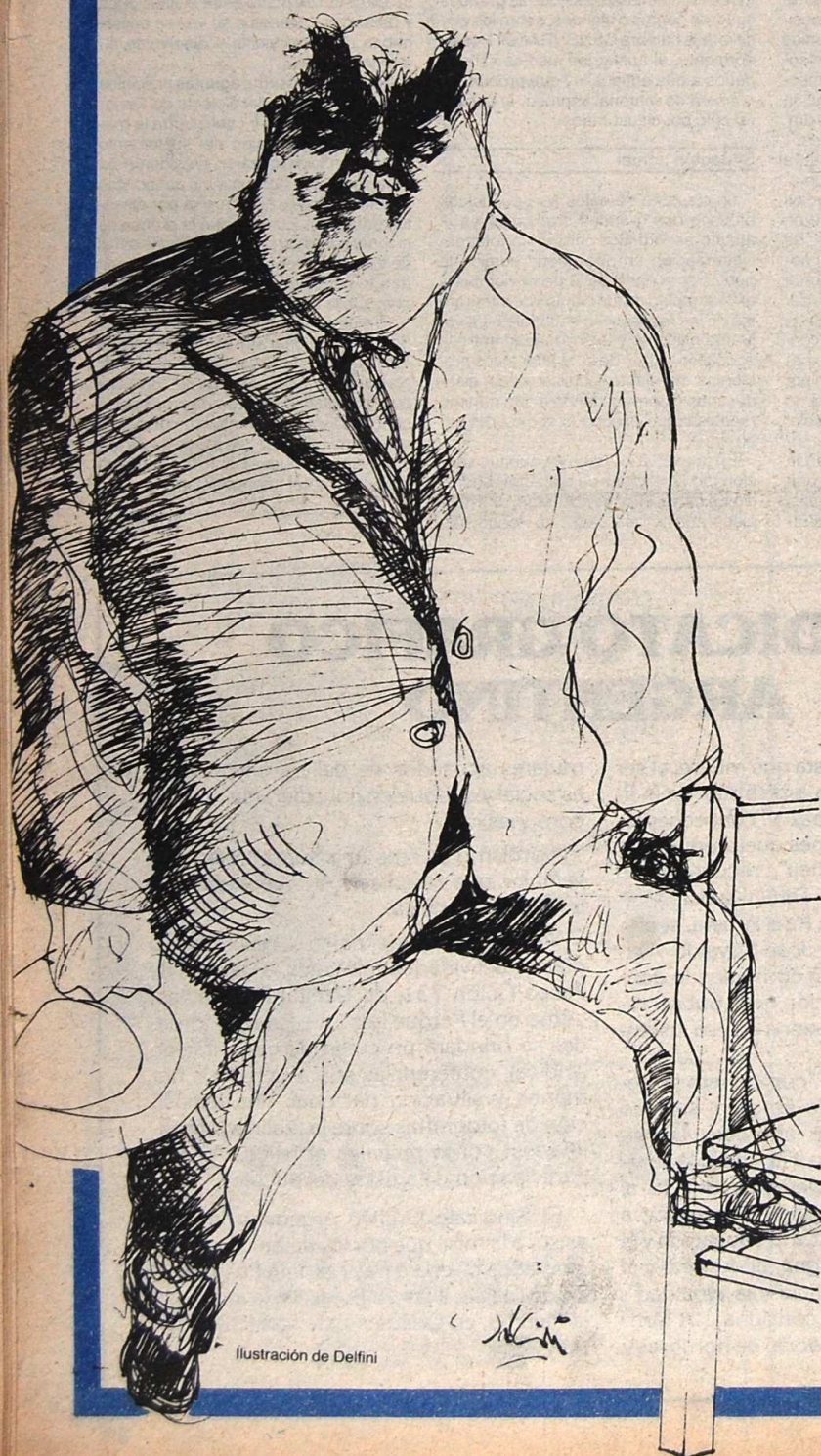


Ilustración de Delfini

Se lo veía caminar por la calle Florida con la chalina sobre los hombros, el sombrero medio requintado. Medio gaucho, medio compadre, casi siempre con cara de pocos amigos. Pero si uno se acercaba y hablaba con él y compartía un rato la charla amistosa de café, la confidencia, los recuerdos, entonces veía brillar de malicia los ojos socarrones de don Arturo Jauretche y le brotaba una risa fácil, casi de chico. No fui su amigo, lo vi muy pocas veces, al pasar. Fui su lector, como millares de argentinos.

Arturo Jauretche fue un maestro en ese género de la literatura tan criollo: el ensayo de escritor. Ese que comenzó con Sarmiento y que otros utilizamos para rebatirlo. Era un polemista, un peleador nato. Un hombre preocupado por su pueblo, que utilizaba el lenguaje coloquial con la misma destreza que la información histórica, los datos puntuales de la realidad. Escribía como hablaba o, mejor: inventando la conversación, el tático oyente. Un estilo muy argentino, muy criollo, muy discutiendo.

Le venía bien a su persona. Arturo Jauretche se la pasó discutiendo con los enemigos del país durante toda su vida. Había nacido en Buenos Aires en el 1900. De chico habrá visto a los compadritos en el balletín de las veredas, el organito que cantó Carriego y también a los criollos e inmigrantes de la curtiembre, el taller, el conventillo. De allí tal vez le venga ese gusto por el habla popular que por aquel tiempo José S. Alvarez (Fray Mocho) llevaba a la escritura.

Hombre del nacionalismo democrático y popular, creció junto al radicalismo yrigoyenista, junto a la "chusma orillera" que siempre inquietó a la república conservadora, a la oligarquía y a sus obedientes servidores. No fue hombre de nadie sino del pueblo. Esa pertenencia, más fuerte que los rótulos ocasionales, se puso a prueba con el golpe de Estado de 1930, que protagonizó el general José Félix Uriburu. Asumió entonces una actitud decidida, civil, en defensa de la legalidad democrática, interrumpida por los golpistas. A su ojo avizor no se le escapaba que detrás de la asonada militar, se movían otros intereses, los de la oligarquía vacuna y probritánica que iba a firmar el pacto Roca-Runciman o los de la Standard Oil norteamericana que poco después iba a enfrentar a dos pueblos hermanos en la guerra del Chaco.

"Lo que digo con el pico lo sostengo con el cuerpo", decían los compadres del 900 a los que Arturo Jauretche seguramente oyó. Pero él no cultivaba la mitología orillera (los compadritos ahora servían en las patotas de los que usurpaban el poder) sino el coraje civil que lo llevó a participar en el levantamiento de 1933 en Paso de los Libres.

De ese momento queda la única obra en verso de Arturo Jauretche: *El Paso de los Libres*, un extenso poema gauchesco que, curiosamente, lleva prólogo de Jorge Luis Borges. Del Borges democrático, popular, yrigoyenista, que fue alguna vez.

En 1935 aparece como uno de los fundadores de F.O.R.J.A. (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina) junto a Gabriel del Mazo, Luis Dellepiane, el escritor Raúl Scalabrini Ortiz (que en 1931 había publicado *El hombre que está solo y espera* y que sería, años más tarde, defensor celoso de los ferrocarriles argentinos) y también junto al joven Homero Manzi, de veintiocho años, autor de poemas y letras de tango, el que dejaría de ser —como él dijo— un hombre de letras para escribir letras para los hombres. También andaba por allí Enrique Santos Discépolo.

Cuando el peronismo emerge en la vida política argentina, Arturo Jauretche se pone de su lado. Para él, como para millones de argentinos, el peronismo es la continuación de la línea democrática y nacional que en un momento histórico personificó Hipólito Yrigoyen y en otro Juan Domingo Perón. En defensa de esa línea, Jauretche participa, actúa y discute como siempre. No es hombre de nadie, es hombre del pueblo.

Después de 1955, cuando cae el gobierno elegido por el pueblo que Jauretche defiende, su respuesta polémica, de escritor, tiene la fuerza de la militancia. No puede ni quiere ser objetivo con los que siente sus enemigos más cercanos, los escritores del coro antiperonista. De allí su diatriba feroz contra Ezequiel Martínez Estrada o Jorge Luis Borges. Hoy, quizá, podemos señalar un ataque sin matices. ¿Pero se podía ser sutil cuando se fusilaba en los basurales? *Los profetas del odio*, publicado en 1957, es una obra testimonial, uno de los documentos insoslayables para leer la realidad de ese pasado que todavía es presente. Polemista, discutiendo, cara de pocos amigos. Está enojado, ofendido, y hace suya la bronca de los anónimos. En 1960 publica sus *Prosas de hacha y tiza*.

Pero donde llega a fondo en su ataque a la hipocresía y la complicidad de la clase media con el poder, es en su libro *El medio pelo en la sociedad argentina* (1966). Allí, Jauretche beneficia su prosa con el humor, con la mordacidad, la ironía. A casi veinte años de su publicación, vale la relectura, porque está hablando de comportamientos que hacen a nuestro presente, como *El manual de sonseras argentinas*, donde contabiliza los prejuicios y tilingueries —palabra grata a Jauretche— de nuestra vida nacional.

Parece raro no encontrarlo por Florida. Hace más de diez años que no está entre nosotros. Pero cuando lo leemos, nos parece oír su voz, tan criolla. Y también su risa, sobre tantas sonseras que hay que soportar.